



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA

División de Ciencias Sociales y Humanidades
Licenciatura en Geografía Humana

“El sistema de economía global y sus impactos en la reestructuración socio-económica y territorial: El caso del municipio de Ecatepec.”

Investigación terminal para obtener el grado de Licenciado en Geografía Humana
que presenta:

Vázquez Olgún Germán

Asesor/a:

Dr. Martín Manuel Checa-Artasu

Lector/a:

nombre de lector o lectora

Iztapalapa, México, D.F. Enero de 2015

“El sistema de economía global y sus impactos en la reestructuración socio-económica y territorial: El caso del municipio de Ecatepec.”

Índice.

Introducción.	5
Capítulo I. La actividad industrial y su influencia en la conformación del espacio urbano, el crecimiento demográfico y desarrollo económico de Ecatepec.	14
1.1 La actividad industrial como factor de la urbanización.	15
1.2 El modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) dentro del contexto mexicano.	17
1.3 La concentración industrial dentro de la Ciudad de México.	20
1.4 La actividad industrial y su influencia en el desarrollo urbano y demográfico de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.	23
1.4.1 El crecimiento urbano de la ZMCM.	25
1.5 La actividad industrial y su influencia en el desarrollo urbano, demográfico y económico de Ecatepec.	32
1.5.1 Aspectos geográficos y breves antecedentes históricos sobre Ecatepec.	32
1.5.1.1 Aspectos geográficos del municipio de Ecatepec.	32
1.5.1.1.1 Localización geográfica.	32
1.5.1.1.2 Clima.	34
1.5.1.1.3 Hidrografía.	34
1.5.1.1.4 Geomorfología.	35
1.5.1.1.5 Geología.	35
1.5.1.1.6 Edafología.	36
1.5.1.2 Breves antecedentes históricos de Ecatepec.	36
1.5.2 El acondicionamiento del territorio: el desarrollo de infraestructura urbana.	38
1.5.3 El desarrollo del espacio habitacional.	41
1.5.3.1 El deslinde e incorporación de los terrenos desecados del Lago de Texcoco y su impacto en el desarrollo del espacio habitacional.	42
1.5.3.2 El desarrollo del espacio habitacional durante el periodo de industrialización, (1940-1970).	44
1.5.3.3 El desarrollo del espacio habitacional dentro del modelo de economía global, (1980-2010).	47
1.5.4 El crecimiento de la mancha urbana dentro de Ecatepec.	49
1.5.5 El crecimiento demográfico de Ecatepec.	53
1.5.6 El desarrollo socio-económico de Ecatepec.	56

Capitulo II El sistema de economía global: Ecatepec dentro del contexto de reestructuración socio-económica y territorial. -----	58
2.1 La reestructuración del modelo económico: El modelo de economía neoliberal dentro del contexto mexicano.-----	58
2.2 La reestructuración socio-económica y territorial dentro de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.-----	62
2.2.1 La reestructuración socio-económica de la ZMCM: crecimiento de la actividad terciaria, las nuevas características del mercado de trabajo y el nuevo papel de la ciudad de México dentro de la economía nacional.-----	63
2.2.1.1 El desarrollo de la actividad terciaria dentro de la ZMCM.-----	64
2.2.1.2 Las nuevas condiciones del mercado laboral dentro de la ZMCM.-----	68
2.2.1.3 El nuevo papel de la ZMCM dentro de la economía nacional. Consolidación de la supremacía.-----	70
2.2.2 La reestructuración del espacio urbano dentro de la ZMCM.-----	72
2.2.2.1 Las nuevas formas de producir y organizar el espacio urbano dentro de la ZMCM.-----	75
2.3 La reestructuración socio-económica y territorial dentro de Ecatepec.-----	84
2.3.1 La reconfiguración de la planta industrial.-----	86
2.3.2 El desarrollo y crecimiento de la actividad terciaria.-----	89
2.3.3 Las actuales características socio-culturales dentro de Ecatepec.-----	91
2.3.4 Las actuales formas de producir y organizar el desarrollo del espacio urbano dentro de Ecatepec.-----	94
2.3.4.1 El nuevo desarrollo de la infraestructura vial y de transporte sobre el municipio.-----	94
2.3.4.2 El nuevo desarrollo del espacio comercial y de servicios sobre el municipio.-----	96
Capitulo III. La reestructuración territorial. Análisis sobre el ordenamiento territorial de Ecatepec. -----	102
3.1 Factores determinantes del ordenamiento territorial en Ecatepec.-----	103
3.2 Ecatepec y su ordenamiento territorial actual.-----	105
3.2.1 La zonificación territorial dentro de Ecatepec-----	106
3.2.1.1 Zona de Área Natural Protegida.-----	109
3.2.1.2 Zona de Área Verde.-----	111
3.2.1.3 Zona de Asentamientos Irregulares.-----	113
3.2.1.4 Zona de Baldíos.-----	115
3.2.1.5 Zona Comercial.-----	117
3.2.1.6 Zona de Corredor Urbano.-----	119
3.2.1.7 Zona de Equipamiento.-----	121
3.2.1.8 Zona de Reserva Urbana.-----	123
3.2.1.9 Zona Habitacional.-----	125
3.2.1.10 Zona Industrial.-----	127
3.2.1.11 Zona de Uso Especial.-----	129
3.2.1.12 Zona Agropecuaria.-----	131

3.2.1.13 Zona Usos Mixtos.-----	133
3.2.1.14 Zona Minera.-----	135
3.2.1.15 Zona de Conservación Patrimonial.-----	137
3.2.3 Conclusiones generales del ordenamiento territorial de Ecatepec.-----	139
3.2.3.1 Los cambios observados dentro de la estructura territorial como consecuencia de la reestructuración del modelo económico.-----	141
Conclusiones. -----	143
Índice de tablas y mapas. -----	151
Bibliografía. -----	153

Introducción.

Desde el último par de décadas se observa dentro de diversos espacios geográficos una serie de reajustes económicos, sociales y territoriales que han comenzado a influir dentro los mercados de trabajo, la producción del espacio urbano y las practicas socio-culturales, y que han obligado a repensar las dinámicas y relaciones socio-territoriales dentro de esos espacios. Esta serie de reestructuraciones tienen su origen en una serie de ajustes dentro de la esfera político-económica internacional realizados a partir de la década de los ochenta del siglo pasado.

Desde entonces diversos estudios y desde los distintos ejes de las ciencias sociales se han llevado a cabo una serie de trabajos con el propósito de señalar, analizar y explicar estos cambios socio-económicos y territoriales que se observan dentro de la estructura y dinámica urbana. Asimismo, se han analizado los factores que han originado estos cambios estructurales.

Tomando en consideraron lo anterior, este trabajo sigue una línea de estudio centrada en señalar, analizar y explicar las reestructuraciones socio-económicas y territoriales que se observan dentro de un territorio ubicado dentro de la periferia de la Ciudad de México¹, nos referimos al municipio de Ecatepec. Ubicado al nororiente de la capital y que en el año de 2010 registró una población total de 1, 656, 107 habitantes, lo que lo convierte en el municipio conurbado con más población dentro de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México² y en la segunda unidad político-administrativa más poblada de zona metropolitana, solo por detrás de la delegación Iztapalapa.

¹ Será conveniente realizar una aclaración en cuanto al uso indistinto que por simplicidad (cuando no se indique lo contrario) se dará durante todo el presente trabajo al vocablo Ciudad de México y Distrito Federal. El Distrito Federal (DF) es una entidad político-administrativa con límites precisos, integrado por 16 delegaciones. La Ciudad de México se ubica dentro del DF (teniendo como origen la Plaza de la Constitución "Zócalo,") sin embargo, a de mediados del siglo XX esta experimenta un importante crecimiento hacia prácticamente todo el Distrito Federal y sobre municipios del Estado de México. Este fenómeno es lo que se conoce como Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

² La Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) es definida por Luis Unikel (1976:118) como: *"la expansión territorial que incluye la unidad político-administrativa que contiene a la ciudad central, y a las unidades político-administrativas contiguas a esta que tiene características urbanas tales como sitios de*

Considero por demás relevante el emprender un estudio sobre los impactos de la globalización que se observan dentro de los entornos de las periferias a las grandes ciudades, pues son precisamente sobre estos lugares donde se observan en la actualidad los procesos socio-territoriales más interesantes de la globalización. Un ejemplo en el caso de la Ciudad de México es la relevancia que su periferia tiene en relación al total de población dentro de la ZMCM, pues de representar solo el 0.1% de la población en 1950, para el 2010 esta fue del 55.9%. Es decir, de los 20,137, 152 habitantes dentro de la ZMCM, 11,265, 762 habitan dentro de los sesenta municipios conurbados que integran en la actualidad esta zona metropolitana.

Por tal motivo, el presente trabajo tiene como sujeto de estudio al municipio de Ecatepec de Morelos, que en los últimos años ha mostrado dentro de su territorio una serie de importantes de reajustes socio-económicos y territoriales que se muestran como causa directa al actual modelo de economía global. Por lo cual, el siguiente estudio tendrá como objetivo el señalar, analizar y explicar los ajustes socio-económicos y territoriales observados en el último par de décadas dentro de Ecatepec derivado de economía global.

Hipótesis.

Dentro de este trabajo se busca señalar y explicar los ajustes socio-económicos y territoriales observados en el último par de décadas dentro de Ecatepec, pues a partir del análisis de estos ajustes podremos conocer el grado de inserción del sistema económico global dentro del municipio y con ello contestar a la pregunta que el presente estudio pretende responder. Así pues, bajo el nuevo modelo de economía global y los reajustes que se observan dentro del ámbito socio-económico y territorial como consecuencia, ¿estamos ante el desarrollo de nuevas estructuras socio-económicas y territoriales dentro del municipio dejando atrás aquellas estructuras conformadas bajo del modelo de industrialización, o más bien, estas estructuras se han complejizado dentro del nuevo panorama económico?

trabajo, lugares de residencia de trabajadores dedicados a actividades no agrícolas, y que mantienen una interacción socioeconómica directa, constante e intensa con la ciudad central y viceversa."

Así pues, la hipótesis que nos hacemos es la siguiente:

Si bien el municipio de Ecatepec muestra una evidente penetración de la globalización que se manifiesta dentro de su ámbito socio-económico y territorial, esta reestructuración no ha dado punto final a las estructuras y relaciones que se establecieron dentro del modelo de Industrialización, las cuales permitieron la adecuación y desarrollo urbano, demográfico y económico dentro del municipio a mediados del siglo XX. Por lo que lejos de entender estos nuevos procesos como el final de estas dinámicas y estructuras socio-territoriales construidas bajo el periodo de industrial , debemos pensarlas como una serie de nuevas dinámicas que conforman una nueva amalgama de relaciones y prácticas, es decir, del desarrollo de una estructura más compleja, que permite observar al mismo tiempo el desarrollo de nuevas estructuras y elementos urbanos, el impulso de las actividades económicas relacionadas a la economía global y las nuevas prácticas de consumo y de vida de una sociedad contemporánea, junto al espacio urbano industrial, el de las colonias populares y las actividades económicas tradicionales.

Lo que se quiere indicar con respecto al señalamiento de la reestructuración socio-económica y territorial dentro de Ecatepec no es el hecho de apuntar un final de las dinámicas y estructuras creadas décadas atrás dentro del municipio. Si bien puede existir una confusión con el término de la palabra reestructuración³, debe dejarse claro que esta apunta principalmente a una modificación, no al fin o conclusión de una acción o proyecto. Por lo anterior, al referirnos a la reestructuración socio-económica y territorial no debemos de pensarla como una conclusión, sino más bien, como un proceso que está cambiando las dinámicas y estructuras sin terminar o desaparecer las anteriores. Con esto apuntamos a que la actual estructura y dinámica socio-económica y territorial observada dentro del municipio estas, más bien, adquiriendo un mayor grado de complejidad, con lo cual su análisis e interpretación se complejiza.

³ *La Real Academia Española define la palabra reestructuración como la acción y efecto de reestructurar. Por su parte la palabra reestructurar se define como la acción de modificar la estructura de una obra, disposición, empresa, proyecto, organización, etc.*

Marco teórico.

El estudio trae consigo la implicación de diversos temas que requieren de un marco teórico-interpretativo para poder establecer un análisis y entendimiento preciso sobre cada uno de los procesos que intervienen dentro de estos reajustes socio-económicos y territoriales.

El estudio parte del análisis del proceso de adecuación y desarrollo socio-económico y territorial dentro del municipio, por esta razón se requiere del análisis de aquellos procesos y dinámicas que permitieron este desarrollo dentro del mismo municipio. Dentro del ámbito de los estudios urbanos es aceptado por muchos investigadores que el desarrollo de la actividad industrial, que surge a mediados del siglo XVIII, resulta de vital importancia para dar explicación, si no del todo, si a gran parte del desarrollo urbano, demográfico y económico dentro de las ciudades. Al respecto Garza y Schteingart (1984: 581) señalan:

“La industrialización es la génesis de la concentración económica-demográfica en las ciudades, esto es, de la urbanización. Así, a cierto nivel de industrialización corresponde un desarrollo comercial, de servicios de transporte, y de otras actividades que surgen de manera simultánea a un proceso de concentración de población.”

Por ello, el análisis del sistema de producción industrial y su influencia dentro del crecimiento urbano y demográfico dentro de los espacios geográficos resultara por demás importante dentro del presente estudio.

En cuanto a los procesos de reestructuración o reconfiguración en las dinámicas y estructuras socio-económicas y territoriales aquí estudiadas, Estas parten de un concepto central, el de “globalización”. Por ello, para poder comprender cada uno de estos procesos de reestructuración conviene saber lo que se entiende por globalización, y cuáles son los rasgos o características que presenta. Al respecto J. Portillo (2003: 7) menciona

“La denominada globalización se ha transformado ya casi en un lugar común como explicación en referencia a todos o casi todos los fenómenos de la vida social. En puridad, ella no es más (ni menos) que la fase contemporánea del capitalismo. [Así] Esta nueva manifestación del capitalismo, ofrece [...] Una aceleración de la integración económica y cultural planetario, debilitamiento de los espacios nacionales, surgimiento de los bloques regionales, y fuerte transformación de los espacios urbanos.”

Cada uno de estos dos conceptos que permitirán estructurar el desarrollo de la presente investigación se encuentran analizados y desglosados al inicio de cada capítulo (capítulo I y Capítulo II).

Aspectos metodológicos

Como se ha señalado, el sentido de la presente investigación es el de señalar, analizar y explicar los cambios sociales, económicos y territoriales ocurridos en el último par de décadas sobre el municipio de Ecatepec como efecto de la serie de ajustes suscitados dentro del ámbito político-económico internacional. Lo anterior invita a señalar la serie de estrategias que permitirán conducir la investigación al destino señalado.

Así pues, conviene señalar que esta investigación apunta a un estudio del tipo descriptivo, explicativo y correlacional. Descriptivo porque se busca el señalar el fenómeno y cada uno de sus componentes. Explicativo porque se pretende encontrar las razones o causas que ocasionan el fenómeno. Y correlacional porque se pretende demostrar cómo es que se relacionan o vinculan los fenómenos estudiados dentro de las dinámicas socio-económicas y territoriales dentro de Ecatepec.

El método de investigación como técnica implementada para el desarrollo del presente estudio es el método analítico. A través del análisis de los distintos fenómenos sociales, económicos y territoriales, así como de su conformación, desarrollo y reestructuración, se pretende señalar y explicar estos cambios socio-económicos y territoriales dentro del municipio de Ecatepec.

Por otra parte, debido a la compleja tarea de analizar una variedad de información socio-económica y territorial, y sobre todo, al hecho de que los datos e información bajo los cuales se apoya y sustenta la investigación sean confiables, se debe señalar cual fue el criterio implementado para la recolección de dichos recursos, los cuales fueron seleccionados en relación a los objetivos que se plantea la investigación (señalar, analizar y explicar los cambios sociales, económicos y territoriales ocurridos dentro el municipio de Ecatepec), de esta forma se buscó que la información contara:

- Con datos para las tres variables a analizar dentro de esta investigación: lo Social, lo económico y lo territorial.
- Que los datos para estas variables se encuentren disponibles para distintos periodos o años, es decir, que presenten con un periodo histórico. Esto con el propósito de señalar de mejor forma los procesos y cambios en las dinámicas sociales, económicas y territoriales a lo largo de la historia del municipio.

Por otra parte, las fuentes de información en las cuales se apoya esta investigación corresponden tanto a fuentes primarias como secundarias, principalmente mediante esta última. Entendiendo las fuentes de información secundaria como aquellos datos e información previa y desarrollada por personas u organizaciones ajenas a la investigación, las fuentes secundarias elegidas para apoyar la investigación fueron:

- Publicaciones oficiales emitidas por el propio Ayuntamiento de Ecatepec como: el Plan de Desarrollo Municipal de Ecatepec 2013-2015; el Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Ecatepec de 2013; así como del Programas de Ordenamiento Ecológico del Municipio de Ecatepec 2009-2012.
- Se recurrió a publicaciones hechas por investigadores, así como a trabajos de tesis de doctorado, cuyas investigaciones abordaban problemáticas sociales y económicas referentes al municipio de Ecatepec.
- La utilización de reportes periodísticos tomados de portales electrónicos que abordan información relacionada a hechos puntuales dentro del municipio (muchas de los cuales presentan entrevistas con diferentes sectores de la sociedad), y los cuales sirven para señalar y ejemplificar sucesos que tienen que ver con los cambios socio-económicos y territoriales que se pretenden analizar. Cabe señalar que estos portales electrónicos corresponden a periódicos tanto locales (El Mexiquense Hoy, Hoy Estado de México, El Yunque) como nacionales (La Jornada, Milenio, El Universal).
- Se utiliza también información de páginas web puntuales, más que nada para señalar características relacionadas a proyectos específicos (centros comerciales, complejos urbanos, infraestructura vial, etc.) desarrollados por empresas o

consorcios, principalmente privados, y que sirven para señalar los cambios en las formas de producir y elaborar el espacio urbano.

- Se recurrió también al portal electrónico del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) para la consulta y manejo de todos estadísticos referentes a las variables seleccionadas para el estudio.

En relación a las fuentes primarias, aquellas elaboradas por el propio investigador como son las entrevistas o encuestas; para esta investigación se solicitó una entrevista al arquitecto Alejandro Hernández Ramos, responsable del departamento de Desarrollo Urbano del Municipio de Ecatepec, y cuya entrevista se utilizó para esclarecer dudas referentes a los datos e información estipulados dentro de los documentos oficiales, así como para conocer opiniones y perspectivas del desarrollo urbano y territorial del municipio.

Cabe mencionar que dentro de la presente investigación, el estudio analiza también, (aunque de forma general) los cambios socio-económicos y territoriales suscitados dentro de la Ciudad de México y su Zona Metropolitana (de la cual forma parte el municipio de Ecatepec) con el propósito de obtener un entendimiento general y particular sobre los procesos de restructuración sociales, económicos y territoriales dentro del municipio y su territorio próximo. Para ello, se recurre a fuentes de información secundarias, básicamente a estudios hechos por investigadores cuyos trabajos abordan problemáticas sociales, económicas y territoriales dentro de la Ciudad de México y su Zona Metropolitana, pero ubicadas dentro el periodo histórico que el presente estudio analiza.

Con lo anterior se tiene la certeza que los datos e información que sustentan la presente investigación son confiables y certeros, por lo cual, tanto el desarrollo como las conclusiones que la investigación arroje tendrán la certeza de ser confiables y lo más apegadas a la realidad.

Estructura interna de la investigación.

La línea que estructura el trabajo se encuentra compuesta de tres apartados. Dentro del primer capítulo se analiza el proceso de adecuación y desarrollo del espacio urbano, el crecimiento demográfico y económico dentro de Ecatepec como producto del impulso de la actividad industrial dentro del municipio.

Se discutirá como a partir del desarrollo de la actividad industrial bajo el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), impulsado por el Estado mexicano a mediados del siglo XX se fueron estableciendo una serie de condiciones que permitieron, en un primer momento, el crecimiento y desarrollo urbano, demográfico y económico dentro de la Ciudad de México, para posteriormente, expandir esta inercia hacia territorios más alejados como Ecatepec, provocando dentro de este una serie de transformaciones que cambiaron su, hasta ese entonces, paisaje rural, adecuando el territorio -por medio de una serie de infraestructuras urbana (agua, luz, pavimentación, vialidades, etc.), para un desarrollo urbano- lo cual ocurre casi de manera inmediata y de forma vertiginosa. Se analiza y explica de igual forma dentro de este capítulo como se fue dando este proceso y sus características, así como los actores sociales que intervinieron en él.

Dentro del segundo capítulo se analizan los ajustes socio-económicos y territoriales, que se presentan a partir del cambio de modelo económico. En este capítulo se exponen la serie de factores que desencadenan en el colapso del modelo económico basado en la industrialización y el ascenso del modelo de economía global, señalando cuales son las características principales de este nuevo modelo. Se estudia como a partir de esta reestructuración dentro de la esfera político-económica, se observan una serie de reajustes socio-económicos y territoriales, en primera instancia dentro de la Ciudad de México y en general dentro de su zona metropolitana, para posteriormente detenernos a analizar estos reajustes socio-económicos y territoriales dentro de Ecatepec.

Es pues dentro de este capítulo donde se realiza la explicación de los cambios observados en los mercados de trabajo, donde se anota el crecimiento negativo de la población ocupada dentro del sector de la manufactura y contrariamente el crecimiento de la población dentro del sector terciario. Desde el punto territorial, el análisis en los cambios observados en

relación a las nuevas formas de producir y organizar el espacio urbano, la aparición de elementos e infraestructura urbana representados en centros comerciales, el surgimiento de cadenas transnacionales comerciales y de servicios, complejos urbanos multifuncionales, los conjuntos urbanos, edificios corporativos, sucursales bancarias y la renovación y desarrollo de arterias vías que conectan todo el entramado urbano.

Dentro del tercer capítulo se lleva a cabo un estudio y análisis de la estructura territorial de Ecatepec. Se analiza el ordenamiento territorial (OT) del municipio con el objetivo de conocer, en primera instancia, los factores sociales e históricos que han estructurado el OT dentro del municipio. Lo anterior servirá para el propósito de conocer, la actual estructura territorial dentro del municipio, y a partir de ello analizar los cambios que se observan (o no) dentro de la configuración territorial de Ecatepec como consecuencia de la reestructuración del modelo económico.

Dentro del cuarto y último capítulo, se exponen las conclusiones generales y particulares en torno a la reestructuración socio-económica y territorial dentro de Ecatepec. Lo anterior permitirá cerrar el estudio y dar respuesta a la hipótesis planteada y comprobar su veracidad, y apuntar hacia otras realidades observadas y arrojadas dentro de este estudio.

Capítulo I. La actividad industrial y su influencia en la conformación y desarrollo del espacio urbano, el crecimiento demográfico y el desarrollo económico de Ecatepec.

Ecatepec a inicios del siglo XX constituía un territorio completamente rural, conformado por los pueblos de San Cristóbal (actual cabecera municipal), San Pedro Xalostoc, Santa Clara Coatitla, Santa María Tultepec, Santo Tomás y Santa María Chiconautla. La población en este lugar realizaba trabajos relacionados con la agricultura y la ganadería, y algunos otros se trasladaban a la Ciudad de México a realizar trabajos de tipo doméstico o agrícola.

La Ciudad de México en esos tiempos se conformaba solo por las delegaciones Benito Juárez, Miguel Hidalgo, Venustiano Carranza y Cuauhtémoc, en la cual vivía una población de solo 344 mil habitantes en 1900. Sin embargo, hacia mediados de ese siglo como producto del desarrollo de la actividad industrial concentrada en la ciudad México, la urbe comienza a experimentar un desarrollo y crecimiento urbano, demográfico y económico, con lo cual la ciudad creció extendiéndose sobre los municipios limítrofes, como Ecatepec.

Como producto de esta inercia, Ecatepec registra un importante desarrollo de la actividad industrial dentro de su territorio (principalmente durante las décadas de los cuarenta y hacia finales de los sesenta), lo cual le permite adecuar su territorio para un subsecuente desarrollo del espacio habitacional y de servicios, producto de la construcción de infraestructura como vías de comunicación, electricidad, agua, drenaje, pavimentación, etc. Como consecuencia del desarrollo del espacio urbano el municipio observa la afluencia de un importante número de población, en un primer momento proveniente de otros estados del país, posteriormente del Distrito Federal, en busca de trabajo y vivienda dentro de una zona metropolitana en pleno crecimiento.

De esta forma, y con relación a datos de INEGI, Ecatepec que para 1900 contaba con una población de 7, 555 habitantes incrementa a 43, 764 habitantes para 1960; a 1, 218, 135 habitantes para 1990 y la incrementa a 1,622, 697 habitantes para el año 2010, mientras que

su crecimiento del área urbana pasa de 592.0 hectáreas en 1950 a 9,494.8 hectáreas para 1990 y 10,283.99 para el año 2000.

Antes de comenzar con el análisis de este proceso que permitió la adecuación y subsecuente desarrollo urbano, demográfico y económico dentro de Ecatepec conviene explicar, aunque de forma breve, las características que presenta el sistema de producción industrial y su influencia dentro del crecimiento urbano y demográfico dentro de los espacios geográficos en los que esta actividad económica se asienta. Esto nos permitirá tener un mejor entendimiento de lo sucedido con esta actividad dentro del contexto mexicano y del porqué de su concentración en de la Ciudad de México y su rápida influencia hacia territorios cercanos a esta.

1.1 La actividad industrial como factor de la urbanización.

Cuando se habla de lo urbano se tiende a señalar los aspectos que esto presenta en oposición a lo rural. De esta forma se suele hacer mención, de por ejemplo, la elevada concentración demográfica, el tamaño elevado de superficie territorial (aunque no siempre sea el caso), de una mayor infraestructura física, de una estructura socio-cultural con un modo de vida urbano caracterizado por el consumo y, finalmente pero no menos importante, de una estructura económico-productiva de bienes no agrícolas.

Es precisamente este último punto, el desarrollo de la producción no agrícola que generada como consecuencia del surgimiento de actividad económica industrial se encuentra el parte aguas y el comienzo del desarrollo de la urbanización. Sin embargo, y como apunta Garza (1985: 39):

“la urbanización capitalista... no ocurre sin la industrialización y el consiguiente desarrollo económico. La relación no es, sin embargo lineal... el desarrollo presupone la urbanización así como la urbanización presupone el desarrollo. El proceso real implica simultáneamente a los dos. El desarrollo económico, no obstante, se erige como base y condición dialéctica del proceso como unión.”

A lo largo de la historia del desarrollo humano se distinguen cinco modos de producción: el comunista primitivo, el esclavista, el feudal, el capitalista y por último el socialista. Sin

embargo, es a través de la producción capitalista industrial iniciada hacia el siglo XVIII en Inglaterra cuando se comienza el importante desarrollo económico a la vez que urbano. Sin embargo, el predominio y desarrollo de las ciudades surge una vez que se rompen las condiciones que el medio natural imponía al establecimiento industrial. De esta forma, la producción industrial al ya no estar condicionada por el medio natural, (Garza, 1985: 37):

“tendió a asentarse en ciertas localidades preindustriales que contaban con un conjunto de elementos necesarios para la producción y realización de las mercancías: comunicaciones terrestres y marítimas, disponibilidad de agua, mercado de trabajo desarrollado, mercado de consumidores, cierto mínimo de infraestructura, etc. La acción del estado en la dotación de las condiciones infraestructurales (agua, energéticos, comunicaciones, etc.) fue un aspecto importante.”

De esta forma, se comienza a generar una acumulación económico-demográfica que permite desarrollar no solo un proceso productivo capitalista basado en la actividad industrial, sino también, y al mismo tiempo, el desarrollo de lo urbano.

La urbanización de la ciudad de México que se originó de forma vertiginosa a mediados del siglo XX y posteriormente en Ecatepec, proviene precisamente del desarrollo de la actividad industrial. La ciudad de México registra a comienzos del siglo XX un importante impulso y desarrollo de la actividad industrial bajo el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), promovida por el Estado mediante el desarrollo de una serie de condiciones generales para la producción en pro del desarrollo de la actividad industrial, principalmente la manufacturera⁴, las cuales tendieron a concentrar la producción, junto con la población en la ciudad de México. Esta concentración económico-productiva y demográfica se extendió hacia todo el Distrito Federal, para posteriormente llegar a los municipios colindantes con este (entre ellos el municipio de Ecatepec) con lo cual se inicia la conurbación de estos municipios con la ciudad de México.

⁴ Siguiendo lo apuntado por Garza (1985: 207), las condiciones generales de la producción son condiciones materiales o medios de producción externos a las unidades productivas privadas, pero indispensables para que el proceso de producción se efectúe. Las condiciones generales de la producción representan una necesidad general tanto en la esfera de la producción y circulación, como en lo que se refiere a la satisfacción de las necesidades de los trabajadores. Así por ejemplo, la vialidad, el transporte público, la vivienda, el agua, el drenaje, la electricidad, las comunicaciones, la limpieza, las diversiones públicas, la vigilancia, etc. Donde de igual forma, los medios de consumo colectivos (centros educativos, de salud, servicios públicos, recreativos, etc.) son a su vez un también un conjunto de condiciones generales para la producción.

De esta forma, con el desarrollo concentrado de la actividad industrial y demográfica en la ciudad de México se provocan (Espinoza Catillo, (2008:37-38):

“grandes transformaciones en la estructura, funciones y usos de suelo de la ciudad (...) crecimiento de áreas específicas para la instalación de la industria, crecimiento de la productividad industrial, mayor oferta de empleo, aumento de la demanda de uso suelo urbano y servicios públicos, incremento de la población.”

Tales acciones y efectos traspasaron los límites del Distrito Federal para efectuarse de igual forma dentro de los municipios cercanos al Distrito Federal, como Ecatepec.

1.2. El modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) dentro del contexto mexicano.

La implementación del modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) se realiza hacia finales de la década de los treinta, como una nueva estrategia de desarrollo económico tras el colapso del modelo económico basado en la exportación y que tenía su origen desde la época colonial.⁵ Fue la oportunidad para que el país generase un mayor desarrollo económico enfocándose en un crecimiento interno y menos dependiente de las fluctuaciones del mercado internacional.

El rompimiento del modelo de economía de enclave y su sustitución por el modelo de ISI, siguiendo lo expuesto por Villareal (1997); se da como consecuencia de:

- I) La “Gran Depresión”. Este hecho no rompió de forma inmediata con el modelo económico primario exportador, pero hizo ver lo ya poco viable que era el mismo.
- II) La consolidación de un Estado y el fin del caudillismo. Este hecho hizo posible la consolidación de un proyecto nacionalista encabezado por el nuevo presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940) mediante el cual se busca romper la dependencia económica que representaba el modelo de enclave exportador, así también,

⁵ Siguiendo a Villareal (1997), el modelo de economía de enclave se caracteriza por ser un modelo de crecimiento “hacia afuera”, donde el sector líder de la producción se encuentra en el sector primario, el cual es controlado por grupos extranjeros. En este modelo el Estado desempeña un papel pasivo en favor del libre juego del mercado internacional.

encaminar al Estado en una participación más activa y protagonista en el desarrollo económico del país.

A partir de estas acciones se rompe durante el mandato presidencial de Cárdenas con el anterior modelo y se comienza con el desarrollo del modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones, impulsado por el Estado a través de un conjunto de mecanismos y acciones tales como la inversión dirigida en infraestructura para el desarrollo de la producción, el proteccionismo mediante exenciones fiscales y arancelarias, los subsidios, todo esto en pro de conseguir el desarrollo de la actividad industrial, principalmente la manufacturera.

Bajo este nuevo modelo el país registró un gran crecimiento del PIB. Durante 1930-1940 el PIB aumento a un ritmo del 3.1% anual; para 1940-1950 subir al 5.9% anual y elevarse nuevamente al 6.2% para el periodo de 1950-1960; alcanzando un 7.0% anual durante 1960-1970; y finalmente durante 1970-1980 bajar a un 6.6% (Ver tabla 1.2). Para posteriormente comenzar a decaer y llegar a su crisis en 1982.

Tabla 1.2. Porcentaje del PIB nacional entre 1930 a 1980.	
Periodo	Porcentajes
1930-1940	3.1
1940-1950	5.9
1950-1960	6.2
1960-1970	7.0
1970-1980	6.6
Fuente: Elaboración propia con base a datos de Garza, 1985: 140.	

En cuanto a las características de este modelo de sustitución de importaciones, suele dividírsele en dos grandes periodos en relación a las características observadas en cuanto al tipo de bienes industriales promovidos. El primer periodo abarco de 1930 a 1950. Dentro de este, el crecimiento económico es producto, principalmente, del desarrollo de los bienes

de consumo inmediato como son los alimentos, bebidas, tabaco, textiles, calzado y vestido, imprentas, cuero y piel, productos de hule y química.

Dentro del segundo, periodo que abarco de 1950 a 1970, el desarrollo del crecimiento económico siguiendo lo señalado por Garza (1985: 149) es producto de la actividad industrial basada principalmente en el desarrollo de bienes de producción más avanzados como los bienes de capital (productos metálicos y maquinaria no eléctrica), bienes intermedios (madera y corcho, celulosa y papel, productos derivados del petróleo y carbón, minerales no metálicos, metálicos básicos) y de bienes duraderos (muebles, artículos electrónicos, automotriz).

De tal forma que, del desarrollo extensivo representado por la primera etapa se comienza otra a partir de la década de los cincuenta denominada de “Desarrollo estabilizador” en donde el país experimentó un favorable crecimiento económico como producto de la implementación del modelo económico basado en la industrialización que buscó que el impulso y desarrollo de esta actividad económica generase por su propio efecto un desarrollo del empleo, de la redistribución del ingreso e independencia del extranjero, así como el lograr un equilibrio en la balanza de pagos y una estabilidad en los precios.

Debe mencionarse que durante esta última etapa fueron constantes las devaluaciones e inflaciones, aunque en términos generales se pudo conseguir un crecimiento y desarrollo económico en el país dirigido por el Estado a través de sus acciones en la inversión directa en infraestructura (energéticos, redes de agua y drenaje, vías de comunicación, etc.) el desarrollo productivo, así como de la protección arancelaria y exenciones fiscales⁶, que como veremos más adelante favorecieron principalmente a la actividad industrial establecida en la ciudad de México, y las cuales a su vez produjeron el desarrollo del espacio urbano de la ZMCM.

Posterior a esta etapa de crecimiento se observa otra, la de crisis, a finales de la década de los setenta, en donde se presenta el agotamiento del modelo industrial. Esta etapa de crisis

⁶ Como ejemplo de estos apoyos en materia de fomento y protección al desarrollo de la actividad industrial, cabe apuntar a la Ley de Industrias Nuevas y Necesarias de 1945, y la Regla XIV de la Tarifa General de Importaciones. La primera, fomentando la implantación de nuevos establecimientos industriales mediante la exenciones de impuestos a la renta por 5 a 10 años; mientras que la segunda exenta de impuestos a la importación para maquinaria y equipamiento, y utilizado en el desarrollo productivo industrial.

se vio reflejada en la caída del PIB, de la inversión pública, del poder adquisitivo de la población, y la desconcentración de la actividad industrial de la Ciudad de México y su zona metropolitana. Todo esto a consecuencia de diversos factores (Duhau y Giglia, 2008:100):

“a nivel exterior, el auge de la posguerra entra en crisis, y con ello la inversión extranjera directa en la sustitución de importaciones. Internamente, las limitaciones del mercado interno y el estancamiento de la productividad agrícola, los déficits comerciales y financieros que derivaron en insuficiente ahorro interno y creciente dependencia de la deuda exterior, y las presiones inflacionarias.”

Como producto de la crisis comenzada hacia finales de los setenta el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones colapsa a inicios los ochenta, con lo que el Estado decide poner fin a este modelo económico para adoptar otro basado en una economía abierta y global el “Neoliberalismo”.

1.3 La concentración industrial dentro de la Ciudad de México.

Como ya se estableció con anterioridad, la industrialización es en gran medida la génesis del desarrollo de lo urbano, la cual viene dada a través de una lógica de concentración económico-demográfica, pero también territorial, pues para el desarrollo de la producción industrial se requiere (una vez superada la determinante medio ambiental) de espacios con precondiciones necesarias en cuanto a energéticos, agua y drenaje, vías de comunicación y de espacios para el establecimiento de las industrias, así como mano de obra y un mercado de consumo para que la actividad industrial se desarrolle, estos espacios no son otra cosa que las ciudades.

Las ciudades se convertirán en importantes centros que permitirán la concentración de la actividad económica industrial, así como poblacional y junto con ella todo lo que esta conforma, es decir, la urbanización. En el caso de la actividad industrial como modelo de desarrollo económico “desde adentro” iniciado en las primeras décadas del siglo XX, esta presente, en el caso mexicano, una marcada concentración del desarrollo industrial en la ciudad capital.

Cuando se toma la decisión de comenzar con un nuevo modelo económico basado en el crecimiento del mercado interno, diversas ciudades del país como Monterrey, Guadalajara, Puebla y la capital del país, presentaban los espacios con condiciones necesarias para el desarrollo de la actividad industrial, los encargados de tomar las decisiones optaron por centralizar en la ciudad de México. Esta decisión se debió a diversas cuestiones.

La ciudad de México históricamente ha constituido el más importante centro económico. Durante la época colonial la Ciudad de México se erigió como el centro político y económico de la corona española. Posteriormente en el México independiente, y como señala Garza (1985: 120) se desarrollan una serie de infraestructuras que servirán para el impulso de la actividad industrial en la capital: el ferrocarril y el desarrollo de los energéticos, como la electricidad, constituyen dos grandes condiciones que le brindaran a la ciudad de México una posición ventajosa para el desarrollo de la actividad industrial.

La introducción del ferrocarril con vías conectadas desde la ciudad de México hacia otros mercados del país reduce los costos del transporte y de tiempo para las mercancías y los pasajeros. El desarrollo de la energía eléctrica la cual se generaba en plantas ubicadas y cercanas a la ciudad de México, aventajo a las unidades industriales establecidas en la capital con respecto a las ubicadas en otras ciudades.

Desde el punto de vista político-administrativo la ciudad de México es sede de los poderes políticos, lo que le representaba (Garza, 1985: 127)

“ventajas adicionales sobre todas las otras ciudades: porque en ella se realizaban los trámites legales que regulaban la actividad económica, y porque la existencia física del aparato del Estado en una localidad tiene a privilegiarla en cuanto a inversiones generales en infraestructura urbana.”

Por otra parte, los empresarios de la capital gozaban de una buena relación con la elite política, a diferencia de los empresarios del norte del país, quienes chocaban en ideas con el Estado en cuanto al cumplimiento de las peticiones producto de las demandas revolucionarias (reformas laborales y sociales), por lo que, Davis (1999: 161), apunta:

“una forma de proceder que permitía a los líderes del partido fortalecer su posición frente a las élites norteamericanas y generar todavía prosperidad consistía en invertir aún mayores recursos en el desarrollo de nueva industria en la ciudad de México. Esto no sólo reduciría

su dependencia política de las elites norteañas en lo que respecta a la recuperación económica, sino que también promovería el desarrollo de un nuevo grupo de industriales que estuvieran dispuestos a llevar a cabo actividades de sustitución de importaciones y a aceptar al mismo tiempo los objetivos sociales más amplios de la Revolución”

Finalmente y desde el punto de vista social y laboral, la ciudad de México, que para 1884 contaba ya con una población de 300 mil habitantes (Garza 1885: 130), representaba un lugar con un importante capital de mano de obra, además de ser un mercado que necesita la actividad industrial para su desarrollo, pues en ella residían los capitalistas y organizaciones obreras más importantes, y con las cuales el Estado pactaría para el desarrollo del modelo de industrialización. Por otro lado, en la capital también residía el mayor número de población de clase media y popular del país.

Por todo lo anterior, la Ciudad de México se posiciono como la entidad territorial en la cual se centralizo la actividad industrial, de tal forma que la ciudad de México registra durante todo ese periodo (1930-1970) un importante aumento en la participación de la producción industrial a nivel nacional, así, de un 27.2% en 1930; pasa a un 32.8% en 1940; a 40.4% en 1950; 47.1% en 1960 y 48.6% en 1970. (Ver tabla 1.3) Para 1970 se da una concentración de la producción industrial en la capital, que representaba 18, 286 millones de pesos contra 19, 337 millones en todo el resto del país. (Garza, 1985: 140).

Tabla 1.3. Porcentaje de la participación de la Ciudad de México y Zona Metropolitana con respecto a la producción industrial nacional total, (1930-1970).	
Periodo	Porcentajes
1930	27.2
1940	5.9
1950	6.2
1960	7.0
1970	6.6
Fuente: Elaboración propia con base a datos de Garza, 1985: 140.	

En cuanto al número de establecimientos industriales dentro de la Ciudad de México, en 1930 representaban el 6.8% (3,180 unidades) de un total nacional de 46,830. Ya para 1970 tras un crecimiento ininterrumpido se llega un total de 33,185 establecimientos, de un total nacional de 118,993, lo que representa un 27.9% (Garza, 1985: 140).

De esta forma, el crecimiento económico, poblacional y territorial concentrado dentro de la ciudad de México, e impulsado por el Estado a través de instituciones financieras públicas como el Banco de México, Nacional Financiera y (BANOBRAS), además de otras diversas dependencias federales y estatales, a lo que se le suma el apoyo del sector privado a través de una inversión dirigida, se convierten en factores que le permiten generar un importante desarrollo a la actividad industrial, la cual a su vez detona el crecimiento del espacio urbano a través del desarrollo de espacios de trabajo, habitacionales y de servicios, primero dentro del Distrito Federal para posteriormente extenderse sobre territorio del Estado de México, con lo que se inicia una conurbación de entidades político-administrativas y con ello el desarrollo de la ZMCM.

1.4 La actividad industrial y su influencia en el desarrollo urbano y demográfico de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

La Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) se entiende tal y como señala Unikel (1976: 118):

“la expansión territorial que incluye la unidad político-administrativa que contiene a la ciudad central, y a las unidades político-administrativas contiguas a esta que tiene características urbanas tales como sitios de trabajo, lugares de residencia de trabajadores dedicados a actividades no agrícolas, y que mantienen una interacción socioeconómica directa, constante e intensa con la ciudad central y viceversa.”

Este crecimiento territorial de la Ciudad comienza como producto del desarrollo industrial, de tal forma que la Ciudad de México, anteriormente a este suceso se conformaba únicamente por las delegaciones Benito Juárez, Miguel Hidalgo, Cuauhtémoc y Venustiano Carranza experimento un importante crecimiento urbano, en un primer momento dentro los límites del Distrito Federal para posteriormente hacerlo dentro de diversos municipios del Estado de México, principalmente los ubicados hacia el Norte y Oriente de la ciudad, pues

de las 11 zonas industriales contempladas dentro de la Ley de Planeación de la Ciudad de México de 1941, la mayoría de estas se ubicaron hacia el Norte y Oriente de la Ciudad,⁷ dentro de las delegaciones de Azcapotzalco, Gustavo A. Madero y Venustiano Carranza, los cuales a su vez limitaban con los municipios de Tlalnepantla, Naucalpan y Ecatepec, municipios que registraron un importante desarrollo de la actividad industrial y que fueron los primeros en integrarse a la ZMCM. Cabe mencionar que como resultado del auge industrial producto de la creación de estas zonas industriales, el Estado decide crear otras zonas industriales, tres más en Azcapotzalco, una en Tacuba, otra en Iztapalapa y otra más dentro del Estado de México. Cisneros, (1993)

Además de presentar un crecimiento territorial, la Ciudad de México comenzó a observar también un incremento de su población. Este crecimiento demográfico fue producto, en un primer momento, como consecuencia del gran flujo migratorio que experimentó la ZMCM durante las décadas de 1940 a 1960 como consecuencia de la actividad industrial.

Este gran número de población migrante se estableció en un primer momento dentro del Distrito Federal, sin embargo, las políticas restrictivas para nuevos espacios habitacionales dentro del Distrito Federal, como fueron la ley de Planeación y Zonificación del Distrito Federal de 1941 y el Reglamento de Fraccionamientos de Terrenos en el Distrito Federal. El primero teniendo como objetivo el control de los asentamientos dentro del Distrito Federal por medio de la delimitación de zonas a partir de los usos de suelo. La segunda, la cual estuvo sujeta a distintas modificaciones (1936, 1941, 1964), definía las obligaciones que los fraccionadores urbanos tenían. Ambos manifiestos tuvieron un amplio periodo de imposición restrictiva dentro del Distrito Federal, hasta casi finales de los ochenta.

Todo lo anterior desencadenó que un gran porcentaje de población, así como de fraccionadores urbanos se desplazaran hacia la periferia de la ciudad, hacia los municipios del Estado de México, los cuales por su parte, abren sus espacios para el desarrollo urbano.

A partir de 1970 el crecimiento demográfico dentro de la ZMCM responde principalmente al crecimiento natural de la misma población.

⁷ La ubicación de estas zonas industriales se situaba estratégicamente a través de las vías ferroviarias que se dirigían hasta las costas del Golfo y sureste del país, cabe decir también que dentro de Ecatepec se encontraba una estación de ferrocarril, la Xalostoc la cual se encontraba en los límites de la zona V de Ecatepec.

1.4.1 El crecimiento urbano y demográfico de la ZMCM.

Antes de emprenderse la actividad dentro de la ciudad de México esta contaba hacia el años de 1930 con una población de 1, 229, 576 dentro de una superficie de 8, 000 hectáreas, con una densidad de población de 129 habitantes por hectárea.

Para 1950 la ZMCM se integraba por un total de 11 delegaciones, añadiéndose Azcapotzalco, Coyoacán, Gustavo A. Madero, Iztacalco, Álvaro Obregón, Magdalena Contreras e Iztapalapa. En esta década se da la primera conurbación con un municipio del Estado de México, Tlalnepantla. En su conjunto la ZMCM registraba una población que ascendía a 3,135, 771 habitantes sobre una superficie urbana de 26, 270 hectáreas, con una densidad de población de 113.5 habitantes por hectárea. (Ver tabla 1.4.1.a.)

Tabla 1.4.1.a. Población total y área urbanizada en la ZMCM. 1950-1990.					
Año	Numero de delegaciones en el D.F.	Número de municipios del Edo. Méx. conurbados	Población total en la ZMCM.	Área urbana de la ZMCM. (hectáreas)	Densidad neta. (habs/has)
1950	11	1	3,135,771	26,270	113.5
1960	15	4	5,439,350	41,690	123.7
1970	16	11	8,656,851	72,240	119.8
1980	16	17	13,734,654	89,110	154.1
1990	16	27	15,047,685	129,500	116.2
2000	16	34	17,786,983	147,928	120.2
2010	16	59	20,137,152	162,690	126

Fuente: Elaboración propia en base a cuadros 9 y 14 de Cenecorta, Iracheta en Peter w. (2004); cuadro 3, pp. 8 en Cruz Camposortega, 1992 y Censo de Población y Vivienda 2010 INEGI y CONAPO.

Para 1960 la ZMCM estaba integrada por 15 delegaciones y 4 municipios (Tlalnepantla, Naucalpan, Ecatepec y Chimalhuacán), su población aumento a 5, 439, 350 habitantes y su superficie urbana a 26, 270 hectáreas, mientras que la densidad de población se eleva a 123.7 habitantes por hectárea.

Una década después, en 1970 la ZMCM se integraba ya por las 16 delegaciones del Distrito Federal y por 11 municipios del Estado de México. En cuanto a la población, esta

se elevó a 8, 656, 851 habitantes y la superficie urbanizada a 72,240 hectáreas, mientras que la densidad de población se redujo a 119.8 habitantes por hectárea.

En 1980 la ZMCM pasa a integrarse por 17 municipios del Estado de México, además de las 16 delegaciones del Distrito Federal. La población dentro de la ZMCM se eleva a 13, 734, 654 habitantes, la superficie urbana aumenta a 89,110 hectáreas y la densidad de población haciende a 154.1 habitantes por hectárea.

Para 1990 la ZMCM se integra por un total de 27 municipios, con lo que el número de habitantes dentro de la zona metropolitana se eleva a 15, 047,685 habitantes, sobre una superficie de 129,500 hectáreas, mientras que la densidad de población disminuye a 116.2 habitantes por hectárea.

Para el año 2000 la ZMCM se extiende ya sobre 34 municipios y presenta una población total de 17, 786, 983 habitantes sobre un área urbana que crece a 147,928 hectáreas, por su parte la densidad aumenta a 120.2 habitantes por hectárea. Finalmente, para 2010 la ZMCM se encuentra integrada por las 16 delegaciones del Distrito Federal y 60 municipios, 59 pertenecientes al Estado de México y 1 al estado de Hidalgo. (Ver tabla 1.4.1.b y mapa 1.4.1) En ella habita ya una población de 20,137, 152 habitantes sobre un área urbana de 162.690 hectáreas con una densidad de población de 126 habitantes por hectárea.

Tabla 1.4.1.b. Delegaciones y municipios que integran la ZMCM, 2010.				
Delegaciones	Municipios conurbados.			
Álvaro Obregón	Acolman	Cuautitlán	Nextlalpan	Tepetlixpa
Azcapotzalco	Amecameca	Cuautitlán Izcalli	Nezahualcóyotl	Tepozotlán
Coyoacán	Apaxco	Ecatepec de Morelos	Nicolás Romero	Tequixquiac
Cuajimalpa	Atenco	Ecatzingo	Nopaltepec	Texcoco
Cuauhtémoc	Atizapán de Zaragoza	Huehuetoca	Otumba	Tezoyuca
Gustavo A. Madero	Atlautla	Hueypoxtla	Ozumba	Tizayuca (Hidalgo)
Iztacalco	Axapusco	Huixquilucan	Papalotla	Tlalmanalco
Iztapalapa	Chalco	Isidro Fabela	San Martín de las Pirámides	Tlalnepantla de Baz
Magdalena Contreras	Chiautla	Ixtapaluca	Tecámac	Tonanitla
Miguel Hidalgo	Chicoloapan	Jaltenco	Temamatla	Tultepec
Milpa Alta	Chiconcuac	Jilotzingo	Temascalapa	Tultitlán
Tláhuac	Chimalhuacán	Juchitepec	Tenango del Aire	Valle de Chalo Solidaridad
Tlalpan	Caocalco de Berrizábal	La Paz	Teoloyucan	Villa del Carbón
Venustiano Carranza	Cocotitlán	Melchor Ocampo	Teotihuacán	Zumpango
Xochimilco	Coyotepec	Naucalpan de Juárez	Tepetlaoxtoc	

Fuente: Fideicomiso de Estudios Estratégicos sobre la Ciudad de México, Distrito Federal y Zona Metropolitana del Valle de México.

La tasa de crecimiento durante el periodo señalado muestra que durante 1950-1970 (dentro del periodo de industrialización), la ZMCM tuvo los porcentajes más altos de crecimiento demográfico, 5.7% de 1950 a 1960 y 5.1% entre 1960 a 1970, (Ver tabla 1.4.1.c). Sin embargo, a partir de la década de los setenta el crecimiento demográfico se ha venido reducido, básicamente porque el crecimiento ha dejado de obedecer al flujo migratorio y en la actualidad responde más al crecimiento natural de la población dentro de la metrópoli, de tal forma que, entre 1970 y 1980 la tasa se redujo a 3.9%; a 2% entre 1980 y 1990; a 1.6% entre 1990 y 2000 y a 1% entre 2000 y 2010.

Tabla 1.4.1.c. Tasa de crecimiento poblacional dentro de la ZMCM 1950-2010.	
periodo	Porcentaje
1950-1960	5.7
1960-1970	5.1
1970-1980	3.9
1980-1990	2.0
1990-2000	1.6
2000-2010	1.0
Fuente: Elaboración propia con base a cuadro 3, pp. 8 en Cruz, Camposortega, 1992 y Censos de Población y Vivienda de INEGI 2000 y 2010.	

Para poder comprender el crecimiento del área urbana durante estas décadas es necesario echar un vistazo a las fluctuaciones de los ciclos de expansión-consolidación que experimento el desarrollo de la ZMCM, relacionadas a las distintas modalidades de la

producción del espacio urbano construido como producto del desarrollo industrial dentro de la ZMCM.⁸

Partiendo del análisis de estos ciclos es posible observar que durante la década de los sesenta se da una expansión urbana como producto del fuerte desarrollo industrial, principalmente hacia el norte y oriente del Distrito Federal. La continuidad de las políticas restrictivas para la creación de nuevos espacios industriales como habitacionales dentro del Distrito Federal, se le suma por otro lado la apertura del territorio mexiquense para el desarrollo del espacio urbano dentro de la entidad, esto mediante el impulso de la actividad industrial y la tolerancia del desarrollo de la vivienda tanto legal como ilegal. Ya en 1945 el Estado de México había comenzado con el impulsado el desarrollo de estos usos urbanos dentro de su territorio con la Ley de Protección a las Nuevas Construcciones, Fraccionamientos Industriales y Residenciales y Obras de Irrigación. De esta forma la actividad industrial, así como el espacio habitacional, comienza a generar una importante conurbación de municipios del Estado de México con la ciudad de México.

En cambio, se observa en la década de los setentas una etapa de densificación del espacio urbano construido, esto por un lado como producto del desarrollo de infraestructura dentro de los espacios urbanos ya construidos: nuevas vialidades o la remodelación de estas, el mantenimiento y densificación del sistema de agua potable, drenaje, alcantarillado, luz eléctrica, así como del desarrollo de espacios educativos, recreativos y para la salud. Así como la regularización de los espacios habitacionales construidos de forma ilegal por medio de distintos organismos federales y estatales como la Comisión Reguladora de la Tenencia de la Tierra (CORETT), la Dirección General de Regulación de la Tenencia de la Tierra (DGRTT), y las cuales además de brindarles certidumbre jurídica en cuanto a la posesión, brinda también la oportunidad a toda esta población en asentamientos populares el de demandar y negociar con el gobierno el desarrollo de servicios urbanos básicos dentro de estos espacios.

⁸ Los ciclos de expansión-consolidación-expansión siguiendo lo expuesto por Duhau y Giglia (2008: 116) son las distintas formas en las que se desarrolla la producción del espacio urbano. De esta forma, durante las etapas de expansión predomina la apropiación y adecuación del suelo para usos urbano, donde el bajo costo del suelo resulta ser la principal condición para que este ciclo se efectúe. En cambio, durante los ciclos de consolidación/densificación predominan los procesos de producción y desarrollo de los espacios ya construidos.

Para la década de los ochenta se observa otro ciclo de expansión que desencadena el crecimiento físico de la ZMCM, pero que deja de tener relación directa con el desarrollo de la actividad industrial. Estas nuevas determinantes son, por un lado, como producto de la crisis económica de la década de los ochenta bajo la cual se genera una parálisis en el crédito para vivienda impidiéndole a un numeroso sector de la población acceder de forma legal a dicho mercado, por otro lado, la pérdida del poder adquisitivo de la población acentuó el desarrollo del mercado ilegal de suelo sobre la periferia de la zona metropolitana. En esta década el Estado de México recibió una población proveniente del D.F., de 1, 655,758 habitantes, los cuales se asentaron en distintitos municipios, entre los principales: Nezahualcóyotl el 23.8%, en Ecatepec un 15.9%, Naucalpan 14.5%, Tlalnepantla 14.2%, Atizapán de Zaragoza 4.4%, Cuautitlán Izcalli un 3.1%, Coacalco el 2.6%, y Tultitlan y Toluca un 22.4% (Martínez Olivera, 1994: 32).

Otro factor más reciente que explica la expansión física de la ZMCM se relaciona con las nuevas formas de producir y organizar el espacio urbano bajo el modelo de economía global, caracterizada por la descentralización y dispersión del espacio urbano y bajo el cual se tiene un importante desarrollo de los espacios comerciales y habitacionales.

En resumen los ciclos de expansión-consolidación que se presentaron en los distintos momentos del desarrollo y producción del espacio urbano muestran que: durante la décadas de los cuarenta, cincuenta, sesenta y ochentas predominó el proceso de expansión urbana, mientras que en las décadas de los setenta y noventa se observa una consolidación y densificación del área urbana.

Lo expuesto en líneas anteriores reafirma la importancia que en las últimas décadas muestran los municipios conurbados en relación al crecimiento y desarrollo del espacio urbano y demográfico de la ZMCM. Prueba de ello es el aumento en las últimas décadas del porcentaje de la población total de la ZMCM dentro de estos municipios conurbados, pues de representar solo el 0.1% de la población en 1950, para 1970 se incrementa a 21% y para 1990 llega a representar el 45% (Camposortega, 1992: 7). Para 2010 del total de los 20,137, 152 habitantes dentro de la ZMCM, 11,265, 762, es decir el 55.9%, habitan dentro de los municipios conurbados de la ZMCM.

Cabe comentar por último, que este crecimiento de la mancha urbana se ha dado sobre suelo de diferente procedencia. De esta forma, el crecimiento de la mancha urbana que experimento el Distrito Federal entre el periodo de 1940-1976 se dio en un 52.8% sobre terrenos de propiedad privada, en un 26.5% sobre tierra comunal, y en un 20.7% sobre propiedad ejidal. Por su parte, el crecimiento urbano dentro de los municipios conurbados del Estado de México se dio sobre tierra comunal en un 27.5%, sobre tierra ejidal en un 21.9%, privada en un 22.8%, y en propiedad estatal en un 27.8% sobre tierras producto de la desecación del lago de Texcoco, (Schteingart Martha, 1989: 35-36) en los tiempos más recientes, este crecimiento se ha dado a cabo principalmente sobre suelo de propiedad privada.

1.5 La actividad industrial y su influencia en el desarrollo urbano, demográfico y económico de Ecatepec.

Las características económicas, sociales y territoriales que se aprecian dentro del municipio de Ecatepec forman parte del legado de unos procesos que comenzaron hace más de cincuenta años cuando a principios del siglo XX se impulsó dentro del municipio el desarrollo de la actividad industrial.

Antes de comenzar con esta exposición conviene señalar, aunque de forma breve, ciertos antecedentes históricos previos al desarrollo de la actividad industrial, además de señalar los aspectos físicos que presenta el municipio. Lo anterior permitirá construir un mayor entendimiento sobre la influencia que la actividad industrial tuvo sobre el desarrollo urbano, demográfico y socio-económico del municipio.

1.5.1 Aspecto geográfico y breves antecedentes históricos sobre Ecatepec.

1.5.1.1 Aspectos geográficos de municipio de Ecatepec.

1.5.1.1.1 Localización geográfica.

El Municipio tiene una extensión territorial de 156.25 Km², que representa el 0.72 % de la superficie del Estado. Se encuentra entre las coordenadas geográficas 19° 29' 02", 19° 39' 30" latitud norte, y los meridianos 98°58'30", 99°07'06" longitud oeste y está situado a una

altura mínima de 2,200 y máxima de 2,600 metros sobre el nivel del mar. (Sistema Municipal de Información Estadística y Geográfica Ecatepec de Morelos (2013-2015), 2013).

Se localiza al noreste de la Ciudad de México y forma parte de su zona metropolitana. Colinda al norte con los municipios de Caoccalco y Tecámac; al este con los municipios de Tacañas, Acolman y Atenco; al sur con los municipios de Atenco, Nezahualcóyotl y el Distrito Federal; al oeste con el Distrito Federal y los municipios de Tlalnepantla y Coacalco. (Ver mapa 1.5.1.1.1)



1.5.1.1.2 Clima.

El municipio presenta dos tipos de clima: semiseco templado y subhúmedo. El clima semiseco domina la mayor parte del territorio municipal. Por su parte, el clima subhúmedo corresponde a la parte alta de la Sierra de Guadalupe y Cerro Gordo, por lo que sus temperaturas promedio son de 17°C. En los meses más calurosos del año, de marzo a junio se alcanza una temperatura media de 34°C; en el mes más frío llega a los 5°C. Durante la temporada de lluvias, que es de los meses de junio a septiembre, la precipitación media anual es de 584 mm; ocasionalmente se registran heladas en los meses de noviembre a febrero, aunque no ha sucedido así durante los últimos años. (Plan de Desarrollo Municipal de Ecatepec de Morelos (2013-2015), 2013)

1.5.1.1.3 Hidrología.

Dentro de Ecatepec no existen arroyos de caudal permanente, los cauces de arroyos se forman durante la temporada de lluvias y las aguas bajan por los relieves orográficos; al norte se localiza el arroyo "Puente de Piedra" y al oeste los arroyos "La Rinconada", "El Águila", "San Andrés de la Cañada", "La Guiñada" y "la Cal".

El río de Los Remedios cruza a cielo abierto por todo el Municipio, y se utiliza para mantener el nivel de depósito de evaporación solar "El Caracol", situado en el ex-Lago de Texcoco, siendo el principal cuerpo de agua con una superficie 841.6 hectáreas; dicho río demarca el límite territorial con el Distrito Federal y converge con el Gran Canal del Desagüe proveniente de la Ciudad de México. También el Canal de Sales atraviesa el territorio municipal, desembocando en el Gran Canal y propiciando contaminación visual y ambiental, así como olores fétidos en las comunidades aledañas (Plan de Desarrollo Municipal de Ecatepec de Morelos (2013-2015), 2013)

1.5.1.1.4 Geomorfología.

Ecatepec presenta tres características principales en su relieve:

- Zonas accidentadas (de alto riesgo geográfico para la población), que se localizan en el sureste del municipio y están formadas por la Sierra de Guadalupe.
- Zonas Semiplanas, localizadas en el sureste del municipio y están formadas por las faldas de la Sierra de Guadalupe.
- Zonas Planas, localizadas en la parte norte del territorio, formadas por el asiento del ex-Lago de Texcoco, ocupado por el desarrollo urbano actual.

Por otra parte, la Sierra de Guadalupe es el principal relieve orográfico con distintas elevaciones como son los picos Tres Padres, Moctezuma, Los Díaz y Yoncuico, Los cerros de las Canteras, Cabeza Blanca, Cuanahuatpec, Picacho Grande, Chiconautla y el Gordo. Cabe señalar que partes considerables de la Sierra de Guadalupe, así como del Cerro Gordo, se encuentran ocupadas por numerosos asentamientos humanos irregulares como parte del intenso proceso de ocupación y crecimiento urbano habitacional que ha experimentado el municipio (Plan de Desarrollo Municipal de Ecatepec de Morelos (2013-2015, 2013).

1.5.1.1.5 Geología.

En el suelo de la región se encuentra el predominio de las rocas volcánicas, que se caracterizan por ser del tipo ígneas extrusivas como las andesitas, que se localizan en las partes altas de la Sierra de Guadalupe; este tipo de roca tiene la posibilidad de uso urbano de moderada a alta. La velocidad de estos suelos tienen una transmisión sísmica de 600 a 1900 metros por segundo y su característica es tener suelos semiduros que tienen un riesgo sísmico de mediana intensidad (Plan de Desarrollo Municipal de Ecatepec de Morelos (2013-2015), 2013).

1.5.1.1.6 Edafología

En Ecatepec el leptosol ocupa un 11.16% del suelo municipal y se caracteriza por ser suelo somero, muy pedregoso, con una profundidad menor de 10 cm y en muchos casos, como resultado de la erosión antrópica. En la Sierra de Guadalupe, es común encontrar este tipo de suelos en las zonas altas y áreas cumbres de las laderas de los domos volcánicos.

El solonchak ocupa el 44% de suelo, el cual presenta abundante acumulación de sales, por lo que no se pueden desarrollar actividades agrícolas, porque esto ocasiona problemas de absorción de agua de las plantas, provocando su muerte. Los solonchaks gleyicos generan inundaciones por su poca absorción de agua en temporada de lluvias, por lo que este tipo de suelo, dados sus componentes químicos, disuelve y deteriora materiales como el concreto y el fierro lo que propicia grietas, fracturas y daños que aminoran la resistencia de las construcciones.

El phaeozem ocupa el 0.49% del suelo y está conformado por una capa superficial suave y oscura, el lecho rocoso se encuentra entre los 10 y 50 cm. de profundidad, por lo que las únicas actividades que se podrían desarrollar son las agrícolas, pero por sus características este tipo de suelo es adecuado para la construcción (Plan de Desarrollo Municipal de Ecatepec de Morelos (2013-2015), 2013).

1.5.1.2 Breves antecedentes históricos de Ecatepec.

Etimológicamente la palabra *Ecatepec* proviene del náhuatl y significa “*en el cerro del Dios del Viento*” (Eheca-tl traducido como 'viento', y tepē-c traducido como 'en el cerro'). Este significado es un título al dios Quetzalcóatl. (Plan de Desarrollo Municipal de Ecatepec de Morelos (2013-2015), 2013.)

Los primeros pobladores o grupos asentados sobre el municipio datan desde hace 2000 años. (Muñoz, López, 1994: 70). Existen dos explicaciones con respecto a la ocupación de los terrenos que conformarían el municipio de Ecatepec. La primera de ellas apunta a que dentro de estos terrenos se dieron migraciones de diversos grupos étnicos, principalmente

de los Toltecas-Chichimecas, culturas predominantes sobre el Valle de México en aquellos tiempos.

Una segunda explicación, que se relaciona con la anterior, se encuentra relacionada con la localización geográfica del municipio, que ubicado en la entrada del Valle de México, ha constituido desde esos tiempos un punto clave para el control de las rutas comerciales, (Muñoz López, 1994: 70):

“Por eso, los grupos dominantes de las distintas etapas de la historia precolonial lucharon siempre por dominar su espacio y asentar parte de sus pobladores en ese lugar.”

Ya durante la Colonia, Ecatepec se constituyó como un punto de entrada y salida de comercio y personas hacia zonas estratégicas como Veracruz, vía Otumba o el llamado comino “tierra adentro” hacia Zacatecas. Durante este periodo se fundan los pueblos de Ecatepec, que como producto de la evangelización a los nombres en náhuatl se les antepuso un nombre cristiano: Santa Clara Coatitla, San Pedro Xalostoc, Santo Tomás Chiconautla, Santa María Chiconautla, Santa María Tulpetlac, San Francisco Coacalco, Santa Cruz Tecámac y San Cristóbal Ecatepec, este último como la cabecera.⁹

Durante el México independiente, sin tener registros oficiales al respecto, es probable que Ecatepec se haya constituido como municipio una vez declarada la Constitución de Cádiz, y dentro de esta, la Ley del Municipio de febrero de 1825. El primero de octubre de 1877, San Cristóbal, cabecera municipal, es elevada a la categoría de villa.¹⁰

Con respecto a las actividades económicas efectuadas, en la época precolonial los habitantes que habitaban lo que hoy son los territorio de Ecatepec se dedicaban a la pesca, la agricultura y a la cacería, así como de otras actividades como el trabajo con el tule, la arcilla y la sal que brotaba de los minerales del Lago de Texcoco (Muñoz López, 1994: 71). Las actividades agrícolas se mantuvieron durante la Colonia, siendo en esa época el cultivo del maguey el más producido dentro del municipio, principalmente en el pueblo de Santa Clara Coatitla, cuyos habitantes suministraban pulque a todas las tabernas en la ruta hacia

⁹ En el siglo XIX dos de estos pueblos son erigidos por decreto en municipios: Santa Cruz Tecámac en 1825 y San Francisco Coacalco en 1862, con lo cual se presentan las primeras grandes modificaciones sobre el territorio del municipio. Ayuntamiento de Ecatepec, *“Ecatepec a través del tiempo”* 2010.

¹⁰ El primero de diciembre de 1980 la Villa de Ecatepec de Morelos fue elevada a la categoría de Ciudad por la XLVII Legislatura Local.

México. (Ayuntamiento de Ecatepec, 2010). Ya dentro del México independiente, y durante los siglos XIX y principios del XX, las actividades de los habitantes del municipio se encontraban estrechamente ligadas a trabajos relacionados con el desagüe de la Ciudad de México, de sus tierras familiares como campesinos y como peones en las haciendas comarcanas (Muñoz López, 1994: 90).

Las actividades económicas relacionadas con la agricultura, la ganadería y la pesca representaron por gran tiempo las principales actividades económicas de los pobladores del municipio. La actividad dentro del sector primario se mantuvo como hegemónica en la PEA hasta las primeras décadas del siglo XX, 81.2% en 1930 y 62% en 1940. Sin embargo, a partir de 1940 se inicia el desarrollo de la actividad industrial dentro del municipio y con ello, se inicia una importante reestructuración socio-económica y territorial.

1.5.2 El acondicionamiento del territorio: el desarrollo de la infraestructura urbana.

Anterior al desarrollo del modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) como política económica nacional y de su concentración dentro de la capital del país, Ecatepec presentaba un territorio netamente rural, con una población que a comienzos de 1900 tenía 7, 555 habitantes, cuyas actividades de trabajo se reaccionaban básicamente a la actividad primaria dentro del municipio, o fuera de este, en haciendas ubicadas en la capital de país.

Sin embargo, este paisaje rural se verá fuertemente transformado cuando hacia la década de los cuarenta, en un esfuerzo en conjunto de los gobiernos federal, estatal y local se inicia el desarrollo de la actividad industrial en un principio dentro de la Ciudad de México y casi de forma inmediata dentro del municipio, pues cabe mencionar que ya en la década de los treinta Ecatepec contaba con tres inmuebles industriales Rassini Rheem (1934), La Corona (1937) y Bayer de México (1937) (Martínez Olivera, 1994), y ubicados a los lados de la antigua carretera a Pachuca, hoy conocida como la Vía Morelos. Cabe señalar que dicha vialidad constituyó durante el periodo de desarrollo y consolidación industrial la arteria vial más importante dentro del municipio, pues no solo cruzaba las zonas industriales dentro del

municipio, sino que además, se conectaba hacia la Ciudad de México y el estado de Hidalgo, lo que dinamizaba el flujo y dinámica industrial, además de la urbana.

Como se mencionó, la coordinación entre el gobierno federal, estatal y local fueron claves para el desarrollo de la actividad industrial en Ecatepec. De esta forma, a partir de la década de los cuarenta el Estado, apoyándose principalmente en el Banco Nacional Hipotecario urbano y de obras Públicas (BANOBRAS) comienza a desarrollar en una primera etapa, obras necesarias para el desarrollo de la actividad industrial. Estas obras consistieron principalmente en la construcción de guarniciones, aplanamiento del suelo, banquetas, tomas de agua potable, y sistemas de drenaje hacia el Gran Canal.

Ya en una segunda etapa el Estado intervino de forma más integral en el desarrollo de la infraestructura urbana en apoyo a la industria. Hacia 1950 se implementaron acciones conjuntas entre distintas dependencias: PEMEX, la Comisión Federal de Electricidad (CEF), Aguas del Valle de México, la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH), la Comisión del Lago de Texcoco (CLT), la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT). Mientras que en ámbito local se trabajó con la Comisión Estatal de Agua y Saneamiento (CEAS), la Comisión del Transporte del Estado de México (COTREM) y la Junta de Caminos, entre otras tantas. (Martínez Olivera, 1994: 74.)

Estas dependencias estuvieron encargadas en el desarrollo de infraestructura específica: PEMEX desarrollo las líneas de oleoductos y gasoductos a mediados de los cincuenta, los cuales cruzaban y brindaban servicio a las empresas y fraccionamientos dentro de la zona industrial del municipio. La CFE fue la encargada de desarrollar la Central Termoeléctrica del Valle de México, la cual se ubica en el extremo nororiente del municipio y distribuye líneas de alta tensión a la Región Centro del país. Las dependencias encargadas en el manejo hidráulico se encargaron en desarrollar sistemas de desagüe y drenaje las cuales evacuaban las descargas industriales.

Una de las acciones más importante y significativa para el posterior desarrollo urbano del municipio fueron sin duda las acciones relacionadas a la infraestructura vial (construcción, ampliación y mantenimiento). Las primeras acciones en dicha materia, se encuentran en las acciones realizadas principalmente por la Junta de Caminos quienes realizaron la construcción de la Vía Morelos sobre la antigua carretera a Pachuca, la cual, fue

pavimentada a inicios de la década de 1930. Hacia 1972 se realizaron sobre esta vía acciones de ampliación y repavimentación. Posteriormente, la misma Junta realizó la construcción hacia la década de los setentas de la Avenida Central, arteria que con el paso de los años cobraría una fuerza importante dentro del modelo de economía globalizada dentro del municipio.

También se desarrollaron otras vías de comunicación como la carretera Lechería-Texcoco, con la cual se conectaron las zonas industriales del municipio de Ecatepec con la de otros municipios como Tlalnepantla, Tultitlan, Cuautitlán. Al respecto, cabe señalar que Ecatepec forma parte de la zona industrial del Valle de Cuautitlán-Texcoco, donde se concentran los municipios más industrializados y que en conjunto aportan el 72% de la actividad industrial del Estado de México.

Existían también, dentro del municipio, dos líneas ferroviarias que se unían en la zona industrial de Xalostoc, las cuales provenían de las Costas del Golfo y Sureste del país, construidas por Ferrocarriles Nacionales. Este hecho fue un importante factor que condujo en las primeras décadas no solo el desarrollo industrial, permitiendo la movilidad de las mercancías, sino que además, constituyó la principal manera en que la población proveniente de otros estados llegara a la Ciudad de México en busca de trabajo y mejores condiciones de vida.

En cuanto al desarrollo de los terrenos para la ubicación de los inmuebles industriales dentro del municipio, el gobierno local promovió la construcción de cinco fraccionamientos industriales, ubicados a lo largo de la Vía Morelos. Siguiendo lo señalado por Martínez Olivera (1994) estos fraccionamientos fueron:

- 1) Fraccionamiento Industrial Xalostoc. Autorizado en 1947 sobre un predio expropiado en 1943. El desarrollo y venta de estos lotes se realizó con la intervención de (BANOBRAS). Dicho fraccionamiento representó durante el desarrollo industrial, el más importante dentro del municipio. Dentro de él, se albergan plantas industriales importantes como: *BASF-INMOT*, *Rassini*, *FUD* y la *fábrica de jabón La Corona*.
- 2) El Fraccionamiento Esfuerzo Nacional. Autorizado en 1959 sobre lo que fue el antiguo predio El Salado, en San Pedro Xalostoc.
- 3) Fraccionamiento Rustica Xalostoc. Autorizado en 1957 y en el cual se registraron mezclas de uso de suelo con el de viviendas unifamiliares y pequeños talleres.

4) Fraccionamiento industrial Morelos. Aprobado este en 1969 mediante promoción privada y con apoyo crediticio del Crédito Refaccionario Industrial.

5) Fraccionamiento Aplicación Ixhuatepec ubicado en la cuchilla entre la carretera México-Laredo, México-Pachuca y calzada Cuauhtémoc, donde predominan principalmente las industrias de gas.

De esta forma, el desarrollo de las condiciones generales para la producción de la actividad industrial dentro de Ecatepec reflejadas en el desarrollo de la infraestructura urbana (pavimentación, red eléctrica, agua potable y drenaje, vías de comunicación, etc.), le otorgaron al territorio de las condiciones no solo para albergar en él la actividad industrial, sino también, y de forma indirecta, dar paso al desarrollo del espacio habitacional, el cual se convirtió en la principal demanda de nueva población que llegó a establecerse dentro del municipio en busca de trabajo.

1.5.3 El Desarrollo del espacio habitacional.

La conformación y consolidación del espacio urbano habitacional dentro del municipio de Ecatepec ha estado enmarcado dentro de un desarrollo que ha estado sujeto a dos contextos políticos, económicos y sociales distintos: el periodo de industrialización y el actual periodo de economía global. Dentro de ambos, el desarrollo del espacio habitacional ha contado con la participación (sujeta a protagonismos cambiantes dependiendo del periodo histórico) de una variedad de agentes sociales (gobierno, agentes inmobiliarios, fraccionadores, organizaciones de colonos, líderes sindicales, sociales y políticos, incluso también de grupos ejidales) los cuales, han desempeñado distintas funciones que van desde la promoción y especulación, hasta la del desarrollo directo del espacio habitacional.

En cuanto al papel del Estado en el desarrollo del espacio habitacional dentro del municipio, este ha sido de vital importancia. Su función dentro de estos dos periodos ha estado marcada por las siguientes funciones. Dentro del periodo de industrialización fungió como promotor de la ocupación (tanto legal como ilegal) del suelo para el desarrollo habitacional, posteriormente, como mismo desarrollador de estos espacios. Dentro del actual periodo de economía global, su papel consiste más como intermediario entre el

sector inmobiliario privado (que tiene gran parte de la promoción y desarrollo del espacio habitacional en su control) y la población.

La incorporación, promoción y desarrollo del espacio habitacional dentro del municipio se ha dado por medio de dos vías: la legal y fraudulenta. Esta última vía ha sido más notoria, sobre todo durante la década de los setentas y ochentas.

1.5.3.1 El deslinde e incorporación de los terrenos desecados del Lago de Texcoco y su impacto en el desarrollo del espacio habitacional.

Aunque era posible observar un incipiente proceso de ocupación del suelo para uso habitacional, sobre todo en lugares cercanos a los fraccionamientos industriales, el desarrollo del espacio urbano habitacional dentro del municipio comienza de forma plena con la incorporación formal de los terrenos desecados del Lago de Texcoco por parte del Estado para uso urbano¹¹, como producto de una demanda creciente de población que vino a la Ciudad de México en busca de trabajo dentro del sector industrial.

Para comienzos del siglo XX los terrenos desecados de lo que fuera el Lago de Texcoco se convirtió en un asunto prioritario para el Estado. El gobierno federal diseñó proyectos que buscaron darle un uso agrícola y pecuario.¹² Sin embargo, las características del suelo; altos niveles de salinidad y representar un terreno que por su baja elevación era altamente susceptible a inundaciones, hicieron fracasar los proyectos. Otra de las cuestiones que determinó el fracaso de estos proyectos y el posterior uso urbano sobre los terrenos desecados fueron los desacuerdos de los posibles usos entre el gobierno federal y el del Estado de México, este último priorizando un uso urbano. De hecho, y siguiendo lo expuesto por Espinoza Castillo (2008), el gobierno del Estado de México comenzó hacia mediados de los años veinte a ejercer acciones de deslinde y venta de los terrenos del ex lago a particulares, muchos de estos, personajes relacionados con la política nacional.

¹¹ Ubicado al suroeste del Valle de México, el Lago de Texcoco formaba parte de un sistema hidrológico conformado por los lagos de Zumpango, Xaltocan, México, Chalco y Xochimilco. Tenía una extensión de alrededor de 700 km², y debido a que se localizaba en la parte más baja (aproximadamente a 2,235 msnm), recibía el agua de los otros lagos.

¹² De entre estos proyectos, el más ambicioso fue el proyecto del Parque Nacional Agrícola de la Ciudad de México (1930) el cual, y a grandes rasgos, buscaba generar un área dentro del Valle de México destinada para el desarrollo de la actividad agropecuaria y derivadas.

Posteriormente y hacia 1931 los terrenos desecado del Lago de Texcoco fueron divididos por la Secretaría de Comunicaciones y Obras públicas en seis zonas, de I a VI ordenadas de sur a norte. Las zonas I, II, III y IV se incorporaron a lo que posteriormente sería el municipio de Nezahualcóyotl¹³, mientras que la V zona, un área triangular, se le fue otorgada a Ecatepec. El límite poniente de esta área corre paralela al Gran Canal del desagüe, a una distancia de entre 500 metros y un kilómetro en su extremo Sur y norte, respectivamente, y al Oriente colinda con los terrenos del ex lago de Texcoco al borde del antiguo canal de desagüe del lago de Texcoco (Espinoza Castillo, 2008). La zona VI se localiza en una porción de Ecatepec y el municipio de Atenco. (Ver mapa 1.5.3.1)

Mapa 1.5.3.1. División de los terrenos desecados del Lago de Texcoco.



Fuente: Elaboración propia con base a información tomada del trabajo de Espinoza Castillo, “Procesos y actores en la conformación del suelo urbano en el lago de Texcoco” 2008. Economía, Sociedad y Territorio, vol. VIII, núm. 27, México. Imagen Satelital Esri Digital Global.

formaba parte del municipio de Chimalhuacán.

Esta acción contribuyó a generar en gran medida las condiciones para las posteriores tareas de fraccionamiento y lotificación que se emprendieron sobre los terrenos (tanto de forma legal pero principalmente ilícita) por parte de fraccionadores particulares o grupos de colonos en contubernio con figuras políticas locales. Finalmente para 1949 el gobierno del Estado de México había ya emitido un decreto que permitía el uso urbano dentro de los terrenos desecados del lago.

De tal forma que, las políticas que restringían el desarrollo de más fraccionamientos industriales o habitacionales dentro del Distrito Federal hacia inicios de la década de los cincuenta, contrarias a las políticas de apertura para el desarrollo industrial y habitacional por parte del gobierno del Estado de México, condujeron a los diversos agentes sociales (desarrolladores inmobiliarios y fraccionadores, políticos, líderes de colonos y población en general, entre otros) a desplazarse hacia los terrenos desecados del lago de Texcoco y comenzar con un importante desarrollo del espacio habitacional.

1.5.3.2 El desarrollo del espacio habitacional durante el periodo de industrialización, (1940-1970)

Es durante esta etapa que se registra el mayor desarrollo del espacio habitacional dentro del municipio. Su periodo abarca desde la incorporación de los terrenos desecados del Lago de Texcoco a mediados del siglo XX, hasta finales de la década de los ochenta.

Es también dentro de esta primer etapa que se observa la más amplia participación de agentes sociales en la adecuación, promoción y desarrollo del espacio habitacional. Esto porque como en principio el desarrollo de la actividad industrial fue la prioridad para el gobierno estatal y local, el desarrollo del espacio habitacional fue de cierta forma relegado, por tal motivo la existencia de una importante participación de la misma población que ocupó los terrenos, de los líderes de colonos y de figuras políticas para llegar a acuerdos en relación a la adecuación y desarrollo de infraestructura básica como luz y agua potable entre otros.

Es a partir de esta interacción que surgen las colonias populares dentro del municipio, caracterizadas por presentar una irregularidad en su proceso de ocupación del suelo, una

infraestructura en la construcción de la casa con materiales precarios y muchas de las veces improvisados, además de una precariedad en los servicios públicos.

También, durante este periodo se contó con la participación de empresas inmobiliarias privadas, las cuales, desarrollaron muchos de los primeros fraccionamientos dentro del municipio. Por ejemplo, sobre la zona V los primeros fraccionamientos (entre los cincuenta y principios de los sesentas): Granjas Valle de Guadalupe, San Agustín, Emiliano Zapata, La Estrella y Díaz Ordaz fueron desarrollados por inmobiliarias como: Azteca, Fraccionadora Ecatepec, Fraccionadora Santa Clara, Inmobiliaria y Comercial Bustamante, Incobusa, y Constructora Texcoco. Para finales de los sesenta se desarrolla el fraccionamiento de Ciudad Azteca y Jardines de Casanueva a principios de los setentas. Cercanas a la cabecera municipal se crean Jardines de Ecatepec, Hogares Mexicanos y Fuentes de San Cristóbal. (Ayuntamiento de Ecatepec, 2010)

Cabe mencionar que muchos de estos fraccionamientos presentaron en sus inicios problemas en relación al incumplimiento de infraestructura urbana como pavimentación de las calles y la carencia de servicios en ellos, tales como mercados, escuelas o áreas comunes. Al respecto de las características de estos fraccionamientos y sus problemas Martínez Olivera (1994:147), indica:

“La producción de vivienda (era) principalmente popular, así caracterizada en la ley, se referiría a vivienda terminada en lote mínimo con servicios básicos mínimos(...) gran parte de la ocupación de estas viviendas fue irregular, tanto por las transacciones ilegales de propiedad, como de la construcción dada por la expansión de colonias y pueblos antiguos; en ambos casos sobre territorios en régimen de propiedad privada, ejidal, comunal y federal, proceso del cual surgieron numerosos asentamientos precarios. ”

Hacia finales de la década de los sesenta el Estado comienza una mayor participación dentro de la promoción y desarrollo de la vivienda. Por medio del Instituto de Acción Urbana e Integración Social (AURIS) el gobierno de la entidad adquiere y desarrolla reservas urbanas para la promoción y desarrollo de vivienda y de infraestructura bajo su control, como una solución a la problemática del acaparamiento del sector privado y de otros agentes sociales ajenos al Estado.

Se buscó con esta acción detener el crecimiento descontrolado e ilegal sobre el municipio, pues para ese momento la ocupación ilegal se observaba sobre distintos puntos del

municipio, en lugares como la V zona de Ecatepec, la zona de Guadalupe Victoria, Llano de los Báez, La Laguna, y en Áreas Protegidas como en la Sierra de Guadalupe.¹⁴

De esta forma, al desarrollo de espacio habitacional efectuada por el sector privado y los grupos de colonos, se le suma la efectuada por el Estado.

A partir de este momento y hasta finales de la década de los setentas y principios de los ochentas el gobierno comienza con un papel más participativo en el desarrollo directo del espacio habitacional. Por medio de distintos organismos del Estado como la (CORETT), la (DGDUyV) y la (CRESEM) el gobierno Estatal y local toman el control de suelo y se lo delegan a instituciones como el Instituto de Acción Urbana e Integración Social, el Instituto Nacional para el Desarrollo de la Comunidad y de la Vivienda, el Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores y el Fondo de Vivienda del Instituto de Seguridad y Servicio Social de los Trabajadores del Estado para fomentar el desarrollo de fraccionamientos populares o unidades habitacionales, Bassols y Espinosa (2011: 186) Bajo estas dependencias se lleva a cabo una serie de desarrollo, principalmente de conjuntos de interés social y unidades habitacionales populares. Sin embargo, la ocupación ilegal para el

¹⁴ La Sierra de Guadalupe forma un conjunto de elevaciones volcánicas con una altitud máxima de 3, 010 msnm, y la cual presenta una forma circular. Se localiza al norte de la Ciudad de México, entre los límites entre el Distrito Federal y el Estado de México. Cuenta con una superficie cercana a las 7, 00 hectáreas, compartidas entre la delegación Gustavo A. Madero del Distrito Federal y los municipios miquiquenses de Tlalnepantla, Cuautitlán Izcalli, Tultitlán, Coacalco y Ecatepec. La zona fue decretada como Parque Estatal en 1976 y como Área Natural Protegida en 1990, además de formar parte del Suelo de Conservación del Distrito Federal. El desarrollo de los asentamientos irregulares sobre la Sierra de Guadalupe se produce en la década de los ochenta a través de la venta ilegal de poco más de mil hectáreas a través de figuras como fraccionadores clandestinos, ejidatarios y particulares. De tal manera que desde hace más de dos décadas se han llevado a cabo procesos de ocupación ilegal sobre esa zona, aunque recientemente las autoridades de los gobiernos con jurisdicción sobre las Sierra de Guadalupe han desarrollado medidas para el control de los asentamientos ilegales como por ejemplo: la colocación de cercados y mallas perimetrales de aproximadamente 23km, la cual se suma a los 9km de muro perimetral y a los 20km de malla ciclónica que ya delimitan el perímetro de los 80km de la Sierra de Guadalupe. (Milenio, “Cerca para la Sierra de Guadalupe costará 58 mdp”, Toluca, 7 de octubre de 2013. Consultado el 10 de noviembre de 2013. En línea: http://www.milenio.com/estadodemexico/Cerca-Sierra-Guadalupe-costara-mdp_0_167383662.html) Otra medida recae sobre la regularización de predios en colaboración con el Instituto de Vivienda del Estado de México. (La Jornada, Reportaje de investigación zonas ecológicas”, DF. Miércoles 10 de marzo de 2004, consultado el 10 de noviembre de 2013. En línea: <http://www.jornada.unam.mx/2004/03/10/043n1est.php?origen=estados.php&fly=2>) Así como de un nuevo decreto en el cual se delimita nuevamente la superficie de la zona, la cual estipula que quedara limitada por 5 mil 200 hectáreas, luego de que en el documento original de 1976 estipulara 6 mil 300 hectáreas. (El Yunque, (Revista en línea), “Acuerdan alcaldes regular asentamientos en Sierra de Guadalupe”, 10 de febrero de 2013. Consultado el 10 de noviembre de 2013. En línea: <http://www.periodicoelyunque.com/2013/02/acuerdan-alcaldes-regular-asentamientos.html>).

desarrollo de vivienda dentro de colonias populares siguió representando el principal desarrollo y tipo de vivienda dentro de este primer periodo, que en conjunto con el desarrollo de los fraccionamientos promovidos tanto por el sector privado y el Estado, generaron la conurbación de los pueblos originarios del municipio (San Cristóbal, Guadalupe Victoria, Santo Tomás Chiconautla, Santa María Chiconautla, Santa María Tulpetlac, Santa Clara Coatitla y San Pedro Xalostoc).

1.5.3.3 El desarrollo del espacio habitacional dentro del modelo de economía global, (1980-2010)

Con la crisis económica de finales de los setenta el Estado se vio imposibilitado para continuar con el desarrollo del espacio habitación, no solo dentro del municipio, sino a nivel general. De esta forma, se optaron por nuevos mecanismos por medio de los cuales el Estado continuara ejerciendo un control en relación al desarrollo del espacio habitacional. Estos controles se dieron mediante el desarrollo de políticas de regularización de predios, fraccionamientos, y colonias populares que habían desarrollado un uso habitacional sin contar con el respaldo jurídico. Esta acción le permitió al gobierno local incorporar de forma legal estos espacios urbanos para posteriormente comenzar con las tareas de consolidación de estos espacios, además de que mediante este mecanismo vio posibilitado el posterior cobro de servicios urbanos.

Otra acción la represento las encaminadas al desarrollo de programas que impulsaban la auto-construcción. Por medio de estos programas se apoyaba con materiales de construcción a los pobladores para la autoconstrucción de sus viviendas.

Hacia inicios de la década de los noventa surgieron cambios importantes en materia de vivienda, la promoción y desarrollo que ejercía principalmente el Estado se delegó al sector privado, de tal manera que el Estado quedo fungiendo un papel de mediador entre el sector privado y la población que demandaba vivienda.

Lo anterior llevo a que a finales de los noventa se diera dentro del municipio un importante crecimiento del espacio habitacional promovido por el capital inmobiliario, sobre todo a través del desarrollo de los conjuntos urbanos, principalmente de vivienda de interés social

y vivienda media. Al respecto, entre 1994 y 2005 se construyeron dentro del municipio un total de 36,208 viviendas de este tipo, que representan una superficie construida de 633.45 hectáreas. (Duhau y Giglia, 2008:147).

Es dentro de este periodo que aparecen los grandes conjuntos urbanos como “Los Héroes”, “La Guadalupana” y “Las Américas”. Este último es el ejemplo más significativo de este nuevo tipo de promoción y desarrollo del espacio habitacional dentro del municipio. “La Américas” fue desarrollado por la empresa inmobiliaria ARA, tiene 13 mil viviendas y es habitado por cerca de 35 mil personas. Dicho conjunto habitacional representa el primero en su clase dentro de la zona oriente de la zona Metropolitana de la Ciudad de México debido al hecho de representar un lugar pensado para clases medias (Céline, 2007).

Sin embargo, el principal desarrollo del espacio habitacional, aun de este nuevo contexto de economía global, sigue siendo el de la autoconstrucción dentro de colonias populares. Claro está que se cuenta ya con autorización y certeza legal pues la mayoría de los predios donde se llevan a cabo este tipo de vivienda (a excepción de aquellas que ocurren sobre zonas no permitidas, como es el caso de los asentamientos irregulares alrededor de las faldas de la Sierra de Guadalupe) cuentan, además de los permisos, con servicios e infraestructura urbana. En cuanto a la fisionomía de este tipo de viviendas, la mayoría muestra un proceso de consolidación, al presentar materiales más sólidos en su construcción, muchas de las actuales viviendas dentro del municipio son de un piso o más.

En conclusión, el desarrollo del espacio habitacional dentro del municipio muestra la participación e interacción de un número diverso de agentes sociales. Durante la primer etapa, de incorporación y desarrollo del espacio habitacional, el papel del Estado fue primordial, fungiendo en primer momento como promotor del espacio, para posteriormente tener una participación más directa en el desarrollo de vivienda.

La participación de la misma población que ocupó estos espacios para habitarlos fue de suma relevancia. Ellos mismos se encargaron en muchas de las ocasiones de adecuar el espacio (principalmente los ubicados en la V zona, que como se mencionó eran terrenos inundables y salitrosos) para poder construir con sus propias manos sus viviendas con materiales improvisados. Por otro lado la misma población fue la que generó los primeros acuerdos, junto con líderes sociales para el desarrollo de infraestructura y servicios urbanos

con los líderes políticos a cambio de favores electorales. Posteriormente, durante la segunda etapa, continuaron con los trabajos en las mejoras de sus viviendas. Es decir, la participación en el desarrollo y consolidación del espacio habitacional por parte de la población que en ella vive ha sido permanente y fundamental.

La participación del sector privado en el desarrollo del espacio habitacional muestra una participación constante dentro de este largo proceso. Desempeñaron un papel importante en la producción del espacio habitacional durante la etapa en la que la prioridad del Estado era el desarrollo industrial. Posteriormente, hacia finales de la década de los noventa y durante este nuevo siglo ha resurgido su protagonismo, pues con el abandono del Estado en la promoción y desarrollo del espacio habitacional, y en general del desarrollo del espacio urbano, es el sector privado quien se ha posicionado como el principal agente promotor y desarrollador del espacio urbano en general.

1.5.4 El crecimiento de la mancha urbana dentro de Ecatepec.

El crecimiento de la mancha urbana dentro del municipio se ha dado de manera continua desde que se emprendió el desarrollo de la actividad industrial. Ver cuadro

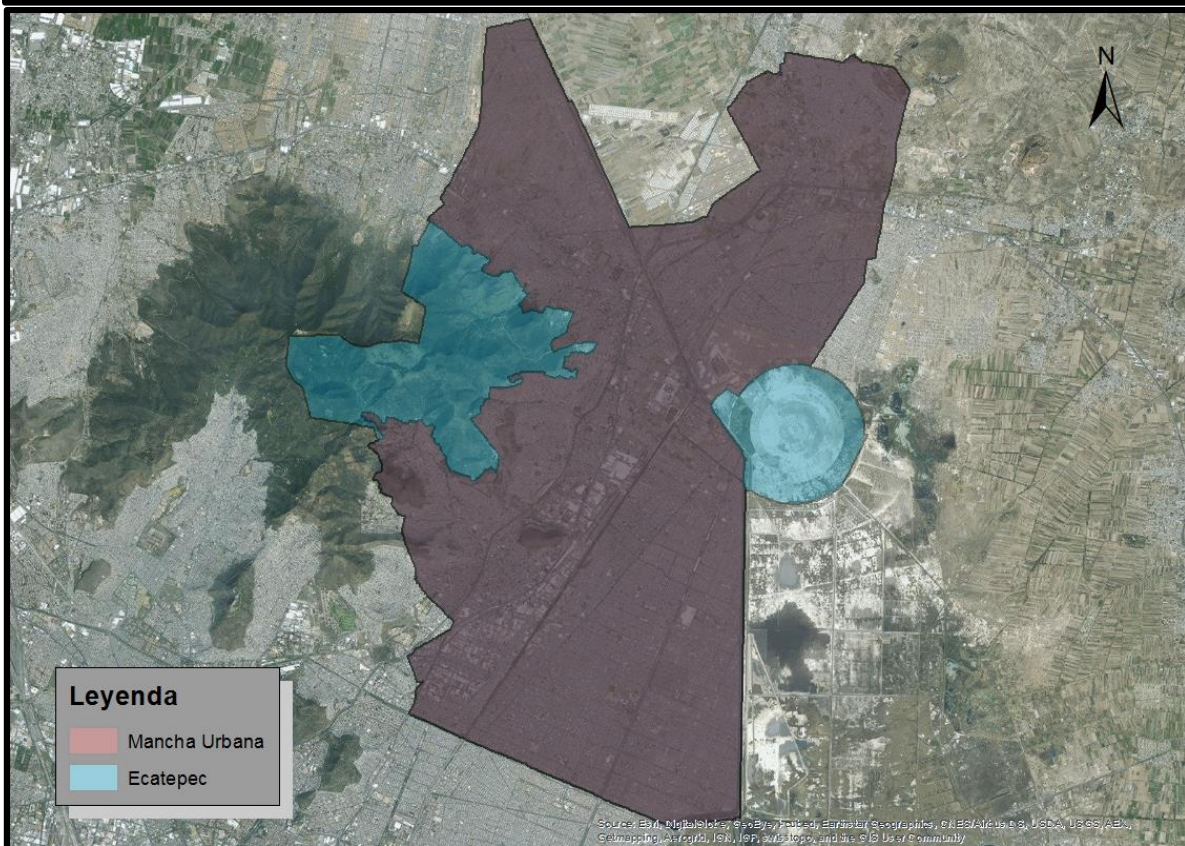
Tabla 1.5.4. Crecimiento de la superficie urbana de Ecatepec (1950-2000).	
Año	Área urbana (hectárea)
1950	592.0
1960	1, 380.0
1970	3, 835.0
1982	7, 635.0
1990	9, 494.8
2000	10, 283.0
Área Urbanizable	3, 075.6
Superficie Total	18, 600.0
Fuente: Información tomada de Martínez Olivera, 1994, cuadro 3: s/n.	

El crecimiento de la mancha urbana entre 1950 a 1990 origino el desarrollo de 8, 902.8 hectáreas, observando el mayor porcentaje de crecimiento durante las décadas de 1970 a 1990 con un 63.52% (Martínez Olivera, 1994:53)

Ahora bien, aunque en los últimos tiempos la mancha urbana no muestra el crecimiento de épocas anteriores, principalmente debido a un proceso de reconversión del uso del suelo, que se observa principalmente de espacios industriales en desuso a comercial y habitacional, existe dentro del municipio 3, 075.6 hectáreas susceptibles de ser urbanizadas. De tal manera que la mancha urbana podía incrementar a 13, 866.4 hectáreas.

Esta situación es posible que suceda en un corto plazo puesto que dentro del municipio existe todavía una importante demanda de suelo habitacional, aunque las reservas territoriales para este uso sean ya insuficientes, pues son solo de 1, 090.0 hectáreas (Plan de Desarrollo Urbano del Municipio de Ecatepec 2003). Por lo que existe una latente posibilidad de usar estas reservas potenciales de territorio. El siguiente mapa muestra el área o mancha urbana de Ecatepec, se observarla que la mancha urbana (en la que se incluye el uso de suelo habitacional, industrial y de servicios, infraestructura vial, etc.) ocupa casi en su totalidad la dimensión territorial del municipio. Se aprecia también como la mancha urbana ha ganado terreno al área natural de la Sierra de Guadalupe.

Mapa 1.5.4 a. Mancha urbana del municipio de Ecatepec, 2010.



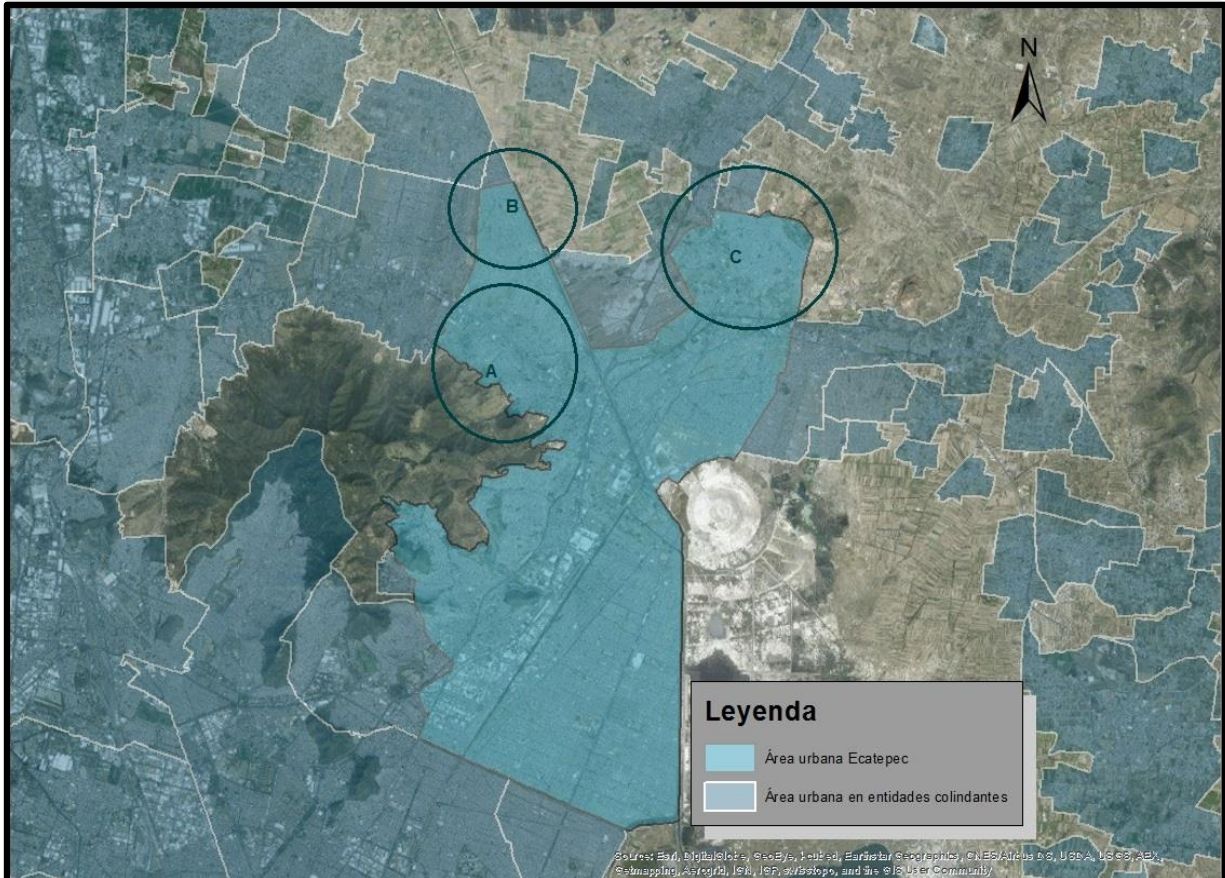
Fuente: Elaboración propia. Shapefile proporcionados por el Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP), imagen satelital Esri Digital Global.

Este crecimiento de la mancha urbana sobre el municipio ha provocado que Ecatepec se encuentre actualmente conurbado con los espacios urbanos de los municipios de Coacalco, Nezahualcóyotl, Tlalnepantla, Texcoco, Acolman y con el Distrito Federal (Ver mapa 1.5.4.b).

En tiempos más recientes la orientación del crecimiento de la mancha urbana muestra un crecimiento hacia el norte en dirección al ex ejido de Santo Tomás Chiconautla, hacia las zonas en conflicto de límites y hacia los vacíos urbanos de Llano de Los Báez, Guadalupe Victoria y Tulpetlac. En este mismo mapa se señalan en círculos azules los tres principales donde se observa el actual crecimiento de la mancha urbana, por ejemplo, dentro de círculo

C se ubica la zona de Santo Tomás Chiconautla y en el A la zona de Guadalupe Victoria, entre otras.

Mapa 1.5.4 b. Puntos donde se encuentra el más reciente crecimiento de la mancha urbana 2010.



Fuente: Elaboración propia. Shapefile proporcionados por el Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP), imagen satelital Esri Digital Global.

Por último, cabe señalar que el crecimiento de la esta mancha urbana dentro del municipio se ha dado principalmente en suelo de propiedad ejidal, comunal y estatal, y en menor porcentaje en suelo de origen privado. El desarrollo del suelo urbano industrial se ha producido mayormente sobre suelo de origen ejidal y comunal, hacia el Poniente del municipio sobre la Vía Morelos, mientras que el desarrollo del espacio urbano habitacional se ha efectuado en mayor porcentaje sobre terrenos de propiedad federal (zona V de

Ecatepec sobre los terrenos desecados del Lago de Texcoco) ubicados en la parte Oriente del municipio.

1.5.5 El crecimiento demográfico de Ecatepec.

Ecatepec como producto del desarrollo industrial observa durante la segunda mitad del siglo XX un crecimiento demográfico sin precedentes en su historia. Al comienzo de la primera década del siglo XX Ecatepec tenía una población de 7, 555 habitantes, que en su gran mayoría constituía a la población originaria de los pueblos que integraban el municipio desde antes de la época de la Colonia. Este número se mantuvo sin cambios significativos durante las dos posteriores décadas, incluso la tasa de crecimiento poblacional entre el periodo de 1990-1910 decreció 0.5%, esto muy probablemente relacionado con el movimiento revolucionario. Durante los periodos posteriores 1910-1921 y 1921-1930 la tasa de crecimiento fue de 0.1% y 1.8% respectivamente.

Sin embargo, es a partir del desarrollo de la actividad industrial hacia la década de los cuarenta, y del subsecuente acondicionamiento del espacio urbano del municipio, se comienzan a registrar un incremento constante en la población y por consecuencia las tasas más altas de crecimiento poblacional dentro del municipio.

El periodo de mayor crecimiento poblacional en el municipio concuerda con el periodo en que las distintas estancias del gobierno llevaron a cabo el desarrollo de la actividad industrial en el municipio, que fue entre la década de los cuarenta y hacia finales de la década de los sesentas. De tal forma que durante 1950 a 1960 la tasa de crecimiento poblacional se registró en un 11.1%; y de 17.8% entre 1960 y 1970 (Ver tabla 1.5.5).

Tabla 1.5.5. Población total y tasa de crecimiento poblacional de Ecatepec, (1990-2010).		
Año	Población	Tasa de crecimiento (%)
1990	7,555	
1910	7,370	-0.5
1921	7,304	0.1
1930	8,762	1.8
1940	10,501	1.8
1950	15,225	3.8
1960	43,764	11.1
1970	224,647	17.8
1980	784,507	13.3
1990	1, 218,135	4.5
2000	1, 622,697	2.9
2010	1, 656,107	0.2
Fuente: Elaboración propia con base a datos Pilar Vázquez Zepeda, 1967:11; Martínez Olivera (cuadro 1:184); Censos de Población y Vivienda de INEGI: 1990, 2000 y 2010.		

La tasa de crecimiento del 13.3% observada entre el periodo de 1970 y 1980, y en adelante, concuerda con el periodo de crisis a partir del cual la lógica que impulso durante tanto tiempo la migración al municipio se modificó.

Si bien a partir de las décadas subsecuentes las tasas porcentuales de crecimiento poblacional dentro del municipio presentan una marcada tendencia a la baja: 4.60% entre 1980 y 1990; 2.93% en 1990 y 2000 y 0.20% entre el 2000 y el 2010 (ver cuadro). Ya para 1990 la población dentro del municipio superaba el millón de habitantes. De tal forma que para ese tiempo Ecatepec se convierte en la cuarta entidad más poblada dentro de la ZMCM, solo por detrás de Nezahualcóyotl y de las delegaciones de Gustavo A. Madero e Iztapalapa. A partir del año 2000, Ecatepec se convierte en el municipio más poblado del Estado de México superando a Nezahualcóyotl, 1, 656,107 frente a 1, 110,565 habitantes en 2010 y se encuentra solo por detrás de Iztapalapa como la entidad dentro de la ZMCM más poblada.

El alto crecimiento poblacional dentro del municipio se ha dado como producto de un fuerte proceso migratorio que se dio casi inmediatamente iniciado el desarrollo de la actividad industrial dentro de la Ciudad de México y su periferia. Los altos niveles

migratorios que se registran a partir de los años cuarenta en el municipio provocaron que para el periodo de entre 1960 y 1970, la población no nacida en el municipio represente el 75.4% de la población total (Martínez Olivera, 1994: 31).

Con relación al origen de procedencia de estas personas, para la década de 1960 la población migrante en Ecatepec en un 31.7% provenía de los estados de Hidalgo, Puebla, Tlaxcala, Guanajuato, Michoacán, Veracruz, Querétaro, San Luis Potosí, así como del mismo Estado de México. (Espinosa Castillo, 2008: 68)

Sin embargo, cabe señalar que a partir de la década de los ochenta se presenta un cambio en relación al origen de procedencia de la gente que llega al municipio, la cual vendrá principalmente del Distrito Federal. Este cambio se presenta como consecuencia de diversos aspectos económicos, urbanos y sociales que se produjeron principalmente tras la crisis económica de finales de los setentas: la crisis dentro de los créditos para vivienda; la recesión económica golpea el poder adquisitivo de la población; el surgimiento de un nuevo paradigma en la forma de gestionar el espacio urbano como consecuencia del nuevo sistema económico establecido hacia finales de los ochenta; y también, porque no decirlo, a consecuencia del terremoto sucedido en 1985 en la Ciudad de México.

Lo antes mencionado, trajo, como consecuencia, un despoblamiento de las delegaciones centrales del Distrito Federal así como también de las delegaciones de Azcapotzalco, Gustavo A. Madero e Estácalo y contrariamente, un poblamiento hacia las delegaciones del sur del Distrito Federal y hacia los municipios mexiquenses del norte y oriente de la Ciudad como Ecatepec, Atizapán, Cuautitlán Izcalli, Tultitlán, Chalco, Ixtapaluca y Chimalhuacán (Cruz Rodríguez: 2000) Lo anterior explica de buena manera que el actual origen de procedencia de la población migrante hacia los municipios conurbados, como Ecatepec, sea principalmente la proveniente del Distrito Federal.

Queda claro como a partir de la adecuación del territorio municipal para el desarrollo industrial se observa conjuntamente el desarrollo urbano dentro del municipio, pues además del espacio destinado para uso industrial se comienza a observar el desarrollo del espacio habitacional.

1.5.6 El desarrollo socio-económico de Ecatepec.

La actividad industrial no solo generó las condiciones para el desarrollo del espacio urbano y el crecimiento demográfico dentro de Ecatepec, también permitió el desarrollo económico del municipio así como de su población, que hasta antes de la década de los cuarenta del siglo XX se dedicaba principalmente a trabajos agrícolas.

La actividad económica principal desde que se asentaron los primeros grupos de pobladores dentro de los territorios que conformarían el municipio de Ecatepec hace ya más de 2 000 años (Muñoz López, 1994: 70) fueron las relacionadas con la pesca, ganadería y agricultura. Sin embargo, con el desarrollo de la actividad industrial dentro del municipio, tanto la población originaria como la que vino posteriormente a él, se encontraron con la posibilidad de dedicarse a otra actividad alejada de las labores del campo. De tal forma que con el desarrollo de la actividad industrial se inicia una nueva actividad económica que permitirá al municipio generar una nueva y diferente dinámica socio-económica.

Las actividades primarias se mantuvieron como hegemónicas dentro del municipio hasta mediados de la década del siglo XX: 81.2% de la PEA en 1930, 62% en 1940 y 36.9% para 1950. Sin embargo, desde que la actividad industrial fue impulsada dentro del municipio, esta comenzó a tener un mayor protagonismo, de tal suerte que para 1960 la PEA dentro de la actividad industrial era ya mayoría con un 59.3% de la PEA municipal total.

Para el mismo año, Ecatepec contaba con 148 establecimientos industriales, que ocupaban un personal de 18,168 personas, los cuales percibían anualmente sueldos por \$1, 226,104.000 (a precios de ese año). Mientras que la producción industrial alcanzó un valor de 1, 226, 104,000.0 (Vázquez Zepeda, 1967:16).

Sin embargo, con el estancamiento industrial a inicios de los setentas, la PEA industrial dentro del municipio comienza a presentar contratiempos, pues esta muestra un ligero decremento del 0.22% entre el quinquenio de 1970-1975, y aunque la PEA vuelve a incrementar un 13.52% entre 1975 y 1980, esta decae nuevamente a 7.57% entre 1980 y 1985 y 3.17% durante el siguiente quinquenio de 1985-1990. (Martínez Olivera, 1994, cuadro 12.)

Como producto de esta crisis en el sector industrial, en las últimas tres décadas, se ha observado un crecimiento de la actividad terciaria (bienes y servicio) dentro del municipio, reflejada en el aumento constante de la PEA ocupada en este sector. En ese año la PO en este sector llegó a representar el 61.9%, para el 2000 llegó al 65.5% y finalmente en 2010 esta representa el 75.7% de la PO total. (Ver siguiente tabla 1.5.6)

Tabla 1.5.6. PO por sector de actividad 1990, 2000 y 2010.							
Año	PO Total	Primario	%	Secundario	%	Terciario	%
1990	367, 801	1, 693	0.5	125, 475	34.1	227, 509	61.9
2000	580, 798	1, 426	0.2	174, 896	30.1	380, 664	65.5
2010	649, 245	1, 106	0.2	155, 230	23.9	491, 162	75.7
Elaboración propia con base a datos de INEGI (Censo de Población y Vivienda 1990, 2000 y 2010).							

En la actualidad, la actividad primaria dentro del municipio es mínima, pues el proceso de urbanización comenzado a inicios del siglo pasado ha ocupado casi en su totalidad las tierras destinadas para esta actividad. En cuanto a la actividad industrial, si bien ya no representa una actividad hegemónica dentro del municipio, continúa siendo importante dentro de la economía de Municipal. En cuanto a la actividad terciaria, si bien esta se posiciona actualmente como la de mayor dinamismo, cabe mencionar que gran parte de este desarrollo se da desde la informalidad del sector.

La actividad industrial abrió la posibilidad a un importante porcentaje de la población en Ecatepec a un patrimonio, un número de PO dentro de la industria obtuvo crédito para la adquisición de un hogar, dar educación a sus hijos y aspirar en términos generales a una mejor condición de vida.

Capítulo II. El sistema de economía global: Ecatepec dentro del contexto de reestructuración socio-económica y territorial.

2.1 La reestructuración del modelo económico. El modelo de economía neoliberal dentro del contexto mexicano¹⁵.

La década de los ochenta marca el inicio de un cambio radical dentro de la política y sistema económico nacional, hasta ese entonces basado en un desarrollo “hacia adentro” bajo el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI). Sin embargo, como producto de la recesión económica internacional y la crisis y declive de la actividad industrial nacional el sistema económico nacional es sometido a una reestructuración bajo un nuevo modelo económico, el modelo global de libre comercio, también conocido como de globalización.

Este nuevo sistema económico trasciende y reconfigura esferas económicas, sociales, culturales y territoriales de la vida nacional, dando como resultado una serie de reestructuraciones dentro de las mismas. Esta serie de ajustes, a la vez políticos y económicos, generaran consigo nuevas formas de entender y explicar las dinámicas socio-territoriales que se venían produciendo en el contexto social y espacial dentro del territorio nacional bajo el modelo de ISI.

Cabe destacar que si bien las dinámicas de reestructuración se hacen evidentes sobre todo el territorio nacional, la Ciudad de México, junto con su Zona Metropolitana, (donde se encuentra Ecatepec) ha representado el espacio urbano más influenciado por esta serie de ajustes.

El panorama del desarrollo nacional hacia finales de la década de los setenta lucia complicado, el país se encontraba inmerso en un problema económico como consecuencia de y, entre otras cosas: la inflación, el déficit fiscal, la devaluación, la desarticulación industrial, la crisis agrícola, el boom petrolero y la crisis con la deuda externa. Esta

¹⁵ El desarrollo de este apartado es basado en el trabajo de Salazar Francisco “*Globalización y política neoliberal en México*”, El Cotidiano, Vol. 20 núm. 126, julio-agosto, México, UAM-A, (2004).

situación se hizo insostenible hacia inicios de la década de los ochenta y para el año de 1982 la situación obligó al Estado mexicano a dar un giro a su modelo de desarrollo, que desde la década de los cuarenta había girado en torno al desarrollo industrial.

Dentro del panorama internacional, el mundo se encontraba atravesando una recesión económica, situación que desencadenó el resurgimiento de la ideología “Laissez-faire¹⁶”, y que fue consolidándose dentro de la economía internacional con el ascenso a la presidencia de Ronald Reagan y, de la primer ministro de Inglaterra Margaret Thatcher. Esta ideología una vez establecida dentro de las principales economías prosiguió dentro de las de economías de los países subdesarrollados, como México. Cabe señalar que bajo este nuevo panorama económico del “sistema neoliberal” basado en el resurgimiento de la idea del libre mercado, se produce la retirada del Estado interventor que vino caracterizando el desarrollo industrial Keynesiano.

Este nuevo orden mundial conocido más comúnmente como de “globalización” no es sin embargo algo nuevo y propio de finales del siglo XX, pues este pudo observarse durante el siglo XVIII, sin embargo, su resurgimiento vino acompañado de una renovación en su concepto producto del surgimiento de nuevos desarrollos, como las tecnologías de la comunicación, con las cuales el nuevo sistema económico rompería las barreras geográficas.

Si bien dentro de la esfera económica es que la globalización encuentra su origen y sentido, está a logrado trascender la esfera económica para también influir hacia otros aspectos, como lo social, cultural y espacial. Bajo esta aclaración conviene señalar cuales son las principales características de este nuevo sistema económico global:

- I. La apertura y liberalización del comercio.
- II. La desregularización financiera.
- III. La privatización del sector público.
- IV. La flexibilización del mercado de trabajo.

¹⁶ Expresión en francés cuya traducción significa “dejar hacer, dejar pasar”, la cual apunta al desarrollo de un mercado sin restricciones ni obstáculos, un mercado libre.

A su vez, este nuevo sistema económico se acompaña y se sirve de una serie de mecanismos y o acciones, que permiten desarrollar y potencializar este nuevo sistema, estas son principalmente:

- I. La Inversión Extranjera Directa (IED) dentro de los procesos de producción.
- II. El desarrollo de nuevas tecnologías en la información y el conocimiento.

Ahora bien, el cambio de modelo de desarrollo económico dentro del contexto nacional comienza cuando la crisis estructural de la economía mexicana hizo evidente el debilitamiento e incapacidad del modelo de desarrollo basado en la ISI para revertir la crisis económica.

De esta forma, a partir de 1982 tanto Miguel De la Madrid (1982-1988) en un primer momento, y Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) posteriormente, comienzan con una serie de políticas de corte neoliberal con el propósito de abrir la economía mexicana a la economía internacional buscando que tal acción lograra frenar y revertir la situación y evitar así el colapso de la economía nacional.

Para que la economía nacional evitara su colapso total fue necesario que el Estado mexicano acatara las disposiciones de las instituciones económicas internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), las cuales condicionaron su ayuda mediante la exigencia de un plan de reajustes económicos que obligaron seguir a México. Estas medidas de reajustes consistieron básicamente en:

- I. La liberalización del comercio nacional.
- II. La desregularización financiera y privatización del sector público.
- III. La reducción de la deuda externa.
- IV. una rigurosa política presupuestaria y monetaria.
- V. políticas fiscales restrictivas.

Siguiendo lo expuesto por Salazar (2004) La serie de ajustes que siguió el gobierno fueron divididos en dos etapas: la primera se centró en buscar superar los desequilibrios macroeconómicos mientras que la segunda tuvo como propósito el desarrollo de una serie de reformas estructurales.

La búsqueda del equilibrio macroeconómico consistió en tres acciones:

- I. Revertir el déficit público (esto mediante recortes al presupuesto).
- II. Control de la inflación (teniendo como principal instrumento el control salarial).
- III. Renegociación de la deuda externa (en 1989 el gobierno de Salinas de Gortari logra renegociar la deuda externa).

Sucesivamente, se pone en marcha una serie de reformas estructurales, las cuales consistieron en:

- I. La liberalización comercial y financiera. La apertura comercial se ejecuta en un primer momento con la incursión en 1986 de México al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT), y posteriormente y con cambios más significativos con la firma del Tratado de libre Comercio (TLC) en 1993, así como de otros acuerdos internacionales posteriormente. Con respecto a la apertura financiera, esta se concretó mediante la desregularización de las compañías aseguradoras, la privatización del sistema bancario y la apertura del sector bancario a la inversión extranjera directa (IED).
- II. La venta o privatización de empresas públicas. Esto se llevó a cabo con la idea de aumentar la eficiencia económica y el fortalecimiento de las finanzas internas por el dinero de sus ventas. De esta forma, De la Madrid se llevó a la tarea de privatizar las pequeñas y medianas empresas, mientras que el gobierno de Salinas de Gortari lo hizo con las más grandes. Por su parte el gobierno de Ernesto Zedillo hizo modificar la Ley de Pensiones del IMSS para privatizar su sistema de pensiones.
- III. Eliminación de la regularización estatal. De esta forma el Estado disminuye su presencia y comienza con liberalización del sector comercial, financiero e industrial, para darle paso a la economía nacional dentro de una economía global.

Esta serie de reestructuraciones transformaron profundamente la esfera social, económica y territorial a escala nacional, sin embargo, y como veránenos más adelante, estas se hicieron mucho más visibles y profundas dentro de la ZMCM.

Ecatepec, como municipio conurbado dentro de esta zona metropolitana no será ajeno a dichos cambios, claro está que con grados de penetración e integración particulares a su realidad socio-económica y territorial, pero eso sí, presentando hacia finales de la década de los noventa y durante estos primeros años del nuevo siglo una visible reconfiguración de su estructura social y territorial que pone en evidencia las dinámicas de la nueva economía global dentro de los municipios conurbados de la zona metropolitana.

2.2 La reestructuración socio-económica y territorial dentro de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

La apertura e integración de la economía del país implico una importante transformación en la estructura económica desarrollada durante gran parte del siglo XX por el modelo de ISI. Como producto de esta apertura económica, se observan cambios socio-económicos y territoriales que desencadenaron una serie de reestructuraciones en dichas esferas dentro de la ZMCM. Cambios dentro del nuevo orden económico global que se encuentran relacionados a:

- I. Una reestructuración socio-económica, que como producto de la apertura de los mercados de inversión dentro de la ZMCM genera una explosión de las actividades económicas relacionadas a la economía global.
- II. Se observa a vez una reestructuración dentro de los mercados de trabajo, caracterizados por una pérdida del empleo en la actividad industrial y un incremento de estos dentro del sector terciario, percatándose dentro de estos trabajos una precarización y polarización.
- III. Por otro lado, se observa una reconversión de los patrones de localización de las actividades productivas, las cuales muestran una creciente desvinculación de la actividad industrial dentro de la ZMCM y el desarrollo de esta dentro de otros territorios del país, mientras que por el contrario, se observa una concentración de las nuevas actividades económicas, de la IED y de las telecomunicaciones dentro de la ZMCM.
- IV. Se observa también una reestructuración en las formas de producir y organizar el espacio urbano, en la cuales, la inversión financiera privada cobra un papel

principal y comienza a organizar el espacio urbano de la ZMCM en función a las necesidades del capital global. Estas nuevas formas de producir y organizar el espacio urbano estarán expresadas en el desarrollo de grandes proyectos inmobiliarios como centros comerciales, edificios corporativos, conjuntos habitacionales cerrados, complejos urbanos multifuncionales, conjuntos urbanos y vías rápidas, etc. Bajo esta nueva forma de gestionar el espacio urbano de la ZMCM se rompe con las características del anterior modelo de una ciudad central y se pasa a una ciudad dispersa y fragmentada, social y espacialmente conectada solo por la infraestructura vial, la cual, cobra un protagonismo importante en la articulación y el desarrollo de las nuevas actividades económicas.

2.2.1 La reestructuración socio-económica de la ZMCM: crecimiento de la actividad terciaria, las nuevas características del mercado de trabajo y el “nuevo” papel de la ciudad de México dentro de la economía nacional.

A partir de la apertura de la economía nacional y el consecuente desarrollo de nuevas actividades económicas, la ZMCM ha experimentado a partir de entonces un aumento de la actividad económica terciaria, la cual se ha dinamizado con la apertura de los mercados financieros a través de la Inversión Extranjera Directa (IED) en las actividades vinculadas a esta nueva economía. Mientras que por el contrario, la ZMCM experimenta un déficit de la actividad industrial.

Lo anterior ha generado dentro de la composición de los mercados de trabajo dentro de la ZMCM una reconfiguración de la población ocupada (PO), la cual se establece cada vez más dentro de la actividad terciaria (lo que sucede también a nivel nacional), en detrimento de las actividades primarias y secundarias.

En relación a las condiciones y características actuales del nuevo mercado de trabajo, se observa una mayor precarización producto de una situación poco favorable dentro de los trabajos en el sector terciario, los cuales encuentran un número importante de su PO en el sector de bienes y comercio destinados al consumidor, que son en términos generales poco

calificado, con sueldos mínimos y a veces sin protección social. O bien, dentro del mercado informal donde las situaciones laborales resultan mucho más desfavorables.

Por otro lado, aunque en aumento pero en mucho menor medida, se encuentra el sector de bienes y comercio al productor, donde se encuentra la PO con mayor preparación, y en donde se lleva a cabo la mayor inversión en desarrollo tecnológico y de conocimiento, y donde la PO cuenta con mejores niveles en las condiciones del empleo. Todo lo anterior nos muestra la existencia de una polarización y precariedad dentro del mercado de trabajo en el sector terciario donde un número importante de PO presenta condiciones poco favorables en sus empleos (salarios, seguridad social) y en donde solo un porcentaje reducido muestra condiciones de empleo favorables.

La PO en la actividad industrial sigue presente dentro de la ZMCM, aunque en términos generales las condiciones dentro de esta, en relación al salarios, número de unidades y personal ocupado han disminuido a partir de la crisis y reestructuración económica, pues por ejemplo, esta reestructuración provocó una re-localización de la actividad industrial desencadenando un reacomodo de esta actividad hacia otros espacios, principalmente hacia los territorios del norte con la frontera de Estados Unidos y hacia estados de la Región Centro del país cercanos a la ZMCM.

Por el contrario, la ZMCM ha comenzado a concentrar una importante inversión y desarrollo en las actividades económicas modernas con una importante participación de la inversión extranjera. Esta reconversión de la actividad económica dentro de la ZMCM (aunque centrada y localizada en puntos concretos dentro de esta) ha permitido una concentración y control de los flujos financieros nacionales e internacionales dentro del país.

2.2.1.1 El desarrollo de la actividad terciaria dentro de la ZMCM.

A nivel país, México se encuentra dentro de una transformación importante en su estructura económica al observarse una mayor presencia de la actividad terciaria¹⁷, acompañada sucesivamente de un decremento de la actividad secundaria y primaria. Esta situación nos

¹⁷ La actividad terciaria a groso modo suele englobar a toda aquella actividad relacionada al comercio, así como a los servicios tales como: los servicios financieros, los servicios relacionados al conocimiento y a la tecnología, etc., así como de otros servicios sociales (salud, educación, vivienda, etc.)

lleva a preguntarnos, tal y como apunta Garza (2008), si México, como producto de esta reconversión dentro de su estructura económica, ha comenzado su propia “Revolución Terciaria,”¹⁸

La revolución terciaria plantea la visión de un desarrollo evolutivo de la sociedad en cuanto a su forma de producción y desarrollo económico, distinguiéndose de esta manera una serie de etapas: la etapa agrícola, posteriormente la etapa industrial y, finalmente, la de bienes y servicios, es decir, la actividad terciaria. De esta forma, la actividad terciaria rápidamente llegara a representar una hegemonía en relación con las demás actividades económicas, las cuales quedan relegadas a segundos términos dentro de las actividades económicas que efectúa la sociedad. A esta nueva sociedad se le conoce como sociedad pos-industrial¹⁹.

Analizando el desarrollo de la microestructura económica del país, México al inicio del siglo XX mantenía una actividad económica basada en la actividad primaria, la cual en 1910 representaba el 38.3% del PIB nacional, el secundario 16.9% y la actividad terciaria el 35.6%. Posteriormente y durante el periodo del modelo de desarrollo industrial, la actividad industrial llego a representar en 1960 el 27.7% del PIB nacional (el mayor porcentaje de todo el periodo), por un 18.9% de la actividad primaria y el 48% de la actividad terciaria. Para 1980 la actividad terciaria apporto el 58% del PIB nacional, el 23.6% la actividad secundaria y solo el 8.4% la actividad primaria. Para el año 2000 el sector terciario apporto el 65.5% del PIB, el secundario registra un aumento llegando a un 27.5%, mientras que la actividad primaria continuo decayendo y aporta para ese año solo con el 5.5% (Garza, 2008: 71)

En cuanto a la PO según sector económico, está a nivel nacional en el año de 1960 indicaba que el 49.4% se encontraba en el sector primario, el 21.3% dentro del sector

¹⁸ Dentro de la historia del desarrollo económico se mencionan tres etapas o evoluciones dentro del desarrollo económico. La Revolución Agrícola con la cual se desarrolló la producción de excedentes alimentarios basándose en la actividad agrícola. La Revolución Comercial-industrial, caracterizada por el desarrollo de la actividad industrial y la producción a gran escala, el desarrollo del transporte y por el desarrollo de un sistema capitalista en un mercado internacional. Finalmente la Revolución Terciaria, la cual indica el desarrollo tecnológico y del conocimiento dentro de los servicios y mercancías (Garza, 2008: 36)

¹⁹ La primera sociedad post-industrial la constituye la norteamericana, la cual alcanza una mayoría de PO en el sector terciario en 1950, seguida de Canadá en 1960, Inglaterra en 1970, Francia en 1974, Alemania e Italia en 1982. (Garza, 2008: 57)

secundario y, el 29.3% en el sector terciario. Para 1979 las cifras indicaban, que la PO en la actividad primaria había bajado al 28.9%, los ocupados en el sector secundario representaban el 27.3%, y la PO en el sector terciario se había incrementado al 43.1%. Ya para 1993 la PO por sector económico a nivel nacional mostraba que la PO en el sector primario seguía decreciendo, al representar ahora el 26.9%, lo mismo ocurría en el sector secundario, al bajar cinco punto y encontrarse ahora con un 22%, por su parte, el sector terciario continuaba incrementándose, y a partir de ese momento se encontraba como la principal actividad económica con un PO del 51%. Una década después la tendencia continua, la PO en el sector primario representa solo el 16.8% de la PO, el sector secundario elevo ligeramente su participación en la PO al 24%, lo que se debe en cierta medida al desarrollo de la IED en esta rama. Por su parte la PO en el terciario se incrementó al 58%. (Garza, 2008: 73)

Lo antes mencionado indica numéricamente la reconversión de una sociedad predominante agrícola hacia inicios del siglo XX, que posteriormente a mediados del siglo XX incremento su participación dentro de la actividad industrial, para finalmente, hacia la última década del siglo XX alcanzar una sociedad mayoritariamente ocupada dentro de la actividad terciaria. Es decir, se llega (numéricamente hablando) a una sociedad pos-industrial.

Sin embargo, resulta engañoso creer que México se encuentra ya del lado de los países post-industriales como Estados Unidos, Inglaterra o Canadá. En primer lugar, el empleo en México presenta grandes problemas de inestabilidad y precariedad laboral que se reflejan en un desequilibrio importante con relación al empleo formal e informal en el país. Al respecto, en un estudio realizado por Samaniego y Murayama, (2012) señalan que pese a que la tasa de desocupación nacional es de solo 4.8%, el 95.2% de la PO muestra circunstancias particulares, pues seis de cada diez personas se encuentran trabajando en empleos que presentan grados de informalidad. Por lo que de esta forma, el 60% de la PO en el país se encuentra en condiciones de informalidad laboral, (Samaniego y Murayama, 2012: s.p.):

“no basta con trabajar en un “changarro” para ser informal. La informalidad no es sólo un “sector” sino es una condición laboral que se ha extendido a todas las áreas de actividad de la economía mexicana, y en la que se identifican micro y pequeños negocios,

pero también empresas medianas y grandes, así como las administraciones públicas. Si se toma en cuenta sólo al empleado del puesto ambulante o al vendedor en los cruceros, la cifra de informalidad es alta (30%), pero si se considera a todos aquellos trabajadores que no tienen las prestaciones de ley y son excluidos de la regulación que, entre otras cosas, les permitiría aspirar a tener una pensión al concluir su vida activa, podemos ver que seis de cada 10 ocupados mexicanos son informales”

Por otro lado, dentro del territorio nacional es posible observar que el desarrollo de la estructura macroeconómica se diferenciara internamente sobre los territorios (tanto a escala regional como local) dependiendo de su grado de inserción dentro de los procesos de la nueva economía. Por lo que se puede señalar que las reconversiones en cuanto a la estructura macroeconómica del país no se presentan de forma igual dentro del territorio.

De esta forma, es posible encontrar territorios concretos como las grandes metrópolis nacionales como Monterrey, Guadalajara, o la misma ciudad de México donde el desarrollo de las nuevas actividades económicas ha seguido favoreciéndolas. También se observa el desarrollo de otros territorios (ciudades medias y pequeñas) donde, por ejemplo, la IED en actividades económicas principalmente relacionadas con la manufactura, han comenzado a fortalecerlas, tal y como son las ciudades cercanas a la frontera norte. Sin embargo, es posible encontrarnos aun con grandes zonas poco o nada desarrolladas dentro del territorio nacional, que cuando no se encuentran vinculadas por el desarrollo de la actividad turística o de la actividad petrolera, permanecen ajenos al desarrollo socio-económico.

Con relación a los cambios del mercado de trabajo dentro de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, la PO en 1960 se concentraba de la siguiente forma: dentro del sector primario el 1.5%, en el sector secundario se concentraba el 40.7% y el 57.8% se ubicaba en el sector terciario (Garza, 2006: 59). Rápidamente surge aquí la primera gran diferenciación con el resto del país. En primer lugar, la PO dentro de la ZMCM era ya mayoría con el 57.8% dos décadas antes que en el país que alcanzo suma PO en la actividad terciaria hasta 1990; en segundo lugar, se observa que la PO en la actividad primaria era ya mínima dentro de la ZMCM apenas con el 1.5%.

Para 1979 la PO se acomodó en un 0.9% dentro del sector primario, 36% en el secundario y 61% en el terciario. Para 1993 la PO en la actividad primaria incremento ligeramente a 1.2%, la PO dentro del sector secundario bajo al 25.9%, mientras que el terciario aumento a

un 72.8%. Diez años después, en 2003, los porcentajes indican 0.3%, 24.4% y 75,2% en la actividad primaria, secundaria y terciaria respectivamente. (Garza, 2008: 59 y 63)

Lo antes mencionado indica que desde 1960 las dos principales actividades económicas realizadas en la ZMCM fueron la secundaria y la terciaria. Posteriormente, a partir de la década de 1970 se observa que la actividad secundaria comienza a registrar una pérdida en su PO, la cual, en 2003 es de solo 24.4%. Contrariamente la actividad terciaria muestra década tras década un incremento de su PO llegando en 2003 a representar el 75.2%. (Garza, 2008: 63) Por su parte la actividad primaria se ha mantenido como un porcentaje sin relevancia dentro de la ZMCM.

De esta forma, la ZMCM muestra una fuerte diferenciación de su estructura económica, la que si bien es visible antes de las políticas de liberación de la economía nacional a la global, son precisamente éstas las que permiten generar un verdadero impulso al desarrollo de la actividad terciaria dentro de la ZMCM, pues éstas, han estado fuertemente manifestadas mediante la IED, las cuales han tendido a mostrar dos características principales. Por una parte, su predilección, al igual que la inversión nacional, a posicionarse dentro de la ZMCM, lo que le otorgara a su vez a la Ciudad de México colocarse como el centro articulador del desarrollo de la economía nacional con la economía global. Por otro lado, estas IED prefieren colocarse dentro de las actividades económicas relacionadas con la nueva economía global.

2.2.1.2 Las nuevas condiciones del mercado laboral dentro de la ZMCM.

Uno de los cambios más relevantes dentro de la ZMCM son sin duda las nuevas condiciones del mercado de trabajo que se observan producto de estos ajustes y el crecimiento de las actividades económicas relacionadas con la actividad terciaria.

Con una industria manufacturera dentro de la ZMCM en continuo declive la población desempleada se dirigía hacia el nuevo mercado laboral, es decir, el empleo dentro del sector terciario. Una de las características más importantes dentro de este nuevo mercado laboral es la polarización que se observa entre la existencia de un mercado formal y un informal,

variables que determinan y explican las condiciones de polarización dentro de las condiciones actuales de este mercado laboral.

Con relación al mercado formal, podemos apuntar la composición de dos sectores: el dedicado al consumidor y otro al productor.²⁰ En cuanto al dedicado al consumidor, este se caracteriza por generar empleos que requieren de un mínimo o nulo conocimiento y o especialización, además de ser poco remunerados y en algunos casos sin contar con contratos de seguridad social.

Por otro lado, dentro del mercado formal dedicado a los servicios al productor, estos representan los empleos con la mayor capacitación y especialidad de su personal, y cuentan con los más altos niveles de desarrollo tecnológico, es decir, representan el sector moderno dentro de las economías globales como lo son los dedicados a los servicios especializados a la economía, el conocimiento y el desarrollo tecnológico. En general este sector muestra un importante desarrollo dentro de la ZMCM, sin embargo, no ha generado los suficientes empleos, por lo que en términos generales son mucho mayores los empleos relacionados a los servicios al consumidor.

En cuanto al empleo informal, el cual ha incrementado de manera creciente como consecuencia a diversos factores, como la reducida capacidad de absorción de mano de obra dentro del sector manufacturero y en el mercado formal terciario. Se caracteriza básicamente por ofrecer servicios destinados al consumidor, así como por una mínima o nula especialización y conocimientos en su personal, en instalaciones precarias o improvisadas, así como de una remuneración precaria y de una seguridad social inexistente.

En 1993 dentro de la ZMCM la población ocupada en el sector terciario era de 2,6 millones, de los cuales, el 34.5% eran informales. Para el 2003 la informalidad del empleo dentro de la ZMCM desciende a 28.7%, (Garza, 2008: 66). Sin embargo, hay que tener en cuenta que el descenso que muestra la informalidad, tal y como el mismo Garza lo señala, es producto del aumento de empleos en las actividades de bajo perfil económico y de escasa preparación: de aseo y limpieza, recreación y esparcimiento y difusión e

²⁰ Son entendidos como el sector más moderno y desarrollado dentro de esta nueva economía, engloban a todo los servicios profesionales ofrecidos a las empresas como son los servicios de asesoría y consultoría financiera, jurídica, tecnológica etc.

información. Es decir, en actividades relacionadas al servicio al consumidor bajo las características ya señaladas.

Todo lo anterior ha traído como consecuencia una polarización y precarización general de las condiciones de trabajo, donde un gran número de PO (a excepción de un reducido grupo de la que se ubica en el sector de servicio o comercio al productor) encuentran condiciones poco afortunadas en cuanto a los sueldos obtenidos, así como de condiciones de seguridad social. De esta forma, se encuentra dentro de la ZMCM un importante umbral de PO dentro de un mercado formal relacionado principalmente al servicio al consumidor con sueldos precarios, o bien dentro del mercado informal con condiciones de salario aún peores.

2.2.1.3 El nuevo papel de la ZMCM dentro de la economía nacional. Consolidación de la supremacía.

El desarrollo y predominio de la actividad económica terciaria dentro del territorio de la ZMCM se debe principalmente, como ya se apuntó, a consecuencia del fuerte desarrollo de la IED, así como de un importante desarrollo las tecnologías en telecomunicaciones, principalmente después del Tratado de Libre comercio firmado en 1993 junto con Estados Unidos y Canadá. A partir de entonces, la IED al igual que la inversión nacional se ubica preferentemente dentro de a la ZMCM, prueba de ello, en 2000 dentro de la Región Centro de país, la IED solo dentro del D.F y el Estado de México reunió el 65% de esta inversión total (Correa, 2003: 119). Cabe apuntar que esta IED es la que en gran parte genera las relaciones económicas globales dentro de la ZMCM a través de las empresas transnacionales establecidas en la ciudad a través de encadenamientos comerciales. Al respecto, las empresas con IED dentro de la ZMCM en el año 2000 sumaban un total de 10,937 unidades, de las cuales 9,405 se encontraban en el D.F. Y 1,533 en el Estado de México. Dentro del Distrito Federal estas empresas se ubicaban dentro del sector servicios en un 39.5%, el 30.31% en el comercio, y el 22.1% en la manufactura. Por su parte, en el Estado de México estas se agruparon en un 49.9% en el sector de las manufacturas, el 27.4% en el comercio y el 19.8% en los servicios. (Correa, 2003: 119)

En cuanto a la ubicación espacial de estas empresas con IED dentro del Estado de México, estas se ubican principalmente en los municipios de Tlalnepantla y Naucalpan. En cuanto a la ubicación dentro del Distrito Federal, estas empresas se ubican principalmente en las delegaciones de Miguel Hidalgo, Benito Juárez, Cuauhtémoc y Álvaro Obregón. De esta forma la concentración de estas empresas con IED que se ubican dentro de la ZMCM lo hacen principalmente dentro del D.F. primordialmente dentro de las delegaciones centrales y más específicamente sobre el eje de Reforma y Santa Fe, el cual se convierte en el verdadero nodo de mando dentro de la ciudad de México (Hiernaux, 2003: 75)

Si la reestructuración económica ha provocado una desconcentración y reubicación de la actividad industrial dentro de la ZMCM hacia otras zonas del país, lo cierto es la ZMCM manifiesta un importante desarrollo en las actividades terciarias (bienes y servicios). Del porque la inversión financiera, el desarrollo tecnológico y en general las actividades económicas relacionadas a la nueva economía se concentraron de forma importante dentro del capital del país, esto se debe a que esta nueva economía global requiere de un conjunto de elementos o condiciones (así como en su momento las necesitó la actividad industrial) tales como infraestructura urbana, economías de escala, mercados de consumidores y un mercado laboral diversificado, elementos propicios para la conformación y establecimiento del desarrollo de las tecnologías, las telecomunicaciones, la especialización del conocimiento y de la inversión financiera.

De tal forma que los elementos y características socio-económicas y de infraestructura urbana que se fueron desarrollando durante el modelo de ISI resultaron de suma importancia para conformar las bases para el establecimiento de las nuevas actividades económicas surgidas con el cambio de modelo económico, las cuales habrán de consolidar a la Ciudad de México como el centro de operaciones del desarrollo económico del país.

2.2.2 La reestructuración del espacio urbano dentro de la ZMCM.

Durante los ochenta el espacio urbano de la ZMCM experimenta una fuerte crisis que se manifiesta en: una infraestructura y servicios urbanos deficientes, un estancamiento en el desarrollo de nuevos proyectos urbanos promovidos por el gobierno; el crecimiento del área urbana como producto de la parálisis crediticia que freno el desarrollo de viviendas dentro de los espacios urbanos ya construidos, obligando nuevamente el crecimiento urbano sobre la periferia de forma ilegal; una decadencia generalizada de los espacios comerciales y recreativos así como de los inmuebles y espacios industriales.

Sin embargo, a consecuencia de la apertura de la económica nacional el espacio urbano de la ZMCM comienza a manifestar un impulso en su desarrollo inmobiliario. Este desarrollo inmobiliario se verá representado en grandes proyectos urbanos correspondientes, sin embargo, a intereses y lógicas distintas a como fueron dentro del modelo de industrialización, situación por la cual se manifiestan nuevas formas de producir y organizar el espacio urbano dentro de la ZMCM.

Como ya se apuntó, la intensa actividad industrial impulso la conformación del espacio urbano de la ZMCM a base en el desarrollo de una importante infraestructura urbana como requerimiento para de la actividad industrial. Por otro lado, los importantes flujos migratorios de población hacia la ciudad de México en busca de oportunidades de trabajo generaron con sigio un importante crecimiento demográfico dentro de la ciudad y la demanda de esta por espacios para vivienda dentro de la misma y en su periferia.

Así, cuando las demandas de vivienda no fueron resultas por el Estado, estas se solucionó a través de mecanismos privados dentro de los cuales se observa la participación de distintos agentes sociales como las empresas inmobiliarias, los fraccionadores, organizaciones de colonos, etc. Este procedimiento se dio tanto de forma legal como ilegal. Por lo que el desarrollo del espacio habitacional dentro de la ZMCM se ha caracterizado por presentar dos tendencias o formas de ocupación del espacio: el regular y el irregular, principalmente mediante esta última modalidad, la cual, por su parte, se presentó de forma más importante y notoria a partir de la década de los ochenta dentro de los municipios mexiquenses, siempre o casi siempre con el consentimiento directo o indirecto de las autoridades estatales y locales.

La ocupación que se da de forma “legal” del espacio para vivienda es desarrollada a través de mecanismos legales (con respaldo jurídico), que incorporan suelo no urbano a urbano y dentro de los cuales se llevan las tareas de fraccionamiento y desarrollo de viviendas. Estos espacios se han destinado básicamente para clases medias y altas, ubicados principalmente hacia la parte poniente y centro-sur del Distrito Federal, caracterizándose a su vez por una mayor dotación de servicios e infraestructura.

Por su parte, el espacio habitacional que se ha desarrollado de manera irregular en condiciones de precariedad en las viviendas y en los servicios públicos se han construido principalmente en dirección de la periferia oriente y norte del Distrito Federal por población de bajos ingresos se ha efectuado a través de mecanismos que incorporan de forma ilícita suelo no urbano. Al respecto, encontramos por un lado que una gran parte de este desarrollo irregular del espacio habitacional se ha dado por medio de la incorporación de suelo de origen social (comunal y ejidal) a través de acciones ilegales por parte de diversos agentes sociales tales como: fraccionadores clandestinos, líderes de organizaciones de colonos, grupos ejidatarios así como de representantes de partidos políticos (Castañeda Víctor, 1994). Estas acciones solo pueden ser entendidas gracias al consentimiento directo o indirecto de las autoridades, aunque posteriormente se comenzarían a implementar políticas de regulación dentro de estos lugares con el objetivo de otorgarles legalidad, y de esta forma comenzar con las tareas de dotación de servicios públicos, así como de su densificación y consolidación.

Ahora bien, bajo el nuevo modelo neoliberal la forma de producir y organizar el espacio urbano se ve fuertemente alterado por la incursión del capital financiero quien toma una parte importante del control en la gestión del espacio urbano, lo cual ha alterado la forma del desarrollo del espacio habitacional. Bajo su mando, el nuevo capital inmobiliario configura una ciudad a según de los intereses del capital a través de elementos y actividades que la globalización demanda (de Mattos, 2002: 9):

“cada ciudad a medida que se va globalizando comienza a alojar en su interior un conjunto de artefactos arquitectónicos destinados a acoger y servir de soporte a actividades y empresas globales.”

Estas nuevas formas y elementos urbanos que aparecen con una mayor fuerza a consecuencia de la nueva gestión del capital se identifican a través de: el desarrollo de

centros comerciales, el surgimiento de cadenas transnacionales comerciales y de servicios, complejos urbanos multifuncionales, nuevos espacios habitacionales cerrados y vigilados como son los condominios horizontales, los conjuntos urbanos, edificios corporativos, sucursales bancarias y la renovación y desarrollo de arterias vías que conectan todo el entramado urbano.

De esta manera, la Ciudad de México y paulatinamente su zona metropolitana han entrado hacia finales de los ochenta en una nueva forma de producir y organizar su espacio urbano (Duhua y Giglia, 2008: 87-88):

“la evolución de la ciudad de México se acerca al modelo de ciudad fragmentada... este modelo implica una nueva forma de separación de funciones y elementos socio-espaciales, ya no como antes –en una dimensión grande (ciudad rica-ciudad pobre, zona habitacional-zona industrial), sino en una dimensión pequeña. Elementos económicos y barrios habitacionales se dispersan y mezclan en espacios pequeños: urbanizaciones de lujo se localizan en barrios muy pobres; centros comerciales se emplazan en todas partes de la ciudad; barrios marginales entran en sectores de clase alta... estamos ante nuevas formas de producir tanto la residencia como la centralidad y la funcionalidad.”

Así, dentro del nuevo espacio urbano la centralidad que caracterizaba a la ciudad bajo el modelo de industrialización comienza a desvanecerse para dar paso al surgimiento de múltiples centralidades que se conectan y organizan a través de una red de “corredores terciarios.”²¹ Las cuales, además de funcionar como nodos longitudinales para la ciudad dispersa, le permite a la población, cada vez más distante del centro de la ciudad, desarrollar y mantener sus necesidades básicas: consumo, esparcimiento, educación, salud, trabajo, etc. (Pradilla Cobos, s.a.: s.p.).

²¹ Los corredores terciarios son entendidos como aquellos espacios longitudinales (ejes viales) que además de ofrecer movilidad de mercancías y personas experimentan importantes desarrollos de actividades comerciales y de servicios y, en menor medida, habitacionales. Estos espacios si bien ya presentaban estas características desde antes de la reestructuración económica del país, bajo este nuevo modelo han cobrado un papel importante en el desarrollo, funcionamiento y rentabilidad de las actividades económicas relacionadas a la nueva economía, inclusive también para aquellas que no lo son (comercio tradicional y ambulante), puesto que son en estos espacios donde la población encuentra actualmente espacios de consumo, esparcimiento, trabajo y vivienda.

Por otro lado, el desarrollo de estos corredores terciarios, tal y como expone Pradilla (s.a.) resultan de la combinación e interacción de distintos actores sociales y objetivos concretos: unas veces los comerciantes grandes y pequeños, prestadores de servicios, empresas constructoras y promotores inmobiliarios para beneficiarse de la demanda; otras, como producto de grandes proyectos de renovación urbana impulsados por el capital financiero inmobiliario; y en otros, derivados de proyectos y políticas urbanas implementadas por las autoridades.

“los componentes fundamentales de los corredores terciarios son las plazas comerciales y los agrupamientos longitudinales de pequeños y medianos comercios, las oficinas bancarias y de otras actividades financieras, los servicios –privados o públicos- orientados hacia las actividades económicas y hacia los usuarios individuales domésticos, servicios de reparación, hoteles, restaurantes y lugares de entretenimiento, ocasionalmente actividades culturales, y oficinas de gestión de las diversas empresas e instituciones públicas y privadas... la presencia de vivienda sobreviviente del pasado, o de nuevos desarrollo empresariales, no modifica sustancialmente al corredor, si lo terciario es dominante, en particular los nuevos diseños de usos mixtos de vivienda, comercio, oficinas y hotelería.”

De tal suerte que los corredores terciarios no solo funcionan como nodos que conectan y que permiten la movilidad, sino también, operan como las nuevas centralidades del desarrollo económico, social y espacial dentro de la ciudad.

Resulta importante señalar que, si bien, el desarrollo de estas formas y elemento que han aparecido bajo el nuevo modo producir y organizar la ciudad, no ha implicado hasta el momento, la eliminación del anterior modelo de desarrollo urbano, el cual, continúa teniendo presencia en la gestión e imagen del espacio urbano dentro de la ZMCM, principalmente hacia su periferia; aunque se debe reconocer que estos espacios han encontrado también una importante reestructuración de sus elementos y formas urbanas, debido a que el capital inmobiliario ha sabido desarrollar, mediante estrategias diversas, una importante penetración en la economía y en la población de las periferias, comenzando a modificar paralelamente la producción y organización de estos espacio urbano.

2.2.2.1 Las nuevas formas de producir y organizar el espacio urbano dentro de la ZMCM.

Las nuevas formas de producir y organizar el espacio urbano de la ZMCM desde finales de la década de los ochenta han traído consigo el surgimiento de elementos urbanos que caracterizan a los espacios urbanos mundiales bajo el modelo neoliberal. Como consecuencia de la liberalización de la economía, el capital privado ha tomado bajo su tutela gran parte del nuevo desarrollo del espacio urbano, favoreciendo el desarrollo de espacios destinados al comercio, negocios y servicios, incluido también el espacio habitacional. La nueva gestión del espacio urbano conduce al desarrollo de elementos

soportes para el óptimo desarrollo y funcionamiento de las actividades económicas ligadas a la nueva economía global.

Como ya se comentó, la crisis económica de los ochenta afectó también de forma importante el desarrollo del espacio urbano dentro de la ZMCM. La crisis dificultó, entre otras cosas, el desarrollo de proyectos urbanos a gran escala (sobre todo los relacionados a la vivienda), así como la construcción y o mantenimiento de la infraestructura urbana. Sin embargo, a partir de la liberalización financiera de finales de los ochenta el espacio urbano de la ZMCM experimentara un importante desarrollo de su inmobiliario.

Siguiendo a Duhau y Giglia (2008) el nuevo desarrollo inmobiliario dentro de la ZMCM se ha conformo a partir de dos etapas. La primera, de “auge inmobiliario,” que abarca el periodo de finales de los ochenta hasta 1994, cuando la crisis económica de finales de ese año provocó, entre otras cosas, el colapso financiero que freno la inversión inmobiliaria. El segundo hacia finales de los noventa y en adelante, el cual puede denominarse como avanzado y de consolidación.

Por otra parte, el fuerte desarrollo inmobiliario implicó una importante reconversión en el uso de suelo. En muchos casos se originó una reconversión del uso industrial al comercial, también, como consecuencia a la reforma del artículo 27 constitucional²², se dieron facilidades para la incorporación de suelo ejidal para el desarrollo urbano, también se dio la rehabilitación y acondicionamiento de espacios en desuso o con otras actividades para el desarrollo inmobiliario.

Dentro del primer periodo, el desarrollo inmobiliario estuvo centrado, en el caso del Distrito Federal, por el impulso específico de: espacios habitacionales para niveles medios y altos, el desarrollo de centros comerciales y espacios de oficinas para los servicios financieros y comerciales. Estos desarrollos estuvieron llevados a cabo mediante la promoción de Zonas Específicas de Desarrollo Controlado (ZEDEC)²³, establecidos dentro de áreas susceptibles a modificaciones en sus usos de suelo, principalmente las ubicadas en

²² En 1992 se realiza una reforma al artículo 27 constitucional, dentro de la cual, como una de las consecuencias principales, se da apertura “legal” a los mecanismos de incorporación de tierra social (comunal y ejidal) al mercado, siendo que anteriormente la única forma de incorporar estos suelos era a través de mecanismos ilegales.

²³ Los ZEDEC fueron promovidos dentro del D.F. a través de los Programas Parciales de Desarrollo Urbano de 1987, establecidos dentro de la Ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal.

el poniente de la ciudad, así como dentro de las cuatro delegaciones centrales del D.F. (Hidalgo, Cuauhtémoc, Juárez y Venustiano Carranza). Siendo el desarrollo del proyecto de Santa Fe²⁴ el más grande e importante de los (ZEDEC). Dicho proyecto fue pensado como un desarrollo urbano de usos mixtos, albergando en un mismo espacio: grandes edificios y oficinas corporativas, importantes centros comerciales, así como centros educativos y de salud para sectores sociales de ingresos altos, y desde luego el desarrollo de espacios habitacionales exclusivos y cerrados.

De esta forma, hacia finales de 1993 se oficializaron un total de 22 (ZEDEC) y se encontraban en proceso otras 17, lo que en conjunto sumaron el 21% del área urbana total del D.F. (Duhau y Giglia, 2008: 131). El desarrollo inmobiliario se vio fuertemente identificado con el desarrollo de centros comerciales. De esta forma, solo entre 1989 y 1994 se establecieron nueve centros comerciales de tipo mall o shopping center en el D.F. y uno más en el municipio de Huixquilucan. Hasta 1988 solo existían cuatro centros comerciales de este tipo dentro de la ciudad. (Duhau y Giglia, 2008: 132)

Con relación a los municipios que integraban la zona metropolitana, la lógica seguida dentro de esta primera etapa de desarrollo inmobiliario implicó en mayor medida la consolidación más que la expansión del área urbana construida mediante el desarrollo de nuevos fraccionamientos en espacios aun disponibles. Prueba de ello fueron los programas de regularización del suelo, como el programa de la Comisión para la Regularización del Suelo del Estado de México (CRESEM).

El segundo periodo del desarrollo inmobiliario dentro de la ZMCM vino acompañado, como indican los autores, previo a una serie de reajustes como: la reestructuración de la banca financiera, la venta y compra de bancos mexicanos a extranjeros, un nuevo modelo de producción y promoción de la vivienda de interés social donde se observa cada vez más la participación del sector privado²⁵.

²⁴ El desarrollo urbano de Santa Fe se efectuó sobre un área de 800 hectáreas –de minas de arena y basureros- ubicadas en partes de la delegación Álvaro Obregón y en partes de la delegación de Cuajimalpa.

²⁵ Anterior a las reformas en materia de vivienda en 1992, el financiamiento, promoción y desarrollo de vivienda, siguiendo lo expuesto por Poó Aurora (2007) se concentraba en los fondos de vivienda de las instituciones gubernamentales, las que actuaban como promotoras y desarrolladoras, así como en agencias del Gobierno que ofrecían hipotecas y créditos para construcción a tasas de interés preferenciales para

Dentro de la segunda fase, uno de los intereses centrales consistieron en la renovación del espacio habitacional dentro de las delegaciones centrales del Distrito Federal. De esta forma, entre 2001 y 2005 los desarrolladores privados efectuaron alrededor de 50,000 dentro de las cuatro delegaciones centrales y más de 113,000 en todo el D.F. principalmente destinada para el sector medio y alto. (Duhau y Giglia, 2008: 133)

Por su parte, el gobierno a través del Instituto de Vivienda del Distrito Federal, solo hasta el año de 2005 había realizado el financiamiento de aproximadamente 29,979 viviendas de interés social, donde el 53% de estas se desarrollaron dentro de las cuatro delegaciones centrales en colonias distintas para clases sociales medias y altas, el 32% en las delegaciones de Gustavo A. Madero, Iztapalapa, Azcapotzalco y el otro 15% en restantes. (Duhau y Giglia, 2008: 134)

Por otro lado, es posible observar el desarrollo de otras formas de producción habitacional como son los conjuntos habitacionales residenciales y condominios horizontales, los cuales, se comienzan a observar prácticamente en todo lo ancho y largo del Distrito Federal, en delegaciones como Álvaro Obregón, Magdalena Contreras, Coyoacán, Miguel Hidalgo y Tlalpan, anqué sobre todo hacia el poniente de la ciudad en la delegación de Cuajimalpa y el municipio de Huixquilucan.

En relación a los municipios conurbados, estos han registrado a partir de finales de los noventa una importante gestión y crecimiento del espacio habitacional por parte del capital inmobiliario, principalmente a través del desarrollo de los conjuntos urbanos, aunque se observan también los conjuntos habitacionales residenciales cerrados y conjuntos horizontales, como en el Distrito Federal, estos sobre todo en los municipios de Huixquilucan, Naucalpan, Cuautitlán y Atizapán. Por su parte, el desarrollo de los conjuntos urbanos (de vivienda de interés social y vivienda media) se encuentran mayormente ubicados en los municipios de Ecatepec, Tecámac, Ixtapaluca, Chalco y

compradores potenciales calificados y empleados del Gobierno. Sin embargo, con el cambio, el Estado cedió la promoción y desarrollo de la vivienda al sector privado, manteniendo exclusivamente el financiamiento para el desarrollo de la vivienda de interés social. De esta forma, la vivienda de interés social es financiada por el Estado a través del FOVI (Fondo de la Vivienda) y por fondos de instituciones gubernamentales como el INFONAVIT (Instituto Nacional de Fomento a la Vivienda para los Trabajadores), el FOVISSSTE (Fondo para la Vivienda del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado), entre otros. Por su parte, la vivienda media y residencial queda financiada por la banca privada.

Chicoloapan, los cuales entre 1994 y 2005 concentraron el 62.4% de las 384 mil viviendas autorizadas de entre ese periodo. (Duhau y Giglia, 2008: 145). La siguiente tabla muestra el número de viviendas y de superficie de los conjuntos urbanos autorizados entre 1994 a junio de 2005 dentro de algunos municipios conurbados.

Tabla 2.2.2.1. Total de viviendas y de superficie de los conjuntos urbanos autorizados entre 1994 a junio de 2005 dentro de municipios conurbados.				
Municipios	Viviendas		Superficie de conjuntos	
	Número	%	Hectáreas	%
Tecámac	71 498	18.59	876.41	13.73
Ixtapaluca	62 168	16.17	798.97	12.52
Chicoloapan	37 722	9.81	463.87	7.27
Ecatepec	36 208	9.42	633.45	9.92
Coacalco	30 573	7.95	383.28	6.00
Nicolás Romero	26 059	6.78	343.36	5.38
Cuautitlán Izcalli	25 935	6.74	445.37	6.98
Chalco	18 013	4.68	286.52	4.49
Cuautitlán	16 222	4.22	212.80	3.33
Huixquilucan	15 342	3.99	716.59	11.23
Acolman	12 982	3.38	171.89	2.69
Tultitlán	9 827	2.56	105.26	1.65
Atizapán de Zaragoza	6 823	1.77	412.40	6.46
Zumpango	6 474	1.68	107.43	1.68
Naucalpan	3 140	0.82	107.02	1.68
Tultepec	3 02	0.79	28.25	0.44
Atenco	850	0.22	19.29	0.30
Tepotzotlán	748	0.19	253.91	3.98
La Paz	602	0.16	5.84	0.09
Tlalnepantla	349	0.09	11.12	0.17
Total	384 561	100	6 383.03	100

Fuente: Duhau; Giglia, 2008 Cuadro 5.2: 147

Ahora bien, el desarrollo de este nuevo espacio urbano dirigido por el capital inmobiliario no solo se ha expresado en el desarrollo del espacio habitacional, como se acaba de apuntar. Este ha girado de forma muy importante alrededor del desarrollo de espacios destinados a las prácticas de consumo. Como se apuntó al inicio, esta nueva lógica de hacer ciudad manifiesta una vocación por producir y organizar el espacio urbano a requerimiento de la nueva economía global, por lo que esta manera, dentro de prácticamente toda la ZMCM

han aparecido de manera importante estos elementos urbanos característicos de la nueva economía global. Entiéndase a estos como (de Mattos, 2002: 9):

El (...) “conjunto de artefactos arquitectónicos destinados a acoger y servir de soporte a actividades y empresas globales”

Estos artefactos arquitectónicos no solo se establecen dentro esta nueva ciudad, sino que además, adquieren papeles importantes ya que no solo sirven para promover y satisfacer el consumo de una sociedad cada vez más identificada con el estado de vida moderno, sino sobre todo, porque constituyen a la vez espacios donde la nueva sociedad articula su vida cotidiana. (Duhau y Giglia, 2007: 79):

“En la ciudad, las compras se vinculan con otras prácticas urbanas (trabajar, divertirse, etc.) generando combinaciones y recorridos cuyas lógicas son cada vez más difíciles de entender. (De esta forma)... lejos de ser una actividad puramente instrumental, el “ir de compras” se mezcla de manera inextricable con el esparcimiento y con otras actividades vinculadas al complejo proceso de reproducción de la vida cotidiana”

Estos nuevos elementos y formas urbanas a las que hacemos mención son, desde luego, los centros comerciales, los cuales desde finales de la década de los ochenta han aparecido prácticamente sobre todo el espacio de la ZMCM.

Si bien, el desarrollo de los centros comerciales era ya visible dentro del espacio urbano metropolitano previo a la reestructuración económica, estos se dinamizaron dentro del espacio metropolitano como consecuencia de la apertura económica, la cual dio paso el establecimiento de los grandes centros comerciales de tipo mall o shopping center, una enorme variedad de cadenas transnacionales comerciales y de entretenimiento, además de una cantidad enorme de sucursales bancarias y de empresas y corporativos tanto nacionales como extranjeros.

Dentro de la ZMCM el desarrollo de los centros comerciales –máximos exponentes del desarrollo inmobiliario-, se ubicaron inicialmente cercanos a las zonas urbanas con niveles socio-económicos medios y altos y en relación a las zonas con una mejor infraestructura y cercanos a los grandes corporativos y otras actividades terciarias con fuerte valor agregado, dentro del Distrito Federal -su parte centro y poniente-. Posteriormente, el desarrollo de estos grandes proyectos comenzó paulatinamente a desplazarse cada vez más hacia la periferia del D.F. llegando hasta los municipios conurbados del Estado de México.

Esto ha sido posible, en primer lugar, debido a que en muchas de las ocasiones los mismos promotores inmobiliarios de los conjuntos urbanos de interés social dentro de la periferia son los mismos actores que promueven y desarrollan estos centros comerciales. Por otra parte, las empresas de las tiendas comerciales al observar un nuevo y basto umbral de mercado promueven estrategias que les permitan acceder a este mercado en gran desarrollo pero limitado económicamente.

Según informes de la firma de servicios inmobiliarios CB Richard Ellis tan solo dentro de la Ciudad de México existe un amplio número de centros comerciales que ascienden a un aproximado de 165 y que representan 4.4 millones de metros cuadrados de área comercial. (Terra, 2013).

Entre los centros comerciales de tipo Mall o shopping center más relevantes dentro de la ZMCM, se encuentran:

- Hacia la zona Centro: Plaza Insurgentes, Pabellón Cuauhtémoc, Parque Alameda, Pabellón Polanco, Fórum Buenavista (ubicada de forma contigua a la terminal del tren suburbano Buenavista) y Reforma 222.
- Zona Centro Sur: Plaza Universidad, Galerías Insurgentes, Parque Delta, Pabellón del Valle y Centro Comercial World Trade Center; en la zona centro poniente: Plaza moliere 222, Plaza, Pabellón Polanco, y Antara Polanco.
- Zona Poniente: Centro Comercial Santa Fe, Centro Comercial Interlomas, Pabellón Bosques, Paseo Arco Bosques y Parque duraznos.
- Zona Norte: Plaza Satélite, Mundo E, Centro Comercial Perinorte y Plaza Linda Vista.
- Zona Oriente: Plaza Tezontle, Plaza las Américas, Plaza Aragón, Plaza Ciudad Jardín, Plaza Sendero Ixtapaluca, Plaza Sendero Ecatepec y Gran Patio Texcoco; finalmente.
- Zona Norte: Plaza Cuicuilco, Perisur, Centro Comercial Gran Sur, Pabellón Altavista, Plaza Inn, Plaza Comercial Gran Sur, Galerías Coapa.

Sin embargo, el número de centros comerciales dentro de la ZMCM seguirá aumentando año con año debido a la importante promoción y desarrollo de estos espacios en la actualidad. Tal es así que se tienen contemplados para el 2013 el desarrollo de nuevos

centros comerciales, así como la remodelación y ampliación de otros tantos, como el caso de “Multiplica Aragón” en el municipio de Ecatepec, el cual, tendrá una ampliación de 27 mil m². Además, se planea el desarrollo de otros centros comerciales de menor tamaño y reconversiones de plantas bajas de oficinas a comercios. (Terra, 2013) Dentro de los nuevos desarrollo y o ampliación de centros comerciales que se destacan, se encuentran: Parque Toreo, Patio Santa Fe, la ya mencionada Multiplica Aragón, Patio Tlalpan, Patio Barranca, City Shops Del Valle, Patio Universidad, Garden Santa Fe (primer proyecto de centro comercial subterráneo dentro de la ZMCM), Patio Lomas Estrella y Patio Boturini. (Hernández Angélica, 2013).

Cabe mencionar que el desarrollo de muchos de estos espacios comerciales se ha venido gestando a través de proyectos inmobiliarios que se mueven bajo una tendencia global de proyectos de uso mixto o multifuncionales. Bajo los cuales, el mercado inmobiliario busca ofrecer una mayor diversidad y rentabilidad a estas actividades de la economía actual, pues ofrecen dentro de un mismo espacio lugares para el comercio, la vivienda, los negocios y los servicios (salud, educación, esparcimiento, etc.)

Bajo esta lógica de proyectos multifuncionales ya citamos el caso de Santa Fe, sin embargo, más recientemente podemos mencionar el proyecto de “Reforma 222”, el cual fue terminado en 2008 y se ubica sobre la avenida de Paseo de la Reforma. Dicho proyecto tiene una superficie total de 175,000 m² y consta de tres torres, una destinada para departamentos con 25 niveles, otra para oficinas (con 25 niveles y que representan 20,500 m²) y una tercera que se podrá destinar a departamentos u oficinas dependiendo de la demanda. Bajo estas torres se encuentra un centro comercial de tres niveles de altura. (Nájera, 2007)

Por su parte, el proyecto de “Parque Toreo” que se ubicara en donde estuviese el Toreo de Cuatro Caminos y que comienza su construcción en 2013, planea albergar un centro comercial de cinco niveles, además de un hotel de 140 habitaciones junto con tres torres de oficinas (El Universal Edo México, 2012)

Ahora bien, se apuntó que el desarrollo de estos centros y cadenas comerciales como elementos más característicos de las nuevas formas de producir la ciudad han llevado a la población de la ZMCM a articular su vida cotidiana alrededor de estos espacios

convirtiéndolos de esta forma en importantes centralidades. Sin embargo, resultaría más preciso apuntar que estas nuevas centralidades corresponden o se integran a su vez dentro un espacio mucho más amplio, el cual a su vez organiza las múltiples centralidades en una sola y sucesivamente en varios nodos, nos referimos a los corredores urbanos y o terciarios.

Los corredores terciarios, cuyas franjas longitudinales representadas por las vialidades que hacen posible la movilidad tanto de mercancías como de personas, se han convertido, bajo esta nueva forma de producir y organizar la ciudad, en otro de los elementos clave dentro del nuevo urbanismo insular²⁶, pues son en estos espacios longitudinales donde el desarrollo inmobiliario –sirviéndose de los rasgos característicos de movilidad y conectividad que identifican a los ejes viales- lleva a cabo el desarrollo de todos los elementos relacionados a la nueva economía.

Los corredores terciarios no solo se extienden hacia lo largo y ancho del espacio urbano generando consigo una dispersión, sino también, la conjunción entre dos o más de estos puede llevar a la generación de importantes nodos donde se produzcan y desencadenen importantes dinámicas urbanas.

Son los ejes viales, o mejor dicho, los corredores terciarios, los que constituyen las verdaderas centralidades del consumo y demás actividades de la vida cotidiana de los habitantes de la ZMCM. Al respecto, dentro de la zona metropolitana existe un entramado de aproximadamente 106 corredores terciarios, entre los que sobresalen Paseo de la Reforma, Av. Insurgentes, Av. Revolución, diversos segmentos del Anillo Periférico y del Circuito Interior, Viaducto Alemán, Tlalpan, Canal de Miramontes, entre otros (Pradilla Cobo, s.a.)

De tal manera que entre las nuevas formas de producir la ciudad se destacan una serie de nuevos elementos urbanos que corresponde a una lógica hacer ciudad que se implementa a nivel del país y dentro ZMCM tras la apertura de la economía nacional. Donde el desarrollo inmobiliario comandado por el capital privado cobra una dinámica importante. Bajo esta

²⁶ El urbanismo insular es entendido como una nueva forma de producir y organizar la ciudad. Bajo esta nueva lógica ocurre una ruptura con el anterior modelo desarrollista de hacer ciudad, caracterizado por mantener una mayor unidad y centralidad entre las áreas y elementos que conforman el espacio urbano. Bajo este nuevo urbanismo, el espacio urbano tiende a fragmentarse y dividirse en unidades más pequeñas, separadas y cerradas, desvinculándose de esta forma las distintas áreas o zonas que integran y conforman al espacio urbano.

nueva dinámica se da un cambio a las formas de producción del espacio habitacional, por otro lado, el desarrollo del espacio destinado a comercio y servicios cobra una importancia central, desencadenando un cambio en los modos de vida de la sociedad que comienzan a desarrollar sus prácticas cotidianas alrededor de estos nuevos lugares. Por último, se observa que gran parte de la ZMCM comienza a ser organizada a través de una extensa serie de veyes viales, que convertidos en corredores terciarios, se convierten en verdaderos subcentros urbanos dentro de los cuales se albergan una gran serie de actividades.

2.3 La reestructuración socio-económica y territorial dentro de Ecatepec.

El desarrollo temprano de la actividad industrial dentro de Ecatepec reconfiguro la situación socio-económica que presentaba el municipio a inicios del siglo XX, una sociedad dedicada casi exclusivamente a la actividad primaria. Tanto el paisaje como las actividades diarias de la población experimentaron importantes cambios en el momento en que el Estado llevo a cabo una serie de políticas encaminadas a la generación de las condiciones necesarias para el desarrollo industrial (primero dentro de la Ciudad de México y posteriormente sobre su periferia), como las encaminadas a la creación de infraestructura urbana. Por otra parte, el importante flujo migratorio de población hacia el municipio (principalmente a partir de la década de los sesenta) en busca de vivienda, acabó por transformar aquel paisaje rural.

Este desarrollo de la actividad industrial se vio reflejado en un crecimiento constante de inmuebles industriales, y sobre todo, de un crecimiento de la PEA del municipio dentro de esta actividad. Sin embargo, hacia finales de la década de los sesenta y en adelante, se comienza a observa un estancamiento de la actividad industrial, a la vez que se observa un reajuste dentro de las características de la planta industrial. Contrariamente, se observa un desarrollo y crecimiento de la actividad terciaria dentro del municipio, reflejada a partir de 1990 por el predominio de la PEA dentro de este sector, así como de un importante desarrollo de inmuebles dedicados a esta actividad.

Son diversos los factores que en conjunto desencadenaron la crisis y declive de la actividad industrial dentro de Ecatepec, sin embargo, es posible resumirlos en los siguientes puntos:

- a) A nivel internacional se presenta hacia finales de la década de los sesentas una reconfiguración dentro de la industria manufacturera, que se ve reflejada en la relocalización de la planta industrial de los países centrales hacia países periféricos con el fin de reducir los costos de producción. Este hecho modifico a la industria extranjera establecida en el país.
- b) Como consecuencia de estos reajustes, a nivel nacional se observa una relocalización interna de la industria, “descentralización”. Por otra parte, la estrategia del estado se cambia y dirige a la diversificación y aumento de las exportaciones basada en el uso intensivo de la mano de obra. (Martínez Olivera, 1994:113). Con estas medidas el Estado busco, por un lado, mantener a las transnacionales dentro del país y, por otro, mantener los niveles de exportación mediante la diversificación de los productos.
- c) Como punto final, la crisis económica de inicios de la década de los ochentas (reflejada en el déficit fiscal, la devaluación de la moneda y la deuda externa), sumadas a la presión del FMI y del BM para que el Estado mexicano realizara ajustes dentro de su economía con el objetivo de evitar el colapso de la economía y poder asegurar el cumplimiento del pago de deuda externa, desencadenaron que el Estado mexicano cambiara su modelo económico, abandonando el modelo ISI por uno basado en la economía abierta.

Estos factores señalados desencadenaron una serie de reajustes, no solo dentro de la estructura industrial del municipio, si no de la estructura económica general del país. Estos cambios se reflejados en:

- a) El reajuste del tamaño de planta industrial dentro del municipio.²⁷ Es decir, el abandono paulatino de las grandes empresas dentro del municipio y el crecimiento de la denominada micro y pequeña industria.
- b) El crecimiento negativo de la PO dentro de la actividad industrial

²⁷ En relación a la planta industrial, esta se encuentra diversificada en relación a su producción total y a su personal ocupado. Micro industria (de 1 a 15 empleados); pequeña industria (de 16 a 100 empleados); mediana industria (de 101 a 250 empleados) y la industria grande (más de 250 empelados). (Martínez Olivera, 1994, s.n. cuadro 13)

- c) Un aumento de la PEA empleada dentro de las actividades relacionadas al sector terciario (bienes y servicio).
- d) Una reestructuración dentro del espacio urbano del municipio, que se ve reflejada en un desarrollo de infraestructura relacionada a las nuevas actividades de la economía global.
- e) Un cambio en las prácticas y modo de vida de la población del municipio, las cual se comienzan asemejar a las de las sociedades globales actuales.

2.3.1 La reconfiguración de la planta industrial.

Como consecuencia del desarrollo de la infraestructura necesaria para la actividad industrial (red de agua potable, de luz, y de vialidades, entre otros), así como de las políticas que promovían el establecimiento de empresas dentro del municipio (desarrollo de fraccionamientos industriales, crédito y exención de impuestos, etc.), entre la década de los treinta y hasta finales de la década de los sesentas se registró dentro del municipio el asentamiento de un alto número de inmuebles industriales, sobre todo de las llamadas grandes empresas. (Ver tabla 2.3.3).

Tabla 2.3.3. Estructura Industrial de Ecatepec, (1950-2009)		
Año	Unidades	PO
1950	48	3,075
1960	148	18,168
1970	531	38,943
1980	1, 580	78,605
1990	1, 614	120, 628
1999	4, 698	59,732
2004	4, 460	50, 093
2009	5, 583	53, 358
1999	4, 698	59, 093
2004	4, 460	50,358
2009	5, 583	53, 358
Fuente: Martínez Olivera, 1994, cuadro 8 y Censo económico de INEGI 1999, 2004 y 2009		

El papel de este tipo de industria fue tal, que de hecho, el importante crecimiento del empleo que se dio entre 1950 y 1965 (16.9% anual) se debió a que gran parte de estas empresas se establecieron dentro del municipio en ese periodo. (Martínez Olivera 1994:112). El capital de estas grandes industrias iba desde el capital con inversión extranjera, nacional y mixta.

El establecimiento de estas empresas impulso el desarrollo industrial del municipio, que tuvo su mayor auge entre el periodo de 1945 a 1965, diversificando de forma importante la estructura del capital con la producción de bienes percederos, intermedios, duraderos y de capital, principalmente la de bienes intermedios predominando dentro de estos la rama de la química, el acero y la construcción, aunque también figuró la del papel y la celulosa. Dentro de este periodo Ecatepec mostro una especialización en la rama de la química dentro de la ZMCM reflejada tanto en inversión, ingresos, PO y el número de empresas (principalmente extranjeras) en esta rama. (Martínez Olivera, 1994.)

Entre los establecimientos industriales que destacaban se encontraban: Aceros Ecatepec, Celanese Mexicana S.A. División Productos Químicos, Industria Nacional Químico Farmacéutica, División Insecticidas, Sosa Texcoco, Siderurgia y Laminación, y Liquid Carbonic de México S.A. considerada en esos tiempos como la planta de gases atmosféricos más importantes del país. (Vázquez Zepeda, 1967:16)

Sin embargo, y tras los reajustes del mercado industrial internacional y posteriormente de la crisis económica nacional mucha de la catalogada gran industrial comenzó a emigrar del municipio. De tal forma que de las 16 grandes industrias registradas dentro del registro de las 500 empresas más grandes del país entre 1980 y 1985, solo 9 permanecieron para 1990. (Ibíd: 117). Solo por mencionar algunas de estas grandes empresas que desaparecieron o se mudaron del municipio: Sosa Texcoco, General Electric, Kelvinator, Aceros Ecatepec, Altos Hornos de México, Wilko, General Products y Fitsa, entre otras. (Plan de Desarrollo Municipal (2013-2015, 2013)

De tal forma que, durante el periodo de crisis la planta industrial presenta importantes cambios: I) el abandono de las catalogadas industrias grandes del municipio, así como el cierre de otros inmuebles industriales. II) contrariamente se observó el crecimiento de la

pequeña y micro industrial, en establecimientos de tipo taller y pequeños locales sin presentar una ubicación específica, más bien desordenada y ubicada sobre barrios, colonias y ejes viales, y que son principalmente de tipo familiar.

De tal forma que partir de la década de los noventa el mayor porcentaje de la planta industrial sobre el municipio lo representa la pequeña y micro industria. Por ejemplo, en 1995 la micro y pequeña industria registro un total de 2,680 unidades, que represento el 88.5% del total de la industria. La mediana industria registro un total de 186 unidades, mientras que la gran industria tenía un total de 131 empresas. La micro y pequeña empresa ocupaba el 46.8% de la mano de obra; la mediana industria, el 18.3%, mientras que la gran industria, el 30.6%. (Arzaluz Solano, 2001: 119)

Como características principales dentro de la micro y pequeña industria, destacan los establecimientos vinculados con la producción de alimentos de consumo, de reparación y fabricación. La industria mediana destacan los establecimientos dedicados a la elaboración de productos de plástico, cemento, hilado, tejido. La gran industria se dedica a la manufactura de celulosa y papel, sustancias químicas básicas y productos químicos.

Otra de las principales características de este tipo de industria, es el bajo personal que emplean, entre 1 y 15 en el caso de la micro industria (compuesta principalmente por familiares y conocidos), y entre 16 y 100 en el caso de la pequeña. En ambas se observan de forma general una producción reducida, que el caso de la micro industria es más bien de sobrevivencia.

Sin embargo, y aunque la actividad industrial dentro del municipio presenta una reestructuración, cabe apuntar que continua siendo una actividad económica relevante dentro del municipio, que presenta un crecimiento generalmente sostenido salvo periodos negativos como los registrados en los años de 1988 y 1996, de tal forma de diez empresas que abandonan el municipio por diversas causas, otras diez se instalan en el municipio. (Ayuntamiento de Ecatepec; 2010).

Dentro de Ecatepec existe un parque industrial, industrial Xalostoc, decretado como tal en 2007, se ubica en la zona limítrofe entre Ecatepec y la delegación Gustavo A. Madero, en la

colonia Esfuerzo Nacional.²⁸ Se encuentran además siete zonas industriales, ubicadas en las colonias Urbana Ixhuatepec, Industrial Xalostoc, Rústica Xalostoc, Industrial Santa Clara, Industrial Cerro Gordo, Industrial Tulpetlac y la zona de Jajalpan,²⁹ (Ayuntamiento de Ecatepec; 2010).

2.3.2. El desarrollo y crecimiento de la actividad terciaria.

El continuo crecimiento de la actividad terciaria dentro de Ecatepec ha comenzado a reconfigurar nuevamente el ámbito socio-económico del municipio. La crisis del modelo de ISI y la adopción de un modelo de economía basado en el libre mercado han traído una diversificación dentro de las actividades económicas efectuadas dentro del municipio.

Si bien las actividades terciarias han estado presentes dentro del municipio desde hace mucho tiempo, por ejemplo, en la época colonial hacia 1590, en el pueblo de Santa Clara Coatitla, sus habitantes se dedicaban no solo al cultivo del maguey y elaboración del pulque, sino que lo comercializaban a todas las tabernas en la ruta hacia México (Ayuntamiento de Ecatepec, 2010: 146). No es sino hacia finales del siglo XX, con la apertura de la economía nacional, que se observa un desarrollo y crecimiento de las actividades terciarias dentro del municipio que se ven reflejadas en el crecimiento de una PEA ocupada dentro de este sector económico.

En 1960 la PEA total dentro del municipio (27.66%), se encontraba dividida de la siguiente forma: el 64.88% dentro de la actividad industrial, principalmente la dedicada a la transformación, el 13.96% en la actividad primaria (agricultura y ganadería), y solo

²⁸ Dentro de este parque industrial se encuentran empresas como: Fabrica de Jabones La Corona, Grupo Sigma, Silicatos Especiales SA de CV, Tejidos Robin SA de CV, Grupo Tensa SA de CV entre otras.

²⁹ Es posible que en un corto plazo cuatro de estas zonas industriales puedan convertirse en parques industriales, estos son: Jajalpan, donde se ubican Kimberly Clark SA de CV y dos plantas de SCA SA de CV; Industrial Tulpetlac, donde se encuentran La Costeña y Jumex y otras dos empresas; Industrial Santa Clara, donde se encuentran Bayer de México, Ideal Standard, Pennwalt, Clariant México, Confort, Elegance, Grupo Industrial Reyma, además de otras 12 empresas; y finalmente Industrial Cerro Gordo, con industrias como Vetco Gray SA de CV, CFF SA de CV, la planta Primo, Plaza Almexa y 14 empresas más. (Ayuntamiento de Ecatepec, 2010)

13.96% se encontraba dentro de la actividad terciaria (comercio, servicio y transporte) (Vázquez Zepeda, 1967: 15).

Sin embargo, esto comenzó a cambiar con el continuo declive observado a partir de la década de los setentas de la actividad industrial, que incapaz de absorber una PEA que crecía conforme se registra un aumento de la población, esta comienza a abrirse paso dentro de alguna de las actividades relacionadas con el sector terciario.

Ya para 1990 la PO dentro de la actividad terciaria representaba el 61.9% de la PO total del municipio. Esta aumento a un 65.5% en el año 2000, y llegando en 2010 al 75.7% de la PO total. Contrario a esto, se observa un crecimiento negativo de la PO dentro de la actividad industrial 34.1% en 1990, 30.1% en el año 2000 y 23.9% para el 2010.

El fuerte crecimiento de la PEA ocupada dentro del sector terciario en las últimas décadas, obedece a un crecimiento de la población y a la reducción del empleo dentro la actividad industrial, sin embargo no indica sustancialmente una mejoría en la economía de la población y del municipio, pues mucho de este crecimiento se mueve dentro de la informalidad.

En relación al desarrollo del sector terciario dentro de la periferia de la Ciudad de México, Castillo (2000), llevo a cabo un estudio sobre el papel e impacto de las actividades económicas relacionadas a la economía neoliberal dentro de los municipios conurbados a la Ciudad de México, encontrando dentro de las economías de estos municipios nuevas diferencias y funciones económicas que no existían o no eran tan marcadas dentro del modelo de ISI. Es decir, dentro del actual panorama económico de los municipios conurbados se comienzan a observar municipios que presentan una economía con alta competitividad y aquellos que mantienen una economía de sobrevivencia.

En este estudio, Hoyos realiza una clasificación de cinco periferias en relación a los tipos de actividades económicas y de patrón espacial observados. Ubica a Ecatepec dentro de la periferia centro-nororiente (junto con Chimalhuacán, La Paz, Nezahualcóyotl y Coacalco) la cual se caracteriza por presentar una polarización, presentando actividades económicas de especialización moderna y de economía tradicional. Esta zona se encuentra atravesada por tres ejes de alta competitividad económica y regional: Periférico Norte, Zaragoza y la

autopista México-Pachuca. Esta última donde se asienta una parte importante de la industria en Ecatepec.

De tal forma que el impacto del actual modelo de economía, más que cambiar o romper con las anteriores actividades económicas dentro de Ecatepec, ha diversificado el umbral de actividades dentro del municipio para su PEA.

2.3.3 Las actuales características socio-culturales dentro de Ecatepec.

Bajo este nuevo contexto político y económico, la sociedad dentro del municipio ha experimentado cambios en relación a sus prácticas socio-culturales. Las primeras sociedades de origen prehispánico dentro de Ecatepec desarrollaron sus prácticas cotidianas relacionadas al campo, la agricultura y la ganadería, dentro de un entorno espacial representado casi exclusivamente por su comunidad.

Con el desarrollo de la actividad industrial, la sociedad dentro del municipio experimento un cambio importante en sus prácticas cotidianas. La actividad industrial y la llegada al municipio de población procedente de otros lugares en busca de trabajo dentro del sector industrial reconfiguran las prácticas sociales de la población local tan relacionada a la vida rural, por otro lado, el desarrollo de la infraestructura urbana (como la relacionada a la infraestructura vial y de transporte) prolonga por primera vez el umbral de las prácticas sociales de la población dentro del municipio. Lo anterior trae como consecuencia la conformación de una nueva sociedad relacionada ya no con lo rural, si no con una que comienza a construir sus prácticas socio-culturales en relación a lo urbano, a la idea de un hogar, y un trabajo alejado de las vicisitudes del campo.

Bajo el panorama de la globalización, en los últimos años la sociedad dentro del municipio ha comenzado a observar de nueva cuenta una reestructuración en sus prácticas socio-culturales. Estos cambios se encuentran ligados al desarrollo de la infraestructura comercial y de servicios dentro el municipio, la cual, ha influenciado de forma importante el comportamiento y prácticas cotidianas de la sociedad Ecatepense. Estos cambios se encuentran vinculados, entre otras cosas, a los patrones de consumo y de esparcimiento. En

cuanto a los patrones de consumo, la sociedad Ecatepense que desde tiempos remotos encontró en los tianguis y mercados populares los lugares para desarrollar sus prácticas de consumo, ha encontrado una nueva alternativa dentro de plazas comerciales, tiendas de autoservicio y departamentales. Sin embargo, la aparición de estos espacios comerciales dentro del municipio no ha roto con las anteriores prácticas de consumo que se formaron dentro de los tianguis y mercados, pues el vínculo y relaciones formadas durante tanto tiempo entre comerciantes y clientela dentro de estos lugares han generado en muchos casos lazos de confianza entre la clientela y el comerciante; así lo señala Espinosa Casillo (2011:190):

“El contacto frecuente con la gente tiene un peso específico que hace que los compradores vuelvan al mercado local, esta interacción entre “el locatario y el marchante” genera relaciones y lazos afectivos que por años han formado parte de su cotidianidad: los locatarios con años de trabajar en el mercado y la manera de ofrecer sus productos y servicios forman parte de las preferencias generadas en la colectividad”

Sin embargo, es evidente la influencia que estos nuevos espacios de consumo han cobrado dentro de la sociedad Ecatepense, la cual se ha visto influenciada y atraída tanto por los discursos que las marcas y cadenas comerciales construyen, así como de las enumeradas estrategias de venta que estas desarrollan con el propósito de atraer a un creciente mercado de consumidores, principalmente ubicado dentro de los grupos de edades más jóvenes.

Ahora bien, en relación a los cambios observados en las prácticas relacionadas al esparcimiento es donde estos nuevos espacios, los centros o plazas comerciales, cobran su mayor protagonismo. Ante la escasa presencia de espacios recreativos y de esparcimiento dentro del municipio, los centros comerciales, con cientos de locales con ofertas de todo tipo y la seguridad que dentro de su interior se ofrece, se han convertido no solo en lugares para el consumo, si no que se han vuelto también en lugares de esparcimiento donde gran número de familias Ecatepenses hace presencia (principalmente en los fines de semana) para pasar una tarde en familia, aprovechando la compra de algún producto o simplemente recorriendo los pasillos y tiendas dentro de estos lugares. Al respecto Espinosa Castillo (2011:192) menciona en relación a estas nuevas dinámicas socio-culturales dentro del municipio:

“Con los establecimientos de comida rápida llegaron nuevas dinámicas sociales. Para los días de descanso, los festejos o reuniones de amigos (...) La población que había trabajado años para construir su casa y que podía acceder a los nuevos servicios, comenzó a reunirse, a frecuentar y a hacer vivibles esos lugares (...) Pocos pueden participar del estatus y poder adquisitivo de la nueva dinámica comercial y de servicios, sin embargo, esa acción forma parte de la proyección de la sociedad.”

En los últimos tiempos la idea de formar parte de la sociedad de consumo y de la información ha influido dentro de gran parte de la sociedad dentro de Ecatepec, principalmente a la población juvenil, que va de los 12 a los 24 años de edad y que representa el 23.8% de la población total del municipio. Es principalmente este sector de la población el que se encuentra más influenciado y relacionado a las prácticas que tienen que ver con las nuevas formas de comunicación virtual.

Dentro del municipio se observa un aumento del uso de las tecnologías de la comunicación e informática, como son el servicio de la telefonía fija y móvil, la televisión satelital y el internet. Sin embargo, el paso agigantado con el que día a día se desarrolla la tecnología ha arrevesado los esfuerzos por generar registros que permitan cuantificar el porcentaje de población que desarrolla su vida cotidiana alrededor del uso de estas tecnologías. Los datos disponibles de INEGI mostraban que en el 2010 dentro de Ecatepec del total de viviendas particulares habitadas el 35.2% contaba con computadora y el 24% de las viviendas contaba con acceso a internet. En cuanto al porcentaje de la población con telefonía fija dentro del municipio esta fue del 65%, casi 15% más que la registrada en el año 2000 cuando el porcentaje fue del 50.6%. Por su parte, las viviendas que cuentan con telefonía móvil (celular) es del 69.2%. (INEGI)

En general, la sociedad actual dentro de Ecatepec (o en su mayoría), sin dejar de lado sus prácticas de antaño, muestra cada vez más patrones de conducta semejantes a los observados en sociedades capitalistas caracterizadas por el consumo y el uso de la tecnología.

2.3.4 Las actuales formas de producir y organizar el desarrollo del espacio urbano dentro de Ecatepec.

Las formas de producir y organizar el espacio urbano contemporáneo dentro del contexto global de ciudades, como quedo señalado en el caso de la Ciudad de México, muestran una serie de estructuras que se posicionan como los elementos principales sobre los cuales se configura la actual forma de hacer ciudad. Elementos como los centros comerciales, desarrollos urbanos multifuncionales, o redes viales que traspasan lo local, son ejemplos de estas estructuras, que si bien no son nuevas en sí, presentan un protagonismo dentro de este nuevo modelo de hacer ciudad.

Durante las dos últimas décadas Ecatepec ha experimentado una serie de reestructuraciones en cuanto a la manera en que venía produciendo su espacio urbano. Durante los últimos tiempos se ha comenzado a observar dentro del municipio una serie de nuevas estructuras urbanas acompañantes del nuevo modelo de economía global. Sin embargo, esto no significa que el paisaje industrial, el de los asentamientos irregulares o en menor medida lo rural hayan quedado en el pasado de Ecatepec.

Si durante el periodo de adecuación y conformación del espacio urbano del municipio (mediados del siglo XX) el Estado tuvo un papel protagónico, al que se le sumo la colaboración de muchos otros agentes sociales como la misma población o grupos de colonos y el sector privado, entre otros. En la actualidad, es principalmente este último (el sector privado) el que tiene un papel principal dentro de la actual producción del espacio urbano del municipio.

2.3.4.1 El nuevo desarrollo de la infraestructura vial y de transporte sobre el municipio.

La infraestructura vial dentro del municipio ha cobrado un nuevo impulso, tal y como cuando se inició el desarrollo de la actividad industrial, sólo que ahora, el impulso obedece a otros propósitos, al desarrollo de las actividades relacionadas a la nueva economía. De esta forma, el surgimiento de nuevos medios de transporte masivo, y el desarrollo de ejes viales que traspasan lo local, son también parte de los nuevos elementos que no solo

acompañan el desarrollo de la infraestructura dedicada a la actividad terciaria, sino que siendo parte de esta, la complementan y potencializan.

El primer gran desarrollo en esta materia lo representó la construcción de la Línea B de Metro, que va desde Buenavista a Ciudad Azteca (en Ecatepec) y que comenzó a operar en el año 2000. Esta línea, que corre sobre la Avenida Central, significó la consolidación de la conectividad de la periferia Norte-Oriente con el Distrito Federal, pues la incursión del Metro permitió una comunicación más rápida y directa.

Al respecto de la importancia de la Avenida Central, en los últimos tiempos y como producto del desarrollo de una serie de nueva infraestructura y elementos urbanos como: la autopista de cuota (Circuito Exterior Texcoco – Jorobas), que atraviesa Texcoco, Nezahualcóyotl, Zumpango y Ecatepec, y la cual conecta con esta avenida, el desarrollo de otro sistema de transporte masivo como el Mexibus, el establecimiento de plazas comerciales y de conjuntos urbanos sobre la avenida y las paulatinas obras de mejoramiento, han posicionado a dicha arteria de comunicación como el eje central del municipio, sin que esto haya alterado por completo las características que presentaba en el pasado, (Bassols y Castillo, 2011: 191):

“No se trata, sin embargo, de un corredor comercial, homogéneo (...), sino una mezcla entre lo popular y lo moderno, que adquiere tintes propios de la zona: restaurantes de cadena, Bancos, cines y espacios de recreación infantil cerca de zonas de vivienda deterioradas, comercios ambulantes, moteles, escuelas públicas y privadas, con una gama amplia de usos de suelo.”

Posterior al desarrollo de la Línea B de Metro, el gobierno del Estado de México en conjunto con el gobierno local desarrollaron en 2010, la primera ruta del Mexibus (idea basada en el proyecto del Mexibus dentro del Distrito Federal). Esta primera ruta “Ciudad Azteca - Ojo de Agua”, corre de Ciudad Azteca a Ojo de Agua y circula por lo largo de la Avenida Central. Tiene una longitud de 16 kilómetros, cuenta con 24 estaciones, y tiene una afluencia estimada de 130 mil usuarios al día. (Red de transporte público en México, 2014.)

Paralelamente a la construcción de la línea de Mexibus, se llevó a cabo el desarrollo de la Terminal Multimodal Azteca Bicentenario (Mexipuerto) infraestructura que sirve como terminal de la línea B del Metro y el Mexibus. Además de conectar a ambos transportes,

conecta con diversas rutas del transporte público como microbuses, combis, taxis y autobuses. Esta importante obra, con un terreno aproximado de 20, 600 m² fue concesionada por el gobierno del Estado de México a Grupo Carso, Grupo Prodi y Homex, empresas que estuvieron a cargo de su construcción, operación y mantenimiento por los próximos 30 años. Esta obra, contigua a MultiPlaza Aragón, cuenta además con un centro comercial con más de 100 establecimientos en los que se encuentra un hospital privado. (Red de transporte público en México, 2014.)

El impacto positivo en la movilidad de la población dentro del municipio como producto de la incursión del Mexibus alentó al gobierno del Estado de México a implementar el desarrollo de una segunda ruta “Chimalhuacán – Pantitlán” que cuenta con 14.5 kilómetros de recorrido desde Chimalhuacán, circulando por la Avenida del Peñón, la Avenida Bordo de Xochiaca, la Avenida Vicente Villada, la Avenida Chimalhuacán y la Avenida Río Churubusco hasta el CETRAM Pantitlán. Cuenta con 25 estaciones. Cuenta además con una conexión con la estación Pantitlán del Metro de la Ciudad de México. (Red de transporte público en México, 2014.)

Actualmente se encuentra en construcción una nueva ruta del Mexibus “Lechería-Las Américas”, la cual tendrá 21.3 kilómetros en el recorrido desde el fraccionamiento Las Américas, en Ecatepec a Lechería, en Tultitlán, tendrá 42 estaciones y circulara por la Avenida Primero de Mayo, la Avenida Revolución y la Avenida José López Portillo. Esta línea permitirá comunicar la Autopista México-Querétaro (Periférico Norte) con la Av. Central (Av. Central Carlos Hank González) y a su vez los 2 centros comerciales más importantes de los extremos norte de la metrópoli; Perinorte y Plaza Las Américas. (Red de transporte público en México, 2014.)

2.3.4.2 El nuevo desarrollo del espacio comercial y de servicios sobre el municipio.

Si en antaño el desarrollo de la infraestructura urbana relacionada a la actividad terciaria dentro del municipio se veía expresada básicamente por el mercado sobre ruedas (el tianguis), y posteriormente por una infraestructura más sólida, observándose así los primeros mercados dentro del municipio. La construcción del Mercado Municipal de San

Cristóbal a finales de la década de los sesentas en pleno centro municipal y la construcción de la Central de Abasto de Ecatepec hacia la parte norte de la Avenida central, representaron las máximas infraestructuras destinadas para el desarrollo de la actividad comercial, en un periodo en el que el desarrollo del espacio urbano lo caracterizaba principalmente el uso de suelo industrial y habitacional.

No fue sino hasta finales del siglo XX y principios del nuevo siglo cuando se comienza con un desarrollo completamente distinto de la infraestructura relacionada al sector servicio. Los tianguis y mercados populares como espacios representativos de las prácticas de consumo y convivencia observan el surgimiento de una infraestructura completamente diferente (centros comerciales, establecimientos de comida rápida, tiendas departamentales y de autoservicio) dentro del espacio urbano del municipio, y la población, sin dejar atrás al tianguis y el mercado como espacios fundamentales para sus prácticas de consumo, volteam no solo a consumir, sino a adaptar sus prácticas cotidianas alrededor de estos nuevos espacios.

A lo largo y ancho del municipio se observa un creciente número de plazas comerciales que van más bien de un tamaño de mediano a pequeño, sin embargo, en los últimos tiempos se ha observado el desarrollo de grandes centros comerciales como los observados en la Ciudad de México. Dentro del municipio existen tres grandes centros comerciales que por sus características poseen una importante atracción de la población, no solo del municipio, sino de la población del norte-oriental de la ZMCM.

El primero de ellos MultiPlaza Aragón, desarrollada por la empresa Inmobiliaria Grupo FRISA en el año de 1978 sobre un predio de 180 mil m² sobre Avenida Central dentro de la zona V de Ecatepec, en los terrenos desecados del Lago de Texcoco. Si bien MultiPlaza Aragón fue de las primeras plazas comerciales dentro del municipio, no fue sino hasta la apertura de la economía nacional que la plaza comenzó a mostrar un importante crecimiento, de tal manera que para principios del nuevo siglo la plaza cobra un importante protagonismo en la vida cotidiana de los habitantes del municipio. Recientemente, en 2011, la plaza fue sometida a una ampliación de 27 mil m² así como de diversas remodelaciones. Con esta ampliación plaza anexo 70 nuevos locales comerciales, en los que destaca la incursión de marcas como Home Depot y Sam's Club. (Grupo frisa, 2014)

Inaugurada en 2008 Plaza Sendero es otro de los grandes centros comerciales del municipio, desarrollada por la inmobiliaria Grupo Acosta Verde, y ubicada entre los ejes viales de Lechería – Texcoco y la México–Tepexpan, cuenta con una superficie total de 120, 764 m². Entre sus tiendas ancla se encuentran Soriana, Cinopolis, Coppel, Julio Cepeda, Ferroni, Tok´s, Mc Donald´s entre otros. (Grupo Acosta Verde, 2014)

Uno de los desarrollos que por sus características (conjunto urbano multifuncional), representa un proyecto sin precedentes dentro de la zona Oriente de la periferia de la Ciudad de México (Bassols y Castillo, 2011), es el referente al complejo urbano “La Américas” que cuenta además con una plaza comercial con el mismo nombre, así como de servicios educativos y de salud privados cercanos al mismo.

Este complejo urbano fue desarrollado sobre los terrenos que albergaron durante mucho tiempo a la empresa “Sosa Texcoco”. Dicho complejo se ubica al noroeste del municipio sobre la Avenida Central, a la altura del cruce con la Av. Primero de Mayo.

Cabe mencionar que hacia inicios de la década de los noventa la Empresa Sosa Texcoco fue declarada en quiebra por lo que en 1993 fue cerrada. Sus terrenos de aproximadamente 841 hectáreas después de muchos alegatos legales fueron declarados en 2003, durante la administración de Eruviel Ávila (1999-2005), para albergar un uso comercial.

La plaza comercial que se encuentra contigua al conjunto habitacional cuenta con una superficie total de 267,700 m² con un promedio anual de visitantes de 1, 500, 000 personas y cuenta entre su poder de oferta con importantes tiendas y marcas de prestigio como Liverpool, Sears, Suburbia, C&A, Wal-Mart, Sam’s Club y cuenta además con un hotel Fiesta Inn. (Centro las Américas, 2014) Cabe señalar que el desarrollo de dicho proyecto fue efectuado por el consorcio privado ARA junto con un conjunto habitacional con el mismo nombre como ya se comentó.

Finalmente, otro caso que ejemplifica ampliamente el actual proceso de reestructuración del espacio urbano de Ecatepec es el caso de la Plaza Comercial “Plaza Patio Ecatepec” ubicada en Avenida Revolución (mejor conocida como la 30-30) sobre los terrenos (de aproximadamente 10 hectáreas) de la explanada conocida también con el mismo sobrenombre. Esta nueva plaza, inaugurada a finales del 2012, se ubicada justo en el centro

del municipio, en San Cristóbal, donde se encuentra además el mercado municipal “San Cristóbal” y la zona comercial tradicional de Ecatepec. Cabe mencionar que el desarrollo de la plaza comercial sobre el primer cuadro del centro de Ecatepec no ha sido el único, pues existía ya una tienda de autoservicios, que se trata de una Mega Comercial Mexicana.

Este caso además de ser un representativo de los nuevos procesos urbanos, muestra también una problemática socio-cultural, además de económico.³⁰ Puesto que la construcción de la plaza comercial sobre gran parte del predio conocido como la 30-30 representa no solo un conflicto que pone en serios apuros a la actividad tradicional ubicada en la zona centro de San Cristóbal, sino también, atenta contra las prácticas y tradiciones de la comunidad al despojarlos del espacio que la misma utilizaba para desarrollar sus prácticas, usos y convivencias sociales dentro de este espacio ubicado en el centro del municipio, obligando a las autoridades locales a buscar otras alternativas.³¹

El nuevo centro comercial cuenta con distintas tienda de autoservicios como Wal-Mart, Sam’s Club, Office Depot y un restaurante Tok’s, solo por mencionar algunos.

A estos ejemplos de las nuevas estructuras y elementos urbanos dentro del municipio se pueden mencionar otros proyectos que por diversas razones no pudieron concretarse. En entrevista con el arquitecto Alejandro Hernández Ramos, responsable del departamento de Desarrollo Urbano del Municipio de Ecatepec, menciono que en 2009, Grupo Carso, responsable del desarrollo de la Terminal Multimodal Azteca Bicentenario, conocida como Mexipuerto, se reunieron con las autoridades municipales con la intención de llevar a cabo el desarrollo de un centro comercial que a según de lo dicho por el arquitecto Ramos,

³⁰ Al respecto el representante de la mesa directiva del mercado de San Cristóbal, Miguel Ángel Salinas López argumenta “son más de 40 años los que tiene el mercado abierto a la comunidad con 200 concesionarios y que generan otros doscientos empleos... es grabe la preocupación de los locatarios por la apertura de centros comerciales que se están dando en el primer cuadro de San Cristóbal”. (Periódico electrónico, El mexiquense hoy, 2 de agosto 2012) Por su parte el candidato electo del PRD Octavio Martínez Vargas menciona “donde se abre una tienda de autoservicios se acaban las tiendas de los alrededores y es imposible competir contra estos empresarios que compran a crédito y por miles de pesos, mientras que los pequeños comerciantes se van surtiendo al dial” (Hoy, Estado de México, 2 de agosto 2012.)

³¹ Al respecto el Consejero de Participación Ciudadana de San Cristóbal, Juan José Rodríguez Sánchez ha comentado “Los bailes masivos los vamos a realizar en el deportivo Emiliano Zapata, ubicado en la colonia el Chamizal... (Mientras) las carpas y juegos mecánicos... (Como parte de las atracciones de la feria patronal) serán recorridos a la parte trasera de la explanada... (donde se encuentran unas canchas de futbol de terracería), espacio que no pertenece a la cadena comercial.” (Hoy, Estado de México, 26 de marzo 2012.)

representaría el centro comercial más moderno y grande dentro de la zona Norte-Oriente de la ZMCM. El proyecto, que se efectuaría sobre la avenida Vía Morelos sobre terrenos de una fábrica en desuso en la colonia Toltecas, no pudo llevarse a cabo pues el centro comercial se pensaba para diez niveles, sin embargo, y debido a las características del suelo y su moderada resistencia de carga, el proyecto bajo esas características no era viable.

Otro proyecto que tampoco pudo efectuarse por causas similares fue el de la “Arena Ecatepec”, proyecto presentado por los responsables del proyecto de la Arena Ciudad de México. El proyecto se pensó como el primer recinto moderno para eventos artísticos en esta zona de la Ciudad de México.

En la actualidad, y producto de la serie de reestructuraciones mencionadas, dentro del municipio es posible observar una serie de nuevos espacios e infraestructuras relacionadas a la nueva economía. Estos van desde lugares de comida, bancos, hoteles, escuelas privadas, tiendas de autoservicio y departamentales, bufetes de abogados y de consultoría y lo más representativo, los centros comerciales de tipo mall.

Muchos de estos establecimientos son parte de cadenas nacionales o transnacionales, observable principalmente en tiendas de auto servicio, establecimientos de comida rápida, tiendas departamentales y bancos. Entre estas cadenas podemos mencionar en el rubro de los bancos: Banamex, BBVA Bancomer, HSBS, Santander Serfin, Banorte y Banco del Bajío; en tiendas de autoservicio: Oxxo y 7 Eleven; en establecimientos de comida rápida: Pizza Hot, Dominos Pizza, KFC, Burger King y MC Donal’s; en tiendas departamentales encontramos: Liverpool, Office Depot, Office Max, Sam’s Club, Wal-Mart, Comercial Mexicana, solo por mencionar algunas. La mayoría de estos establecimientos se han establecido sobre prácticamente todos los ejes viales dentro del municipio, principalmente sobre Av. Central.

El largo desarrollo de la infraestructura urbana relacionada a las prácticas de consumo muestra, como casi todo dentro del municipio, un contraste entre lo moderno y lo pasado. Dentro de la infraestructura relacionada a la actividad terciaria en el municipio lo mismo se encuentra un tianguis, un mercado o centros comerciales compartiendo en el mismo espacio.

En conjunto la infraestructura relacionada al comercio dentro del municipio en 2010 presentaba los siguientes números: Una Central de Abastos, 134 mercados, 33 tianguis, 63 tiendas departamentales y 27 plazas y centros comerciales (Gobierno del Estado de México, 2011)

Capítulo III. La reestructuración territorial. Análisis sobre el Ordenamiento Territorial de Ecatepec.

Dentro de los dos capítulos anteriores se discutió el desarrollo que tuvo el municipio de Ecatepec a partir del modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) y posteriormente dentro del modelo de economía global. El análisis en su conjunto se centró en el desarrollo socio-económico y urbano, así como de las transformaciones más recientes como producto del cambio de modelo económico.

Para este capítulo, el análisis se centra sobre el espacio geográfico, es decir, el territorio. Dentro de este tercer capítulo se analizara el ordenamiento territorial (OT) dentro del municipio de Ecatepec con el fin de conocer y exponer los cambios que se observan dentro de la configuración territorial del municipio como consecuencia de la reestructuración del modelo económico.

Recordando que Ecatepec fue uno de los municipios que dentro del modelo de ISI tuvo un importante impulso de esta actividad y que como resultado de ella Ecatepec hizo posible su desarrollo económico, social y territorial. Sin embargo, y dentro del actual modelo de economía global, en los últimos años se observa dentro del municipio el surgimiento de nuevas estructuras y formas de producir y organizar el espacio urbano. Este hecho puede indicar una reconfiguración dentro de la estructura territorial de Ecatepec, es decir, que el OT del municipio comience a presentar cambios con respecto al modo en que se configuro dentro del modelo de ISI.

Así el interés de este capítulo el conocer si como consecuencia de la reestructuración del modelo económico, el OT dentro del municipio ha presentado cambios dentro de su estructura territorial, o por sí lo contrario, la lógica del OT de Ecatepec más allá de poder observar dentro se sí nuevos elementos y estructuras urbanas, sigue manteniendo el mismo patrón en la organización territorial.

Para lo anterior y con el propósito de obtener un mejor entendimiento, dentro de este capítulo se discutirán también los factores que han gestionado y determinado el OT de

Ecatepec, conocer cuáles han sido los hilos conductores del ordenamiento territorial dentro del municipio. También, interesa conocer el actual OT de Ecatepec, esto para conocer cómo se estructura en la actualidad el territorio municipal en relación a su zonificación y usos de suelo. Todo lo anterior permitirá obtener una observación y comprensión de los posibles cambios dentro de la estructura territorial del municipio de Ecatepec.

3.1 Factores determinantes del ordenamiento territorial de Ecatepec.

La génesis del OT dentro de Ecatepec lejos de haber seguido una lógica de planeación que condujera el desarrollo de la actividad industrial, y posteriormente el habitacional y comercial, tuvo que ver más con una lógica que se encontró determinada por una serie de factores histórico-sociales particulares.

Son estos factores; que a su vez tienen que ver con aspectos históricos-sociales que fueron presentándose a lo largo de la conformación y desarrollo del municipio los que fueron articulando la dirección del ordenamiento territorial dentro del municipio sin que existiese, por parte de las autoridades estatales y locales, un plan previo para estructurar el OT sobre Ecatepec. Como resultado, el OT dentro de municipio se fue dando al margen de una lógica previa, y más bien con un carácter correctivo. Aunque se debe reconocer que en los últimos tiempos el gobierno municipal y estatal han hecho esfuerzos por ejercer mecanismos que les permitan establecer desde un inicio políticas encaminadas a definir los usos del suelo y el ordenamiento territorial.

El punto de partida de estos factores lo representa la misma conformación territorial del municipio. Hacia finales del siglo XVIII, el territorio de Ecatepec se encontraba conformado por el territorio de sus nueve pueblos de origen precolonial: San Cristóbal (actual cabecera municipal), San Pedro Xalostoc, Santa Clara Coatitla, Santa María Tultepec, Santo Tomás y Santa María Chiconautla, San Lázaro Tetlixlac, San Francisco Coacalco y Santa Cruz Tecámac.

Durante el siglo XIX el territorio de Ecatepec experimentó el primero de sus muchos cambios registrados a través de su historia, cuando en 1825 el pueblo de Santa Cruz

Tecámac es erigido como municipio. Para 1862 lo mismo sucedió con el pueblo de San Francisco Coacalco, al cual se le anexa el pueblo de San Lázaro Tetlixlac. El nuevo territorio de Ecatepec se mantuvo sin cambios hasta inicios del siglo XX, cuando en el año de 1931 los terrenos desecados del Lago de Texcoco fueron divididos por la Secretaría de Comunicaciones y Obras públicas en seis zonas. Las zonas I, II, III y IV se incorporaron a lo que posteriormente sería el municipio de Nezahualcóyotl, mientras que la V zona, un área triangular, se le fue anexada a Ecatepec. Esta área representa cerca de la mitad de la actual superficie municipal.

Finalmente, la última modificación al territorio del municipio se decretó el 20 de abril de 1963, cuando se segregan las colonias del Valle de Texcoco para formar el Municipio de Nezahualcóyotl. A partir de esta fecha el municipio conserva su extensión territorial. Esta extensión territorial es de 156.25 Km², que representa el 0.72 % de la superficie del Estado de México.

El análisis de la conformación territorial del municipio previo y posterior al desarrollo de la actividad industrial muestra que al inicio de la actividad industrial la V zona de Ecatepec (que si bien ya formaba parte del municipio), se encontraba completamente despoblada (sin ningún tipo de estructura y con características en su suelo poco aptas para la colocación de la planta industrial, pues eran terrenos inundables y con mucha salinidad).

Por esta razón, cuando se emprende el desarrollo de la actividad industrial, esta se desarrolla casi exclusivamente hacia la parte de los pueblos en donde se contaba con cierta infraestructura urbana, como era la carretera México-Pachuca.³² Por esta razón los fraccionamientos industriales que se desarrollaron durante la década de los cuarenta y sesenta fueron básicamente sobre esta zona.

Por otra parte, como producto de las políticas restrictivas (como el Reglamento de Fraccionamientos de Terrenos del Distrito Federal) en materia de desarrollos industriales y habitacionales dentro del Distrito Federal, hacia las décadas de los cincuenta y sesenta se observa una ocupación del suelo, principalmente habitacional, dentro de diversas zonas del

³² La única industria en esos tiempos en establecerse dentro de los terrenos de la V zona de Ecatepec (hacia la parte norte) fue la fábrica Sosa Texcoco.

municipio, principalmente en la V zona. Esta ocupación, como ya se mencionó, fue principalmente irregular, aunque posteriormente el gobierno estatal y local efectuaron acciones de regularización como mecanismos para el su control y ordenamiento.

Por lo anterior, se concluye que el ordenamiento territorial dentro de Ecatepec, más que presentarse como una acción planeada, se fue gestando a partir de las realidades socio-territoriales que las autoridades encargadas del desarrollo territorial del municipio fueron encontrando, así, en un primer momento la incipiente infraestructura ubicada hacia la única parte poblada del municipio condujo a las autoridades a establecer el desarrollo de la actividad industrial hacia esa zona. El desarrollo del espacio habitacional fue sin embargo más complejo y caótico, los esfuerzos de las autoridades se centraron más en el control de este crecimiento descontrolado con mecanismos encaminados a la regulación.

3.2 Ecatepec y su ordenamiento territorial actual.

En cuanto al desarrollo de un Plan de Ordenamiento Territorial, cabe mencionar que anterior a 1999 el gobierno local carecía del poder político-constitucional para llevar a cabo el desarrollo de un plan gestor promovido y desarrollado bajo los intereses del gobierno municipal. Sin embargo, en ese año se lleva a cabo la reforma al Artículo 115 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, con lo cual, se reconoce al municipio como una instancia de gobierno y no solo administrativa. De tal forma que, y apegándose a los planes de desarrollo del Estado de México, el gobierno municipal tiene la posibilidad de establecer una serie de mecanismos que le ayuden a dirigir y establecer una estrategia de desarrollo político, económico, social y territorial. Bajo estos mecanismos es que se efectúa el Plan de Desarrollo Municipal, el Plan de Desarrollo Urbano, y el Plan de Ordenamiento Territorial.

3.2.1 La zonificación territorial dentro Ecatepec.

En la actualidad Ecatepec carece de un Plan de Ordenamiento Territorial, aunque en entrevista con el arquitecto Alejandro Hernández Ramos, responsable del área de desarrollo urbano del municipio, menciona que este ya ha sido elaborado, pero que desde hace poco más de un año se encuentra en revisión y en espera de ser aprobado por la Secretaría de Desarrollo Urbano del Estado de México. Situación por la cual, para efectos de la exposición y análisis del actual OT del municipio, se tomara como base el Programa de Ordenamiento Ecológico (POE), 2009-2012 del Municipio,³³ efectuado por la anterior administración pero que de igual forma resulta útil para conocer el OT del municipio.

Partiendo del análisis del POE podemos decir que el actual OT del municipio se encuentra estructurado en relación de 15 zonas, que en este caso se tratan de 15 Unidades de Gestión Ambiental (UGA), que representan una zonificación del territorio en unidades homogéneas, representadas en polígonos distribuidos en todo el municipio y que fueron establecidas bajo los siguientes criterios: a) el uso del suelo actual de acuerdo al levantamiento realizado en campo; b) las características del relieve y pendiente y, c) los usos y destinos establecidos en el Plan Municipal de Desarrollo Urbano. (Programa de Ordenamiento Ecológico de Ecatepec (2009-2012), 2011: 5).

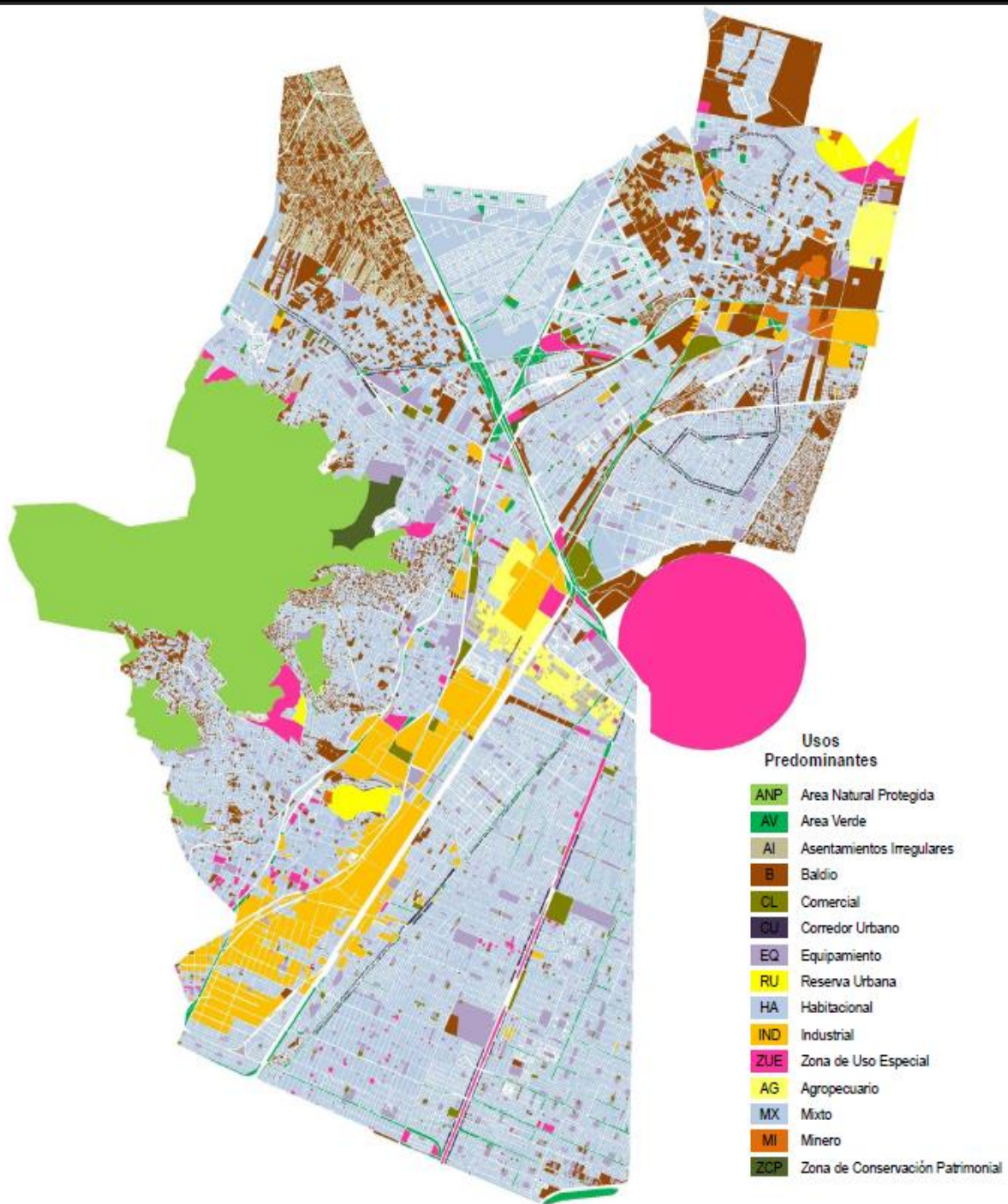
Cabe señalar que las 15 UGA (Ver tabla 3.2.1) se encuentran sujetas, en materia de política ambiental, a la Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente (LGEEPA) que prevé cuatro políticas de acción para cada una de la UGA en relación a sus características físicas, biológicas, socioeconómicas, administrativas y de aptitud, con lo cual dichas políticas ofrecen a las UGA de un marco general de acción, que son: protección, conservación, restauración y aprovechamiento. (Programa de Ordenamiento Ecológico de Ecatepec (2009-2012), 2011: 7)

³³ La Ley General del Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente cita que los programas de ordenamiento ecológico local tienen por objeto: a) regular, fuera de los centros de población, los usos del suelo con el propósito de proteger el ambiente y preservar, restaurar y aprovechar de manera sustentable los recursos naturales respectivos, fundamentalmente en la realización de actividades productivas y la localización de asentamientos humanos, y b) establecer los criterios de regulación ecológica para la protección, preservación, restauración y aprovechamiento sustentable de los recursos naturales dentro de los centros de población, a fin de que sean considerados en los planes de desarrollo urbano correspondientes. (Programa de Ordenamiento Ecológico de Ecatepec (2009-2012), 2011)

Tabla 3.2.1. Unidades de Gestión Ambiental		
N° de UGA	Designación	N° de polígonos.
1	Área Natural Protegida (ANP)	11
2	Área Verde (AV)	604
3	Asentamientos Irregulares (AI)	2686
4	Baldío (B)	6253
5	Comercial	231
6	Corredor Urbano (CU)	534
7	Equipamiento (EQ)	1474
8	Reserva Urbana (RU)	23
9	Habitacional (HA)	17521
10	Industrial (IN)	215
11	Zona de Uso Especial (ZUE)	149
12	Agropecuario (AG)	63
13	Mixto (MX)	2231
14	Minero (MI)	14
15	Zona de Conservación Patrimonial (ZCP)	2

Fuente: POE del municipio de Ecatepec 2009-2012 en Gaceta Municipal, 2011:5.

Mapa 3.2.1. Unidades de Gestión Ambiental.

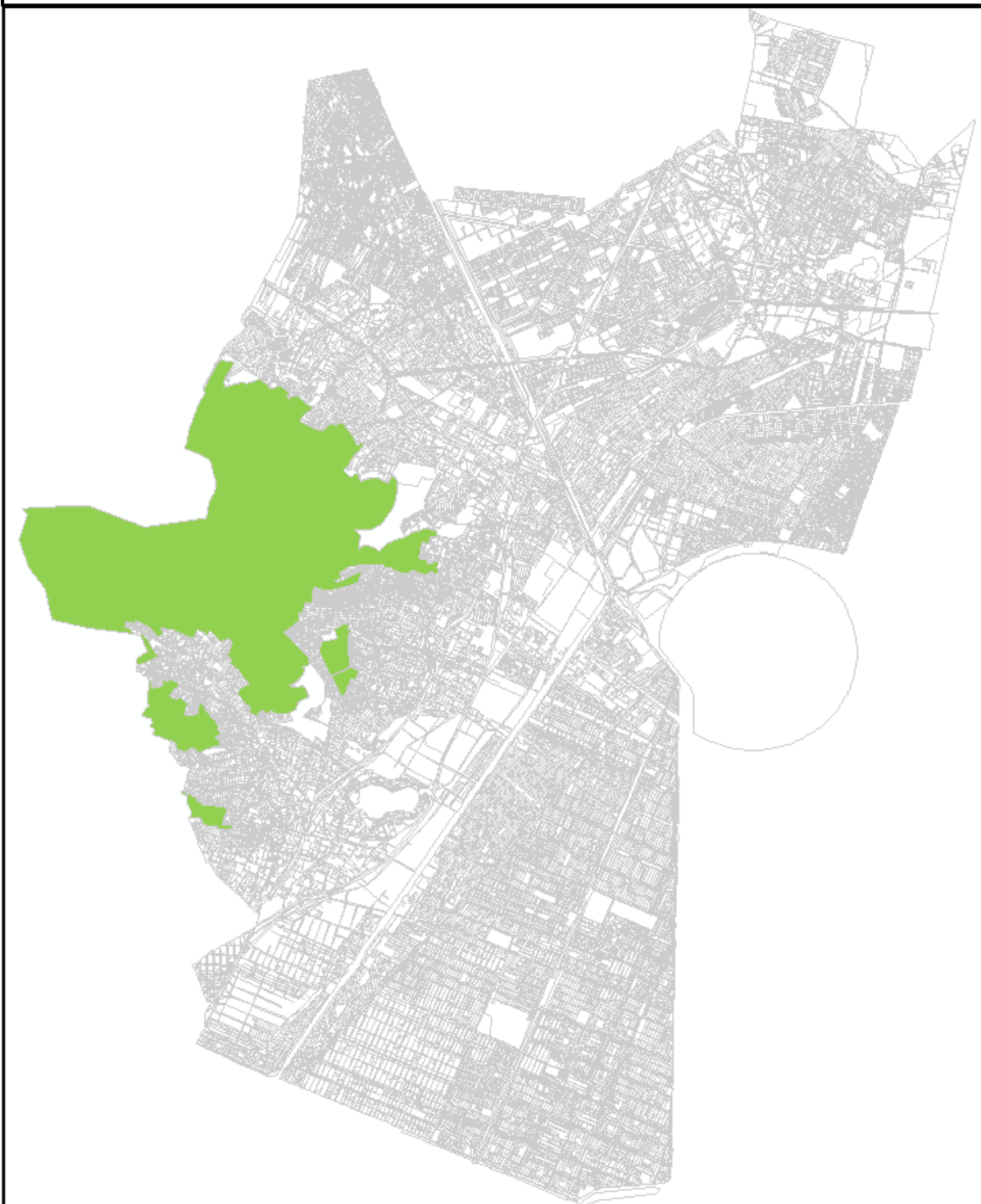


Fuente: POE del municipio de Ecatepec 2009-2012 en Gaceta Municipal, 2011:6

3.2.1.1 Zona de Área Natural Protegida.

Esta área tiene una superficie de 1, 800.45 hectáreas que representan el 13.33% del territorio municipal. Se encuentra integrada por el Parque Estatal Sierra de Guadalupe y por el Cerro Gordo (Ver mapa 3.2.1.1). Esta UGA se encuentra sujeta a una política de protección, por lo que las acciones del gobierno municipal se centran en el control de los asentamientos humanos sobre la zona.

Mapa 3.2.1.1. Área Natural Protegida.



Fuente: POE del municipio de Ecatepec 2009-2012 en Gaceta Municipal, 2011:9

3.2.1.2 Zona de Área Verde.

Esta área tiene una superficie de 288.31 hectáreas que representan el 2.0 % del territorio municipal. Se trata de zonas estratégicamente ubicadas y ligadas a vialidades primarias que proveen de espacios recreativos a la población circundante (Ver mapa 3.2.1.2). Esta UGA se encuentra sujeta a una política de restauración, por lo que dentro de las acciones que se persiguen se encuentra la de detectar los espacios públicos susceptibles a mejora mediante acciones de mantenimiento, rehabilitación o construcción de áreas verdes y con la instalación de infraestructura y equipamiento para recreación y deporte.

Mapa 3.2.1.2. Zonas de Áreas Verdes.



Fuente: POE del municipio de Ecatepec 2009-2012 en Gaceta Municipal, 2011:13.

3.2.1.3 Zona de Asentamientos Irregulares.

Esta área tiene una superficie de 357.06 hectáreas que representan el 2.5% del territorio municipal. Se tratan de zonas habitacionales irregulares, que representan el 20% del total de los asentamientos. Se ubican en terrenos ejidales y comunales, áreas naturales protegidas, márgenes de barrancas, sobre puntos del antiguo Lago de Texcoco (V zona de Ecatepec), terrenos baldíos y zonas de riesgo como derechos de vías del tren, de autopistas, de ductos y gasoductos de PEMEX o cerca de torres de alta tensión (Ver mapa 3.2.1.3).

Dentro de las acciones de aprovechamiento se encuentran el ordenamiento y regularización de estos asentamientos humanos considerando la protección de áreas naturales y evitando su permanencia sobre zonas de riesgo.

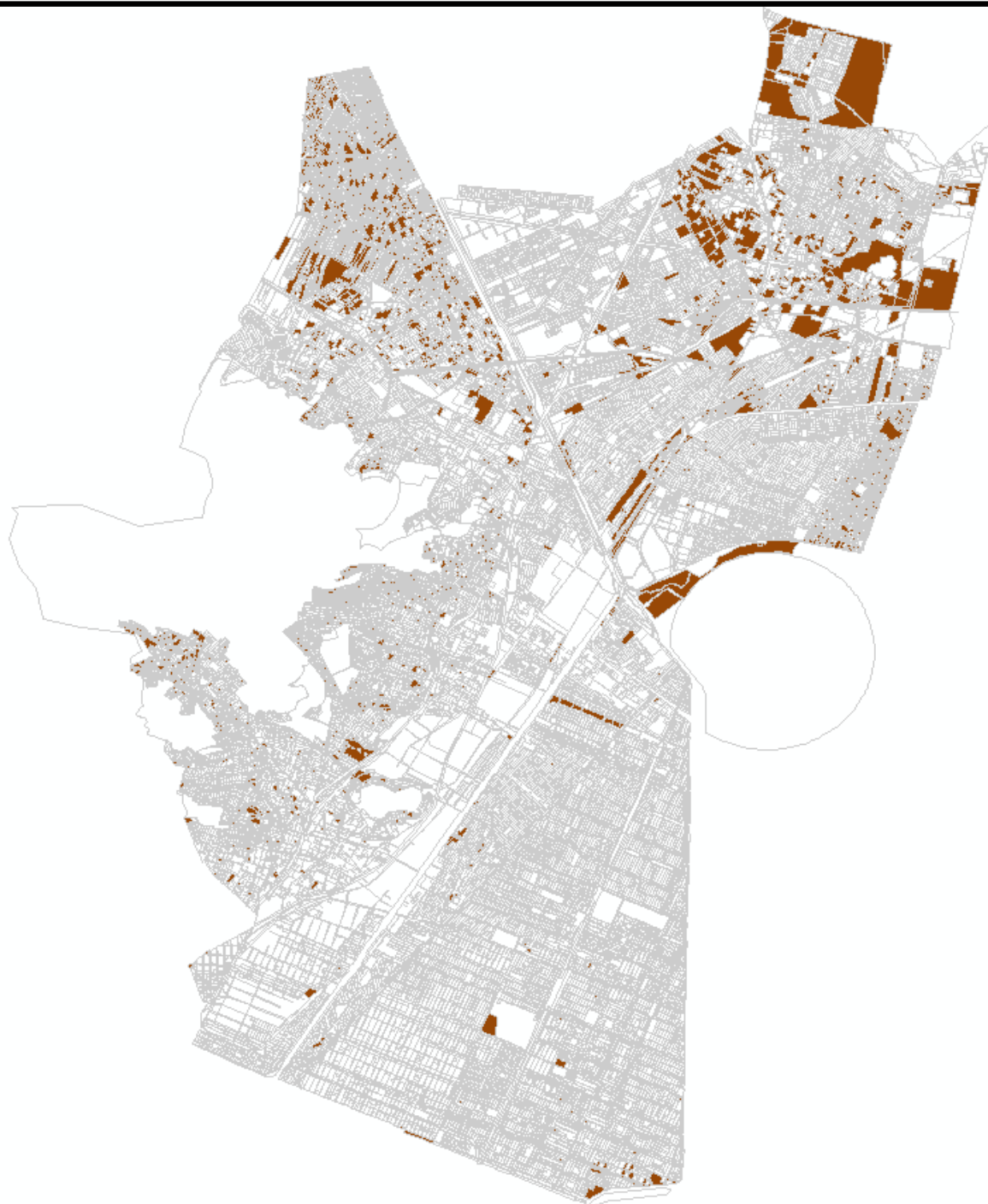
Mapa 3.2.1.3. Zonas de Asentamientos Irregulares.

Fuente: POE del municipio de Ecatepec 2009-2012 en Gaceta Municipal, 2011:15.

3.2.1.4 Zona de Baldíos.

Esta área tiene una superficie de 1, 591.60 hectáreas que representan el 11.3% del territorio municipal. Se trata de extensiones de terrenos en desuso, ubicado en diferentes zonas del municipio como: San Cristóbal (Cabecera Municipal), Guadalupe Victoria, Chiconautla, Llano de Báez, Tulpetlac, Sosa Texcoco y San Isidro Atlautenco (Ver mapa 3.2.1.4).

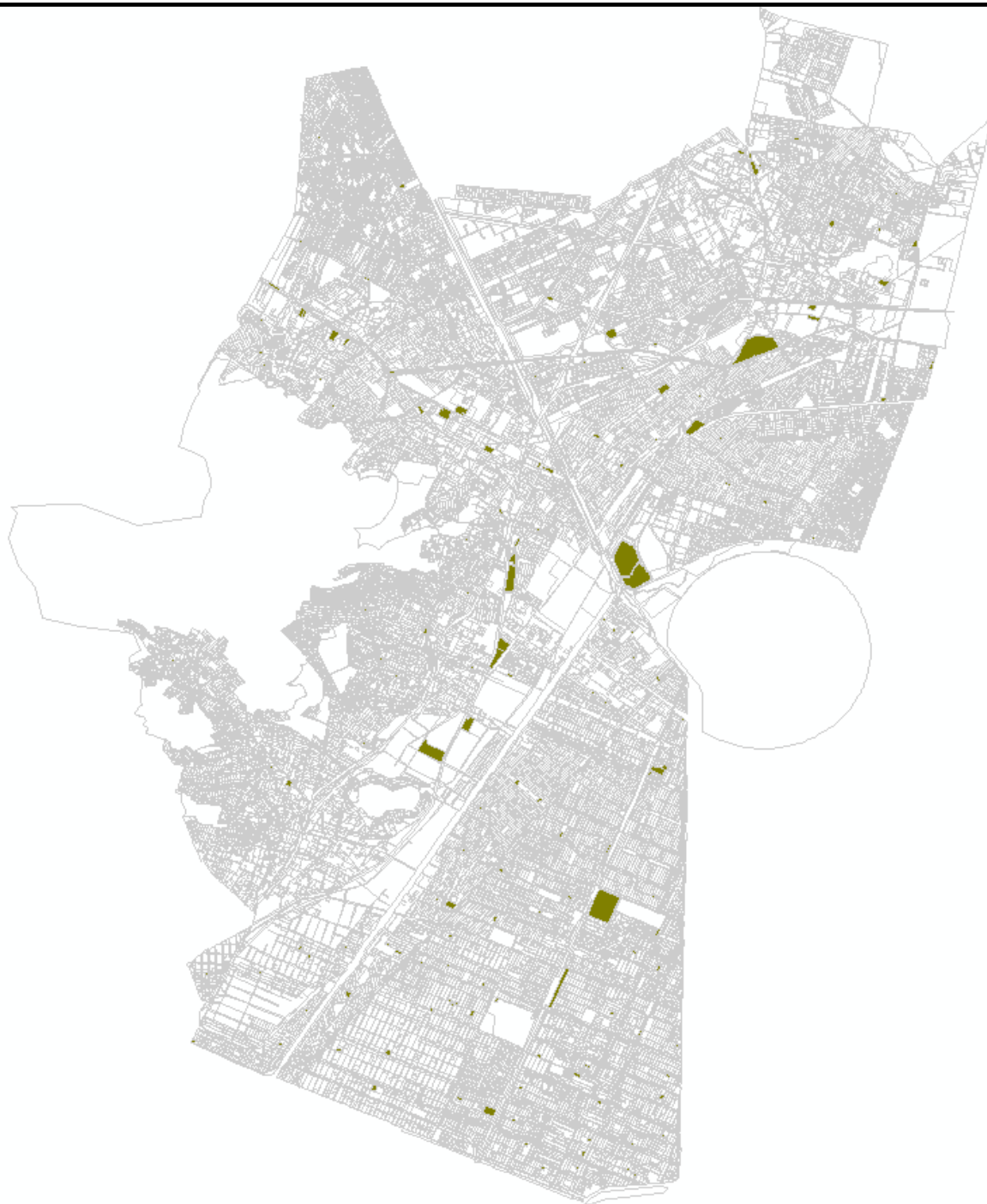
Esta UGA se encuentra sujeta a la política de restauración y aprovechamiento, con lo cual las acciones se encaminan al aprovechamiento de los baldíos acorde al Plan de Desarrollo Urbano.

Mapa 3.2.1.4. Zonas de Baldíos.

Fuente: POE del municipio de Ecatepec 2009-2012 en Gaceta Municipal, 2011:17.

3.2.1.5 Zona Comercial.

Esta área tiene una superficie de 168.29 hectáreas que representan el 1.2% del territorio municipal. Se trata de un área que en los últimos tiempos han tenido un importante desarrollo dentro del municipio (Ver mapa 3.2.1.5). Esta UGA se encuentra dentro de la política de aprovechamiento. El POE plantea la cuestión de integrar a los diversos proyectos en materia de desarrollo de espacios comerciales y de servicios la variable ambiental.

Mapa 3.2.1.5. Zona Comercial.

Fuente: POE del municipio de Ecatepec 2009-2012 en Gaceta Municipal, 2011:19.

3.2.1.6 Zona de Corredor Urbano.

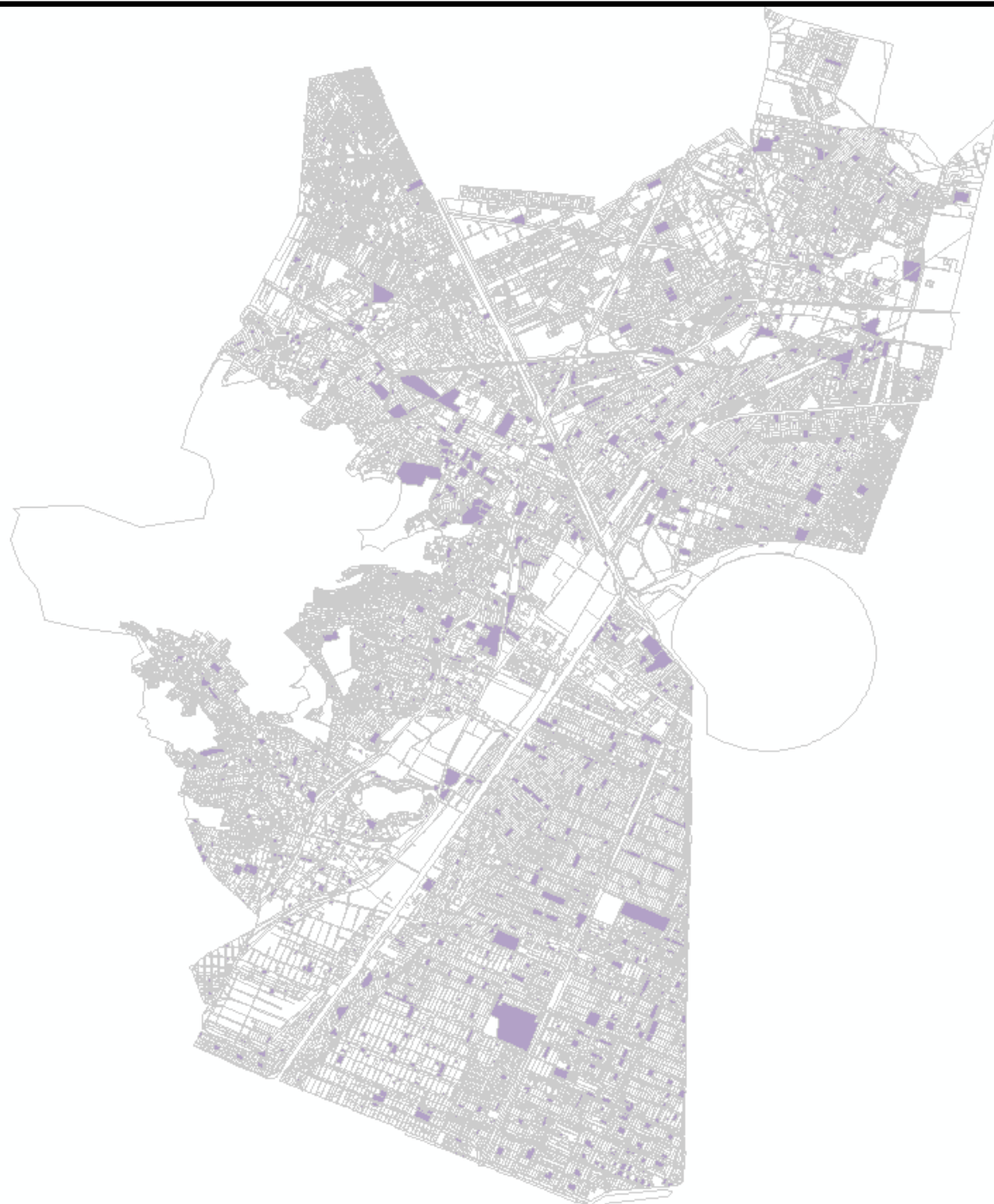
Esta área tiene una superficie de 83.83 hectáreas que representan el 0.6% del territorio municipal. Se trata de zonas comunicadas por vialidades primarias y/o regionales, de fácil acceso y sin problema en la dotación de servicios básicos de infraestructura (Ver mapa 3.2.1.6). Esta UGA se encuentra dentro de la política de aprovechamiento, teniendo como acciones el incorporar la variable ambiental.

Mapa 3.2.1.6. Zona Corredor Urbano.

Fuente: POE del municipio de Ecatepec 2009-2012 en Gaceta Municipal, 2011:21.

3.2.1.7 Zona de Equipamiento.

Esta área tiene una superficie de 870.03 hectáreas que representan el 6.2% del territorio municipal. Este equipamiento incluye los sectores: educativo, salud, recreativo, deportivo, cultural, abasto, comercio, comunicaciones, transporte, servicios urbanos, administración política, y turismo. Así mismo, se considera el equipamiento regional consistente en: Hospital Regional, Centro de Readaptación Social, Relleno Sanitario, gasolineras y gasoneras. Se trata de un área que se encuentra dispersa dentro de la zona urbana (Ver mapa 3.2.1.7). Esta área responde a una política de aprovechamiento.

Mapa 3.2.1.7. Zona con Equipamiento

Fuente: POE del municipio de Ecatepec 2009-2012 en Gaceta Municipal, 2011:23.

3.2.1.8 Zona de Reserva Urbana.

Esta área tiene una superficie de 121.20 hectáreas que representan el 0.9% del territorio municipal. Esta área corresponde a la Zona Urbanizable no Programada establecida en el Plan de Desarrollo Urbano Municipal vigente, aunque cabe señalar que dicho plan corresponde al del 2003 (Ver mapa 3.2.1.8). Para su ocupación deberá elaborarse y aprobarse el Plan Parcial de Desarrollo Urbano respectivo, por las autoridades competentes. Esta UGA se encuentra dentro de la política de aprovechamiento, donde como acciones se plantea, el levantamiento físico de aquellos predios considerados dentro de la reserva urbana, a efecto de promover ante las autoridades municipales y estatales el uso de estas reservas territoriales dentro del municipio.

Mapa 3.2.1.8. Zona de Reserva Urbana.

Fuente: POE del municipio de Ecatenec 2009-2012 en Gaceta Municipal. 2011:25.

3.2.1.9 Zona Habitacional.

Esta área tiene una superficie de 6, 091.72 hectáreas que representan el 43.2% del territorio municipal. Esta área representa la de mayor tamaño dentro del territorio municipal, (Ver mapa 3.2.1.9) y se encuentra conformada por asentamientos regulares (colonias populares, fraccionamientos, conjuntos urbanos) en un 35%, pueblos tradicionales en un 35% y por asentamientos irregulares en un 20% (Plan de Desarrollo Urbano del Municipio de Ecatepec 2003). Estas UGA se encuentran dentro de la política de aprovechamiento.

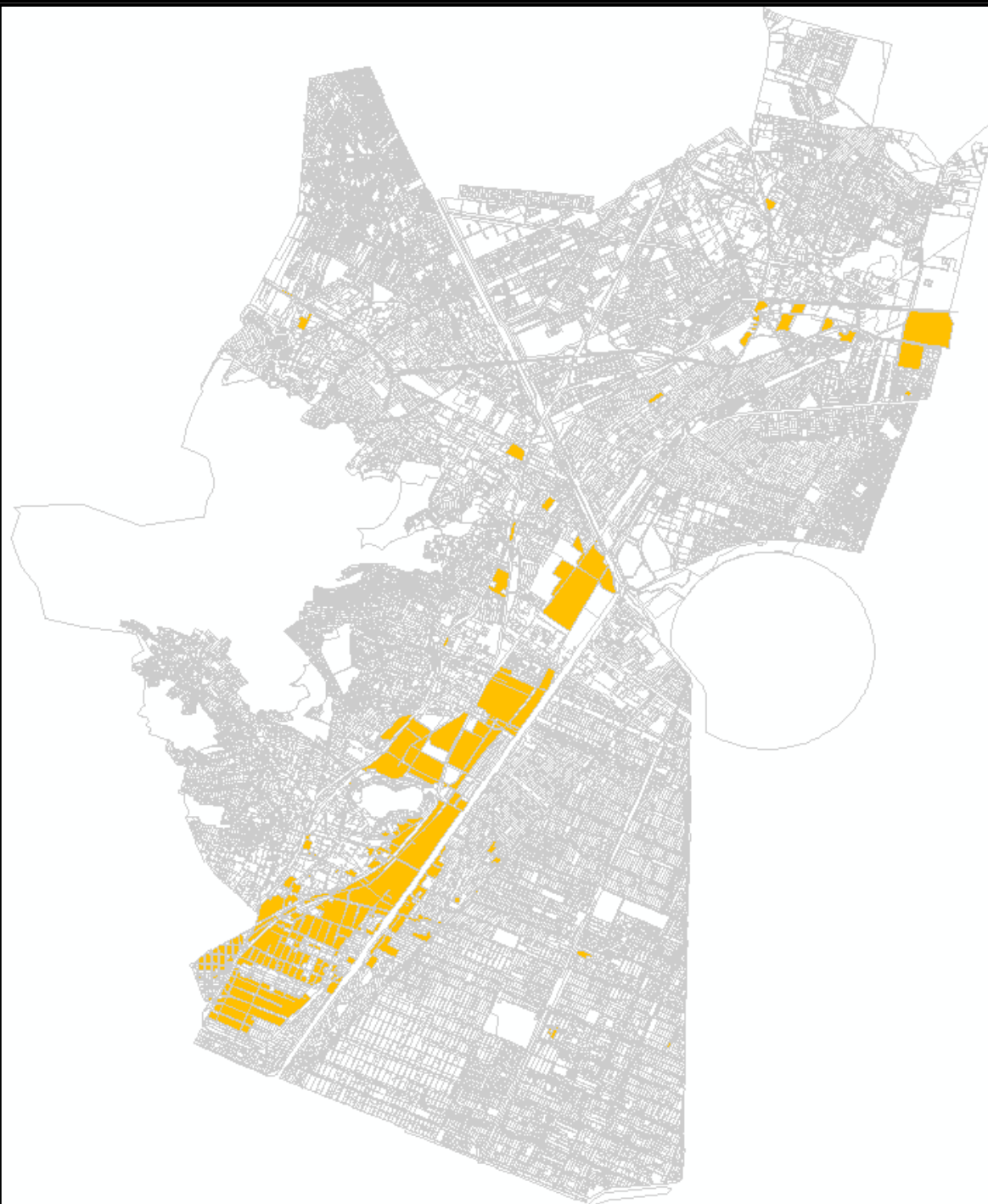
Mapa 3.2.1.9. Zona Habitacional.

Fuente: POE del municipio de Ecatepec 2009-2012 en Gaceta Municipal, 2011:27.

3.2.1.10 Zona Industrial.

Esta área tiene una superficie de 850.92 hectáreas que representan el 6% del territorio municipal. En los últimos tiempos esta área ha mostrado un decremento dentro del municipio, además de presentar una reestructuración en cuanto a las características de su planta industrial, la cual, de concentrar una industria pesada ha pasado a integrar industrias medianas y pequeñas, por lo que un alto porcentaje de las grandes empresas originales se encuentran fuera de operación, resultando en la subutilización del espacio y de las instalaciones existentes.

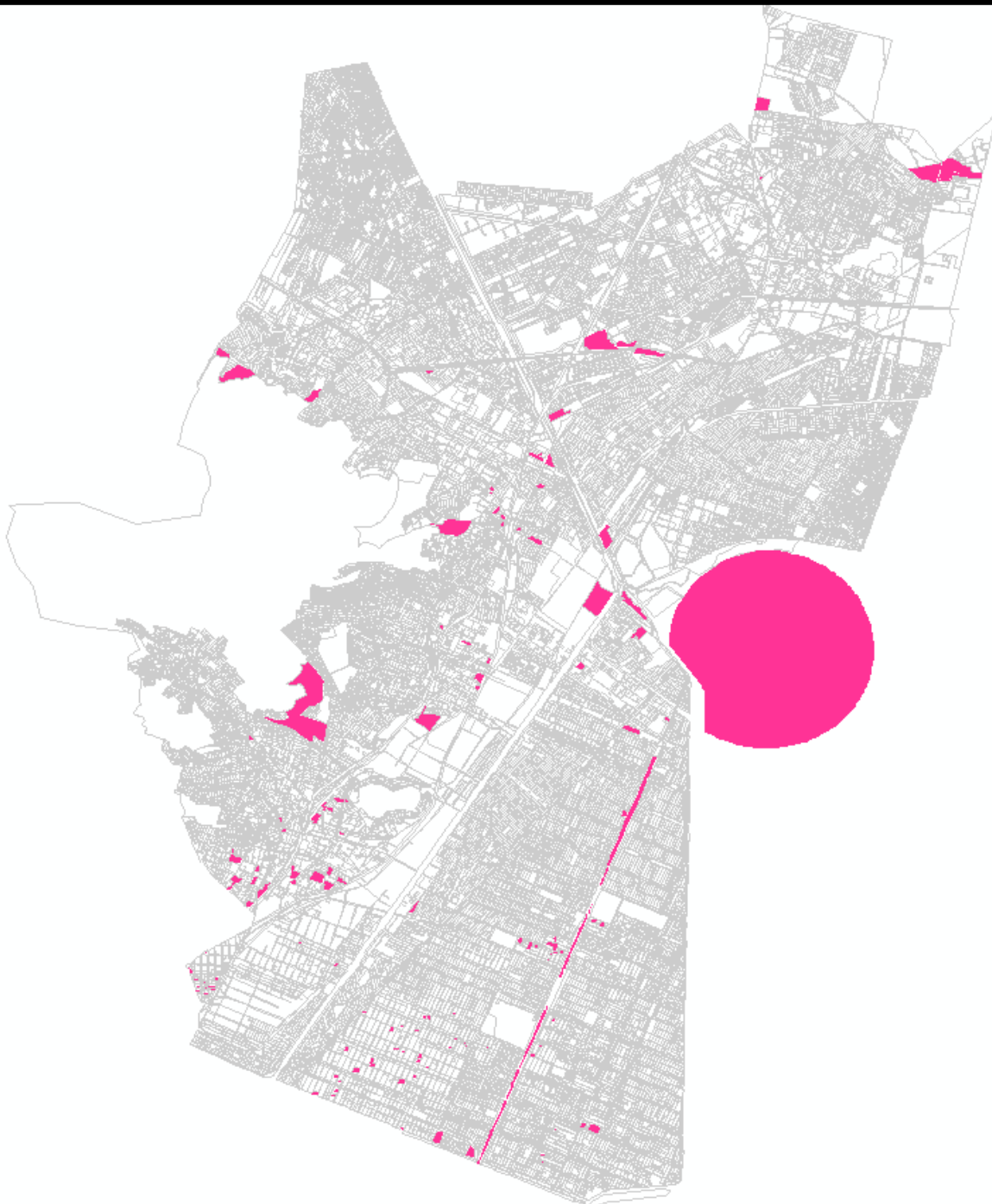
Las principales zonas industriales se encuentran en: Esfuerzo Nacional, Xalostoc, Santa Clara, Tulpetlac, Ixhuatepec, La Viga, Carro Gordo y Francisco Villa y sobre el corredor de la Vía Morelos de norte a sur. Existe además industria de tipo familiar ubicadas de manera desordenada dentro de los diversos barrios en pequeños locales (Ver mapa 3.2.1.10).

Mapa 3.2.1.10. Zona Industrial.

Fuente: POE del municipio de Ecatepec 2009-2012 en Gaceta Municipal, 2011:29.

3.2.1.11 Zona de Uso Especial.

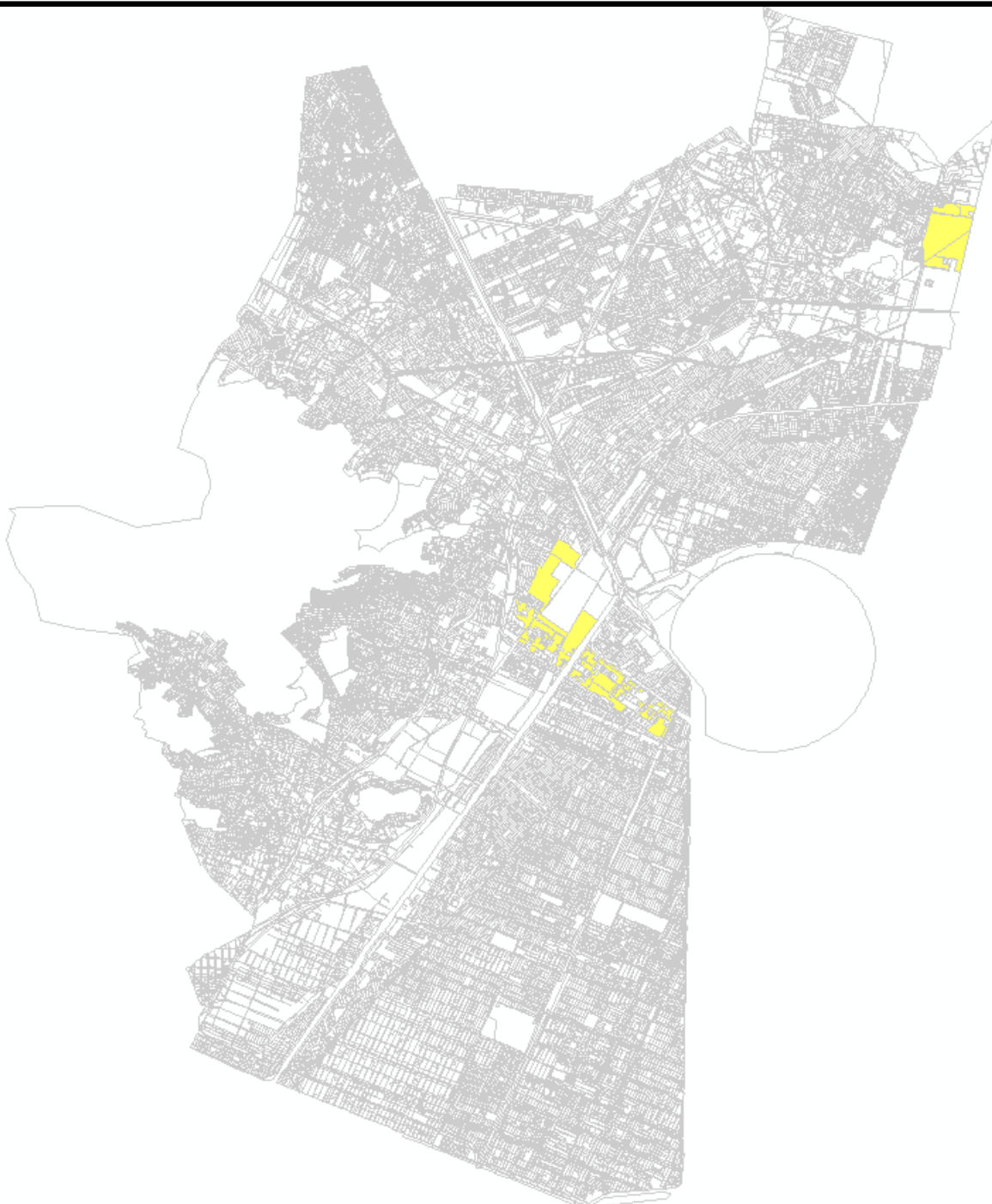
Esta área tiene una superficie de 1, 074.96 hectáreas que representan el 7.6% del territorio municipal. Esta área corresponde al Depósito de Evaporación Solar “El Caracol” y de los derechos de vía de empresas paraestatales y particulares existentes en el municipio (Ver mapa 3.2.1.11).

Mapa 3.2.1.11. Zonas de Uso Especial.

Fuente: POE del municipio de Ecatepec 2009-2012 en Gaceta Municipal, 2011:31.

3.2.1.12 Zona Agropecuaria.

Esta área tiene una superficie de 213.32 hectáreas que representan el 1.5% del territorio municipal. Se trata de núcleos agrarios al interior del área urbana y en inmediaciones de las áreas protegidas que poseen tierras con esta vocación (Ver mapa 3.2.1.12).

Mapa 3.2.1.12. Zonas Agropecuarias.

Fuente: POE del municipio de Ecatepec 2009-2012 en Gaceta Municipal, 2011:33.

3.2.1.13 Zona Usos Mixtos.

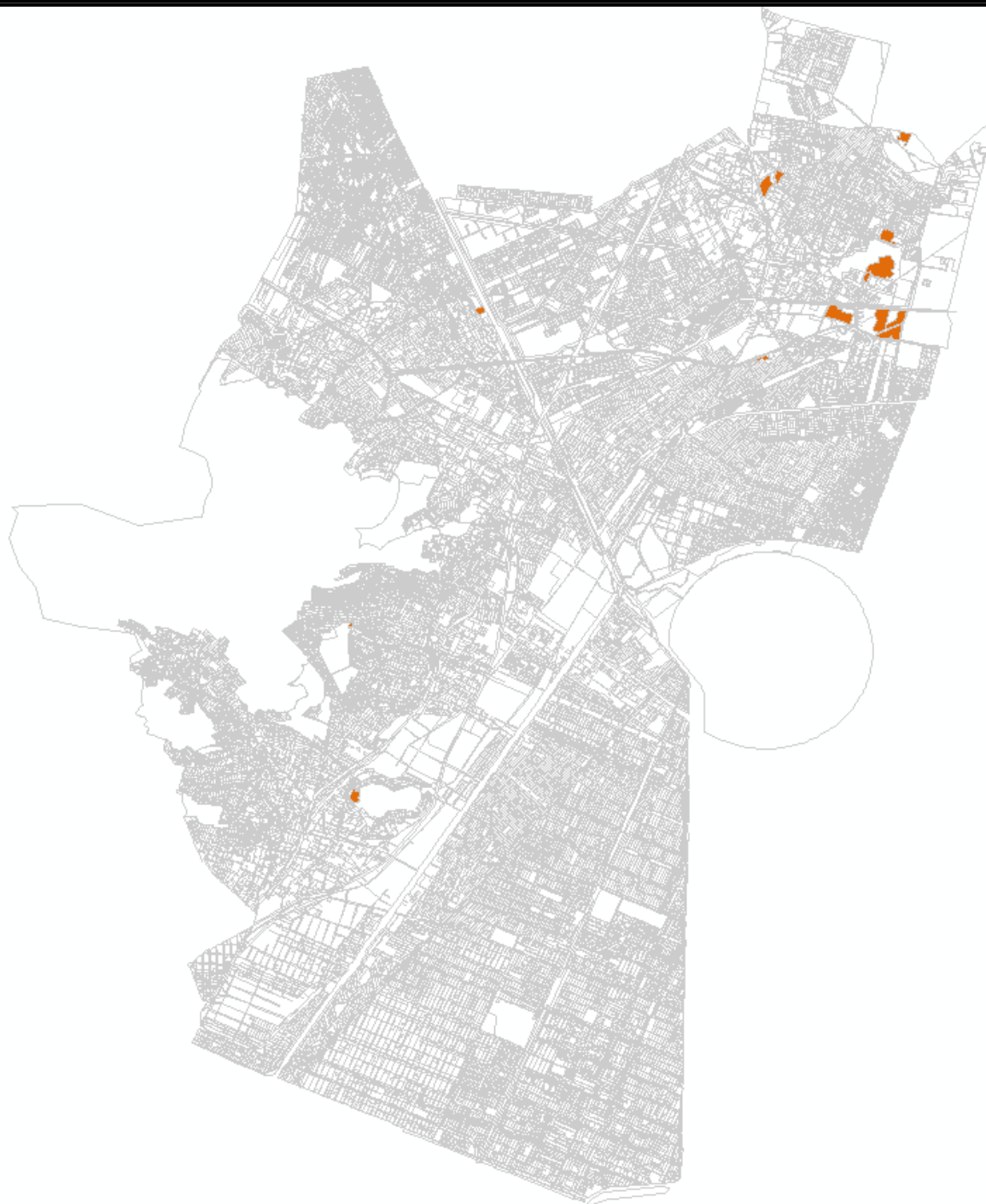
Esta área tiene una superficie de 392.52 hectáreas que representan el 2.8% del territorio municipal. Se trata de áreas que presentan un uso mixto del suelo: habitacional, comercial e industria (Ver mapa 3.2.1.13) Dentro del POE se establece como preocupante este hecho, sobretodo, porque conforme al Atlas de Riesgo Municipal existen 406 industrias de riesgo, ubicadas principalmente en la zona de Xalostoc, Santa Clara Coatitla, Jajalpa y Tulpetlac y que ponen en peligro a la población aledaña.

Mapa 3.2.1.13. Zonas Usos Mixtos.

Fuente: POE del municipio de Ecatepec 2009-2012 en Gaceta Municipal, 2011:35.

3.2.1.14 Zona Minera.

Esta área tiene una superficie de 60.20 hectáreas que representan el 0.4% del territorio municipal. Esta área se localiza en zonas ejidales y comunales como el caso de Guadalupe Victoria y la inmediaciones del Cerro de Chiconautla. Dentro de estas se realizan la extracción de minerales pétreos (Ver mapa 3.2.1.14).

Mapa 3.2.1.14. Zona Minera.

Fuente: POE del municipio de Ecatepec 2009-2012 en Gaceta Municipal, 2011:38.

3.2.1.15 Zona de Conservación Patrimonial.

Esta área tiene una superficie de 60.95 hectáreas que representan el 0.4% del territorio municipal. Se trata de áreas con sitios de valor histórico delimitados por el (INAH). Comprenden las zonas arqueológicas de El Albarradón y la cabecera municipal; así como también varios polígonos de protección de los centros tradicionales de pueblos originales (San Cristóbal, Santo Tomás Chiconautla, Santa María Chiconautla, Santa María Tulpetlac, Santa Clara Coatitla, San Pedro Xalostoc y Guadalupe Victoria), los cuales contienen alto valor cultural e histórico (Ver mapa 3.2.1.15).

Mapa 3.2.1.15. Zona de Conservación Patrimonial.

Fuente: POE del municipio de Ecatepec 2009-2012 en Gaceta Municipal, 2011:40.

3.2.3 Conclusiones generales del ordenamiento territorial dentro de Ecatepec.

Si bien dentro del Programa de Ordenamiento Ecológico del municipio se observa la división de 15 UGA o zonificaciones territoriales, para obtener un mejor análisis y comprensión del OT de municipio podemos sintetizar estas 15 zonas en cuatro grandes áreas dentro del municipio. De esta forma, la zonificación actual dentro del municipio muestra las siguientes áreas: área urbana, área urbanizable, área no urbanizable, y las áreas no contemplada o en conflicto de límite (Ver tabla 3.2.3.a)

Tabla 3.2.3. a. Uso actual del suelo en Ecatepec.			
Área Urbana		Has	%
Uso Habitacional		7, 627.41	41.02
Uso Comercial		1, 167.00	6.27
Uso Industrial		1, 052.60	5.65
Vialidades		435.98	2.34
	Subtotal	10, 283.00	55.53
Área Urbanizable		3, 538.40	16.53
Área No Urbanizable			
Parque Estatal		1, 956.44	11.38
Cerro Gordo		58.43	.34
Zona Tulpetlac		622.85	3.62
Chiconautla		57.08	.35
Caracol			
	Subtotal	3, 538.40	19.04
Áreas no contempladas y en conflicto de límite		1, 703.00	9.15
Superficie Total		18,600	100.00
Fuente: Plan de Desarrollo Urbano del Municipio de Ecatepec 2003, cuadro 2: 18			

El área urbana, que se encuentra integrada por el uso habitacional (41.02%); comercial y de servicios (6.27%); industrial (5.65%) así como de la infraestructura vial (2.34%), que en conjunto representan el 55.53% del territorio municipal.

Por su parte, el área urbanizable, que representa el 16.53% del territorio municipal, se refiere principalmente a baldíos, así como a reservas territoriales. Si tomamos en cuenta que pese a que el espacio urbano del municipio se encuentra en una etapa de consolidación más que de crecimiento, la demanda de suelo, principalmente para uso habitacional

continúa siendo importante, aunque la actual área disponible sea solo del 3.10% (Ver tabla 3.2.3.b).

Tabla 3.2.3.b. Demanda de suelo en el municipio.			
Uso del suelo	Superficie total	% de Área disponible	Reserva potencial en hectáreas
Habitacional	7, 544.40	3.10	1, 090.0
Industrial	1, 052.60	36.60	303.0
Comercial	1, 167.00	20.60	245.0
Fuente: Plan de Desarrollo Urbano del Municipio de Ecatepec 2003, cuadro7: 38			

De tal forma que es muy probable que en un corto plazo se recurra a las reservas potenciales. Si esto ocurre el porcentaje del área urbana dentro del municipio podría representar más del 70% del territorio municipal.

Dentro del área no urbanizable se encuentran las Áreas Naturales Protegidas y las Zona de Conservación Patrimonial, así como las Zonas de Uso Especial que se mencionaron anteriormente. Esta área representa en conjunto el 11.48% del territorio municipal.

Finalmente las áreas no contempladas y en conflicto de límite, las cuales representan el 9.15% del territorio municipal, se refieren, como el mismo nombre lo establece, a zonas en conflicto de límites con municipios vecinos.

En general el ordenamiento territorial dentro del municipio muestra un desorden en relación a los usos de suelo observados sobre este, que en general se muestran como mixtos dentro de todo el territorio de Ecatepec. El uso habitacional se observa dentro de todo el territorio del municipio, inclusive en áreas no permitidas, como en el área Natural Protegida de la Sierra de Guadalupe. El uso del suelo comercial y de servicios se muestra con un gran crecimiento a lo largo y ancho del municipio, principalmente sobre los ejes viales y ocupando zonas industriales en desuso. En relación al uso industrial, si bien esta se concentra básicamente dentro ocho zonas industriales ubicadas de sur a norte sobre la Vía Morelos, en los últimos tiempos se observa una restructuración de la planta industrial que ha propiciado el cambio de uso de suelo dentro de estas zonas industriales (como consecuencia del abandono de muchas empresas). Por su parte, la micro y pequeña

industria se ubican de forma dispersa sobre los barrios y colonias del municipio, dado como resultado el esparcimiento de la industria.

3.2.3.1 Los cambios observados dentro de la estructura territorial como consecuencia de la reestructuración del modelo económico.

Como se indicó en páginas anteriores, el OT dentro de municipio se presentó como una acción correctiva y no preventiva. Durante el desarrollo de la actividad industrial, la misma se desarrolló sobre la única zona que contaba con cierta infraestructura, por su parte, la ocupación del espacio habitacional se presentó en principio sobre la conocida V zona de Ecatepec, para posteriormente, durante el periodo de crisis, hacerlo sobre prácticamente todo el territorio municipal.

Es decir, dentro del periodo de industrialización, el OT del municipio presentó una mayor diferenciación en cuanto a los usos de suelo. Sin embargo, conforme crecía la demanda del uso de suelo habitacional, el mismo se fue expandiendo hacia todo el municipio. Por su parte, el uso de suelo comercial, aunque menos importante, comenzaba a tener presencia dentro de las colonias y sobre algunas de las avenidas más importantes del municipio.

Ya dentro del modelo de economía global, el OT del municipio comenzó a presentar un mayor grado de diversificación en relación a los usos de suelo observados sobre este, principalmente con resultado del crecimiento del espacio destinado para el uso comercial y de servicios, así como el desarrollo de más espacios habitacionales a cargo del capital privado. Estos usos se fueron observando cada vez más dentro de otras zonas, como dentro de las Áreas Naturales Protegidas y dentro de zona industriales. Sobre el crecimiento de otros usos dentro de zonas industriales, se debe recordar que como consecuencia de la crisis del modelo de ISI, la planta industrial dentro del municipio presentó importantes reajustes, entre estos el abandono de un número importante de las denominadas gran industria, por lo que el espacio dejado por estas fue reutilizado y transformado a comercial, de servicio o habitacional.

De tal manera que como consecuencia de la reconversión en los usos de suelo sobre gran parte del territorio municipal que se muestra tras el cambio de modelo económico, se observa en general un OT disperso dentro del municipal, pues es su mayoría los usos se muestran como mixtos en diversas zonas o áreas, por lo que hablar de zonificaciones puntuales dentro de la estructura territorial de Ecatepec no resulta pertinente.

Más allá de los nuevos elementos y estructuras urbanas que se observan como consecuencia del cambio del modelo económico, la forma en la que se estructura el OT de Ecatepec, tras todo el análisis previo, indica la existencia de una estructura territorial diferente a la que presentaba el municipio bajo el modelo industrial, esta nueva estructura se encuentra marcada por una variedad de usos que conviven entre si sobre una misma área o zona, la fragmentación en los usos de suelo se muestra como la característica principal del actual OT dentro del municipio de Ecatepec.

Conclusiones

Ecatepec en poco más de medio siglo ha visto transformada su estructura socio-económica y territorial, de ser solo un municipio ubicado al nororiente de la Ciudad de México que debido a su privilegiada ubicación geográfica constituía un paso obligatorio para quienes entraban y salían del Valle de México hacia el norte del país. Sin embargo no sería hasta con el impulso de la actividad industrial a mediados del siglo XX que el municipio inicia con esta importante transformación.

A lo largo de este estudio se señalaron, analizaron y explicaron diversos procesos que tuvieron cabida en la conformación y desarrollo de las estructuras socio-económicas de Ecatepec, y de cómo estas estructura en el último par de décadas han observado un proceso de reestructuración.

Dentro del primer capítulo el estudio se centró en exponer y analizar los factores que condujeron el desarrollo socio-económico y territorial del municipio de Ecatepec. El análisis se estructuró alrededor del desarrollo de la actividad industrial, con la cual fue posible en primera instancia el acondicionamiento y adecuación del territorio municipal para casi de forma inmediata comenzar con una explosión en su desarrollo urbano. A partir de esto se analizaron también a los agentes sociales que participaron dentro de este proceso socio-económico y territorial de Ecatepec.

Así pues, se partió de la explicación de cómo la actividad industrial impulsada a través del modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) a mediados del siglo XX por el Estado y concentrada en principio dentro de la Ciudad de México permitieron a través del impulso de un sin número de infraestructura urbana (pavimentación, red eléctrica, agua potable y drenaje, vías de comunicación, etc.) el desarrollo de la producción industrial. De forma subsecuente este hecho se vio acompañando de un importante flujo migratorio de población que llegó en busca de trabajo, la cual a su vez comenzó con la demanda de servicios, principalmente de vivienda. Se expuso como la creciente demanda para uso industrial y habitacional dentro del Distrito Federal condujo a una serie de políticas restrictivas, las cuales condujeron el crecimiento industrial y habitacional hacia

municipios colindantes y ubicados hacia el norte y oriente en dirección a donde se desarrolló mayormente la actividad industrial.

De esta forma, el crecimiento del espacio urbano propiciado por el desarrollo del espacios industrial, habitacional y de servicios (impulsado por el Estado a través de instituciones financieras públicas como el Banco de México, Nacional Financiera y (BANOBRAS), además de otras diversas dependencias federales y estatales, y contando con el apoyo del sector privado a través de una inversión dirigida) se fue extendiendo sobre entidades político-administrativas cada vez más distantes de la capital permitió el desarrollo de lo que actualmente conocemos como ZMCM.

En este contexto Ecatepec experimento entre las décadas de los cuarenta y finales de los sesenta el periodo más importante en cuanto al desarrollo de la actividad industrial, que vio reflejada en un crecimiento constante de inmuebles industriales, y sobre todo, de un crecimiento de la población ocupada (PO) del municipio dentro de esta actividad. Fue también dentro de este periodo que Ecatepec registra importantes tasas de crecimiento poblacional, durante 1950 a 1960 la tasa de crecimiento poblacional se registró en un 11.1%; y de 17.8% entre 1960 y 1970.

En cuanto al desarrollo del espacio habitacional dentro de Ecatepec observamos que esté fue sujeto al protagonismo de una variedad de agentes sociales: gobierno, agentes inmobiliarios, fraccionadores, organizaciones de colonos, líderes sindicales, sociales y políticos, e incluso también de grupos ejidales. Los desempeñaron distintas funciones que fueron desde la simple promoción y especulación, hasta la del desarrollo directo del espacio habitacional. Observamos que la incorporación, promoción y desarrollo del espacio habitacional dentro del municipio ha estado condicionado por medio de dos vías: la legal e ilegal. Esta última vía ha sido la más habitual dentro del desarrollo del espacio habitacional dentro del municipio.

El estudio al respecto permitió identificar dos periodos o etapas en el desarrollo del espacio habitacional. Dentro de la primer etapa, bajo el periodo de la actividad industrial; la de la adecuación y desarrollo del espacio habitacional. El papel del Estado fue primordial, fungiendo como promotor del espacio para uso habitacional y de la ocupación (tanto legal

como ilegal) del mismo. El ejemplo más representativo fue el decreto que permitió incorporar de los terrenos desecados del ex Lago de Texcoco (V zona de Ecatepec) para el desarrollo urbano, principalmente destinado para el uso habitacional. Posteriormente, y con un papel más participativo, comienza el mismo como desarrollador de estos espacios habitacionales a través de distintos organismos del Estado como la (CORETT), la (DGDUyV) y la (CRESEM) el gobierno Estatal los cuales tomaron el control de suelo y se lo otorgaron a instituciones federales como el Instituto de Acción Urbana e Integración Social, el Instituto Nacional para el Desarrollo de la Comunidad y de la Vivienda, el Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores y el Fondo de Vivienda del Instituto de Seguridad y Servicio Social de los Trabajadores del Estado para que ellos se encargaran del desarrollo de la vivienda, principalmente para la población obrera o trabajadores del estado.

Dentro de la actual etapa, bajo el modelo de economía global, su papel consiste más como intermediario entre el sector inmobiliario privado que tiene gran parte de la promoción y desarrollo del espacio habitacional en su control y la población. Sus tareas también se centran en la actualidad a dar continuidad a los programas de regularización del suelo y consolidación de los espacios habitacionales y del control de asentamientos humanos en lugares peligrosos o prohibidos.

La participación del sector privado en el desarrollo del espacio habitacional dentro del municipio se muestra también relevante dentro de este largo proceso. Dentro de la primera etapa su presencia fue importante en la producción del espacio habitacional (a través de diversos fraccionamientos como Jardines de Morelos, Granjas Valle de Guadalupe, San Agustín, Emiliano Zapata, La Estrella, Díaz Ordaz, Ciudad Azteca y Jardines de Casanueva, Jardines de Ecatepec y Fuentes de San Cristóbal entre otros), pues recordemos que la prioridad del Estado en esta etapa fue el desarrollo de la actividad industrial.

Posteriormente, hacia finales de la década de los noventa y durante este nuevo siglo el capital privado ha visto resurgir su protagonismo, pues con el abandono del Estado en la promoción y desarrollo del espacio habitacional, y en general del desarrollo del espacio urbano, es el sector privado quien se ha posicionado como el principal agente promotor y desarrollador del espacio urbano en general.

Por último, la participación de la misma población que ocupó estos espacios fue de suma relevancia. Ellos mismos se encargaron en muchas de las ocasiones no solo de adecuar el espacio (principalmente los ubicados en la V zona, que como se mencionó eran terrenos inundables y salitrosos) para posteriormente construir sus viviendas con materiales improvisados, si no también, ellos mismos y a través de líderes sociales fueron generando acuerdo para el desarrollo de infraestructura y servicios urbanos en estos espacios (que como recordamos fueron ocupados de manera ilegal) con los líderes políticos a cambio de favores electorales. Dentro de la segunda etapa, la de consolidación del espacio habitacional la población mucha de ella y a lo largo de estos tiempo ha logrado mejorar las condiciones de su vivienda fortaleciéndola con materiales más sólidos.

En el segundo capítulo el estudio se basó en exponer y analizar los cambios socio-económicos y urbanos que se observaron, en un primer instante dentro de la ZMCM, y de manera continua dentro del municipio de Ecatepec como producto de la apertura de la economía nacional al mercado internacional a finales de la década de los ochenta.

Se dio explicación de cómo a raíz de este nuevo sistema económico (basado en la apertura y liberalización del comercio, la desregularización financiera, la privatización del sector público, la flexibilización de los mercados de trabajo, y apoyada mediante la inversión extranjera directa y el desarrollo de nuevas tecnologías de la información y el conocimiento) trasciende y reconfigura no solo el panorama económico sino también distintas esferas como las sociales, culturales y territoriales, generaran consigo nuevas formas de entender y explicar las dinámicas socio-territoriales que se venían produciendo en el contexto social y espacial dentro del territorio nacional bajo el modelo de ISI.

En relación a la restructuración socio-económica se observa una explosión de las actividades económicas relacionadas a la economía global, es decir, la actividad terciaria de bienes y servicios. Esto a su vez genera una restructuración dentro de los mercados de trabajo, observándose una pérdida del empleo dentro de la actividad industrial y un incremento del empleo dentro del sector terciario. Sin embargo, una de las características más importantes que se observa dentro de este nuevo mercado laboral es la polarización que existe entre el mercado formal y el informal, variables que determinan y explican las condiciones de polarización dentro de las condiciones actuales de este mercado laboral.

Dentro del municipio de Ecatepec estos reajustes socio-económicos se vieron reflejados, por un lado, en la reestructuración interna de la planta industrial, observándose el abandono de la catalogada gran industria y contrariamente el incremento de la micro y pequeña industria. En 1995 la micro y pequeña industria registro un total de 2,680 unidades, que represento el 88.5% del total de la planta industria dentro del municipio; La mediana industria registro un total de 186 unidades, mientras que la gran industria tubo un total de 131 empresas. En cuanto a la ocupación de PO dentro de estas industrias, la micro y pequeña empresa ocupaba el 46.8% de la mano de obra; la mediana industria, el 18.3%, mientras que la gran industria, el 30.6%. (Arzaluz Solano, 2001: 119)

Por otro lado, se observa el incremento constante de la PO dentro del sector terciario por un decrecimiento del porcentaje de la PO dentro del sector secundario. En 1990 la PO dentro del sector terciario fue del 61.9%; del 65.5% en el año 2000 y del 75.7% para el 2010. Por su parte la PO en el sector secundario fue del 30.1% en 1990; del 34.1% en 2000 y del 23.9% para el año 2010. (INEGI)

En relación a los reajustes en las formas de producir y organizar el espacio urbano, estas se han expresado principalmente dentro del municipio en el desarrollo de grandes proyectos inmobiliarios como centros comerciales, conjuntos urbanos y el impulso de la infraestructura vial y de transporte.

La infraestructura vial y de transporte dentro de Ecatepec ha cobrado un nuevo impulso, ejemplos de ello es la construcción de la Línea B de Metro, que va desde Buenavista a Ciudad Azteca (en Ecatepec). El desarrollo de la primera ruta del Mexibus corre de Ciudad Azteca a Ojo de Agua y circula por lo largo de la Avenida Central. La creación de la Terminal Multimodal Azteca Bicentenario (Mexipuerto), infraestructura que sirve como terminal de la línea B del Metro y el Mexibus, además de conectar con diversas rutas del transporte público como microbuses, combis, taxis y autobuses. Esta obra, contigua cuenta además con un centro comercial con más de 100 establecimientos en los que se encuentra un hospital privado.

El desarrollo de la infraestructura urbana relacionada a la actividad terciaria dentro del municipio nunca fue tan impulsada dentro del municipio como en los últimos tiempos. La población acostumbrada por mucho tiempo a ver en los tianguis y mercados populares sus

espacios representativos para sus prácticas de consumo y convivencia observan el surgimiento de una nueva infraestructura representada en centros comerciales, establecimientos de comida rápida, tiendas departamentales y de autoservicio dentro del espacio urbano del municipio.

A lo largo y ancho del municipio se observan un creciente número de plazas comerciales que son de un tamaño de mediano a pequeño, aunque en tiempos más recientes se observan centros comerciales de mayor tamaño (del tipo mall), como son MultíPlaza Aragón ubicada sobre Avenida Central dentro de la zona V de Ecatepec; Plaza Sendero, ubicada entre los ejes viales de Lechería – Texcoco y la México – Tepexpan y finalmente, y probablemente el más grande ejemplo de estos nuevos proyectos es el complejo urbano de “Las Américas” ubicado al noroeste del municipio sobre la Avenida Central se encuentra integrado además de una plaza comercial de un conjunto urbano, así como de otras infraestructuras de servicio cercanas como escuelas y unidades médicas privadas.

Finalmente, y en relación a los cambios observados dentro de las prácticas socio-culturales de la población dentro del municipio, se observa a una población cada vez más influenciada, como consecuencia del desarrollo de la infraestructura comercial y de servicios dentro el municipio en los últimos tiempos, a las prácticas cotidianas de las actuales sociedades de consumo. Esto ha generado un aumento del uso de las tecnologías de la comunicación e informática, como son el servicio de la telefonía fija y móvil, la televisión satelital y el internet.

Dentro del tercer capítulo se prestó atención al análisis del territorio de Ecatepec, dentro de este nos centramos en exponer y analizar los posibles cambios observados dentro de la estructura y ordenamiento territorial del municipio a raíz del cambio de modelo económico.

El análisis de la información nos permitió conocer que el ordenamiento territorial dentro de Ecatepec más que corresponder a un plan con una estructura previa al desarrollo urbano se fue dando a posteriori y sobre todo más como una medida correctiva. Conocemos también que el OT se fue gestando bajo circunstancias históricas-sociales que fueron guiando el accionar de los responsables de la gestión y desarrollo territorial del municipio.

Cuando Ecatepec observo dentro de su territorio el impulso y desarrollo de la actividad industrial a mediados del siglo XX el municipio contaba con una estructura territorial completamente rural, integrada por sus pueblos de origen prehispánico (San Cristóbal como su cabecera) ubicados en la parte norte-oeste de Ecatepec. De tal forma que el inicio de la actividad industrial fue impulsada sobre esta parte del municipio donde se ubicaba la poca infraestructura urbana como la carretera México-Pachuca la cual atraviesa al municipio de norte a sur.

Con el desarrollo de la actividad industrial Ecatepec comenzó casi de forma inmediata a observar un crecimiento demográfico como producto del desarrollo de la infraestructura urbana dentro del municipio. A partir de entonces se observa una importante demanda de suelo para uso habitacional que es de cierta forma correspondida por parte de las autoridades locales y estatales con la autorización para uso urbano de los terrenos desecados del Lago de Texcoco (V zona de Ecatepec). Si bien en un principio el desarrollo del espacio habitacional se fue desarrollando principalmente sobre esta V zona y el desarrollo de la infraestructura industrial con presencia principalmente a lo ancho y largo de la antigua carretera a Pachuca conocida también como Vía Morelos, a partir de finales de los sesenta y en adelante se comienza a observar un reajuste dentro de la conformación del OT. Por un lado, la restructuración de la planta industrial como consecuencia del declive de la actividad industrial genera que una parte de la planta industrial (la gran industria) abandone el municipio con lo cual se comienzan a observar numerosos predios industriales en desuso, que sin embargo con el crecimiento y desarrollo de la actividad terciaria dentro del municipio comienzan a ser reutilizados para albergar un sinnúmero de nuevos espacios para el comercio y servicio. Por otro lado se observa el surgimiento de una pequeña y micro industria principalmente familiar y de subsistencia dentro de los barrios y colonias.

Siguiendo con el tema de la ocupación del espacio urbano para uso habitacional, este se comienza, conforme la demanda y la poca oferta o la escasa posibilidades de la población de adquirir una vivienda de manera legal, a observar sobre prácticamente todo lo ancho y largo del territorio municipal, dentro de la zona industrial y sobre áreas en principio restringidas para el desarrollo urbano, como áreas naturales protegidas.

Por lo cual, se concluye que la actual estructura territorial de Ecatepec presenta como una fragmentación de usos que convienen dentro de una misma zona, el uso del espacio habitacional ha logrado introducirse dentro de zonas que en principio no fueron destinadas para albergar el uso habitacional, pero que sin embargo se han tenido que aprender a convivir con ella.

De esta manera, y una vez señalado y analizado cada una de estas reestructuraciones socio-económicas y territoriales observadas dentro del municipio podemos dar respuesta a la pregunta formulada al principio del estudio: ¿estamos ante el desarrollo de nuevas estructuras socio-económicas y territoriales dentro del municipio dejando atrás aquellas estructuras conformadas bajo del modelo de industrialización, o más bien, estas estructuras se han complejizado dentro del nuevo panorama económico?

Se señaló como hipótesis que si bien la reestructuración socio-económica y territorial resulta más que obvia dentro del municipio, y como se pudo observar y concluir sobre todo en relación la reconfiguración del espacio urbano (nuevos elementos y estructuras urbanas), así como en las practicas socio-culturales. Estos ajustes no han sido capaces de dinamizar el desarrollo socio-económico del municipio como sucedió bajo el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones, situación por la cual se continúa observando muchas de las anteriores dinámicas socio-económicas y territoriales dentro del municipio.

Estamos ante una nueva estructura y dinámica socio-económica y territorial, una nueva estructura que sin embargo no sustituye a la anterior, si no por el contrario, observamos un proceso que reconfigura la anterior estructura añadiéndoles nuevas características.

Que las dinámicas y prácticas socio-económicas y territoriales desarrolladas dentro del periodo de industrialización que continúan presentes dentro del municipio puedan desaparecer, eso solo el tiempo lo dirá. La influencia del modelo de economía global es cada día más obvia dentro del municipio, sin embargo, esta aun es reciente y adelantar conjeturas resulta sin sentido. Lo cierto es que estamos ante un rompimiento que obliga a repensar y reinterpretar las dinámicas y relaciones socio-territoriales que acontecen en la actualidad dentro de diversos territorios.

Índice de tablas y mapas.

Tablas.

Tabla 1.2. Porcentaje del PIB nacional entre 1930 a 1980.

Tabla 1.3. Porcentaje de la participación de la Ciudad de México y Zona Metropolitana con respecto a la producción industrial nacional total, (1930-1970).

Tabla 1.4.1.a. Población total y área urbanizada en la ZMCM. 1950-1990.

Tabla 1.4.1.b. Delegaciones y municipios que integran la ZMCM, 2010.

Tabla 1.4.1.c. Tasa de crecimiento poblacional dentro de la ZMCM 1950-2010.

Tabla 1.5.4. Crecimiento de la superficie urbana de Ecatepec (1950-2000).

Tabla 1.5.5. Población total y tasa de crecimiento poblacional de Ecatepec, (1990-2010).

Tabla 1.5.6. PO por sector de actividad 1990, 2000 y 2010.

Tabla 2.2.2.1. Total de viviendas y de superficie de los conjuntos urbanos autorizados entre 1994 a junio de 2005 dentro de municipios conurbados.

Tabla 2.3.3. Estructura Industrial de Ecatepec, (1950-2009)

Tabla 3.2.1. Unidades de Gestión Ambiental

Tabla 3.2.3. a. Uso actual del suelo en Ecatepec.

Tabla 3.2.3.b. Demanda de suelo en el municipio.

Mapas.

Mapa 1.4.1. Zona Metropolitana de la Ciudad de México, 2010.

Mapa 1.5.1.1. Localización geográfica del municipio de Ecatepec.

Mapa 1.5.3.1. División de los terrenos desecados del Lago de Texcoco.

Mapa 1.5.4 a. Mancha urbana del municipio de Ecatepec, 2010.

Mapa 1.5.4 b. Puntos donde se encuentra el más reciente crecimiento de la mancha urbana 2010.

Mapa 3.2.1. Unidades de Gestión Ambiental.

Mapa 3.2.1.1. Área Natural Protegida.

Mapa 3.2.1.2. Zonas de Áreas Verdes.

Mapa 3.2.1.3. Zonas de Asentamientos Irregulares.

Mapa 3.2.1.4. Zonas de Baldíos.

Mapa 3.2.1.5. Zona Comercial.

Mapa 3.2.1.6. Zona Corredor Urbano.

- Mapa 3.2.1.7. Zona con Equipamiento
- Mapa 3.2.1.8. Zona de Reserva Urbana.
- Mapa 3.2.1.9. Zona Habitacional.
- Mapa 3.2.1.10. Zona Industrial.
- Mapa 3.2.1.11. Zonas de Uso Especial.
- Mapa 3.2.1.12. Zonas Agropecuarias.
- Mapa 3.2.1.13. Zonas Usos Mixtos.
- Mapa 3.2.1.14. Zona Minera.
- Mapa 3.2.1.15. Zona de Conservación Patrimonial.

Bibliografía.

ARZALUZ, Solano María del Socorro, “*Participación ciudadana en la gestión urbana de Ecatepec, Tlalnepantla y Nezahualcóyotl 1997-2000.*” Presentada en El Colegio de México, para obtener el grado de Doctorado en Ciencia Social con especialidad en Sociología, (2000).

AYUNAMIENTO de Ecatepec, “Ecatepec a través del tiempo”, Biblioteca Mexiquense del Bicentenario: Gobierno del Edo. México, (2010).

-----“Sistema Municipal de Información Estadística y Geográfica Ecatepec de Morelos 2013-2015). (2013)

----- “Plan de Desarrollo Municipal de Ecatepec de Morelos 2013-2015”, (2013)

----- “*Programa de Ordenamiento Ecológico del Municipio de Ecatepec de Morelos 2009-2012*”, en Gaceta Municipal, 29 de Mayo del 2011.

BASSOLS, Ricardez, ESPINOSA, Castillo, “Construcción social del espacio urbano: Ecatepec y Nezahualcóyotl. Dos gigantes del oriente”, Polis, vol. 7 no. 2, (2011), 181-212p.

CAMPOSORTEGA, Cruz Sergio, “Evolución y tendencias demográficas de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México”, CONAPO, (1992).

CASTAÑEDA, Víctor “Ciudad de México: grupos de poder local, mercado ilegal de suelo periférico y expansión metropolitana”, Revista Interamericana de planeación. No. 107/108, (1994) 174-191p.

CASTILLO, Hoyos Guadalupe, “La periferia mexiquense en la apertura de la economía urbana de la Ciudad de México”, Papeles de población, núm. 23, UAEM, (2000), 71-92p.

CISNEROS, Sosa. Armando. “*La ciudad que construimos: registro de la expansión de la ciudad de México, 1920-1976*”. UAM-Iztapalapa, (1994). México.

CORREA, Serrano Ma. Antonieta. “*Inversión Extranjera Directa en la Región centro de México, 1994-2000*” en Dinámicas metropolitanas y estructuración territorial: estudio comparativo México-Francia, coord. Diana R. Villareal González, Dominique Mignot, Daniel Hiernaux. México: Miguel Ángel Porrúa: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, (2003)

DAVIS Diane. “El leviatán urbano: la ciudad de México en el siglo XX” FCE, (1999), México.

DE MATTOS, Carlos. “Transformaciones en las ciudades latinoamericanas: ¿impactos de la globalización?”, EURE, Vol. XXVIII, núm. 85, dic. Pontificia Universidad Católica de Chile, (2002), Chile.

DELGADO, Javier. “*De los anillos a la segregación. La Ciudad de México, 1959-1987*”, Estudios Demográficos y Urbanos. Vol. 4, Nº. 1, enero-abril (1989), 241-245p.

DUHUA, Emilio. “*Habitad popular y política urbana*”, México. UAM-A. Miguel Ángel Porrúa, (1998), 304p.

DUHAU, Emilio y GIGLIA, Ángela, “Nuevas centralidades y prácticas de consumo en la Ciudad de México: del micro comercio al hipermercado” en EURE, Vol. XXXIII, núm. 98, mayo, Pontificia Universidad Católica de Chile. (2007), 77-95p.

----- “La reglas del desorden: habitar la metrópolis”. Siglo XIX y UAM Azcapotzalco, México (2008), 570p.

ESPINOSA, Castillo Maribel, “*Procesos y actores en la conformación del suelo urbano en el lago de Texcoco*” Economía, Sociedad y Territorio, vol. VIII, núm. 27, (2008). México.

ESPINOSA, Castillo Maribel. “*Ecatepec y Nezahualcóyotl. De suelos salitrosos a ciudades de progreso*”. México, Consejo Editorial del Estado de México. (2010), 253 p.

GARZA, Gustavo. “*El proceso de industrialización de la ciudad de México (1821-1970). Condiciones generales de la producción y concentración espacial en el capitalismo*”, Centro de Estudios Demográficos y de desarrollo Urbano, El Colegio de México. México, (1983).

----- “Productividad laboral del sector terciario en la Ciudad de México, 1960-2003”, Investigaciones Regionales, No. 8, primavera (2006).

----- “Revolución terciaria y desarrollo económico urbano” en La revolución terciaria, Garza, Gustavo, El Colegio de México. (2008), México, D.F.

GOBIERNO del Estado de México, “Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Ecatepec”, Secretaria de Desarrollo Urbano y Vivienda, 2003.

----- “Estadística básica del Estado de México: Ecatepec de Morelos 2011” Edo de México, (2011)

HIERNAUX, Daniel, “Dinámicas metropolitanas reestructuración de la región centro de México: ¿hacia la metapoli?” en Villareal, Daniela Et al (comp.), “*Dinámicas metropolitanas y estructuración territorial: estudio comparativo México-Francia.*”, México: Miguel Ángel Porrúa: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. (2003)

CORREA, S. Ma. Antonieta, “*Inversión extranjera directa en la región centro de México, 1994-2000.*” en Villareal, Daniela Et al (comp.), “*Dinámicas metropolitanas y estructuración territorial: estudio comparativo México-Francia.*”, México: Miguel Ángel Porrúa: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. (2003)

MARTÍNEZ, Olivera Patricia E. “*Proceso de urbanización en Ecatepec: industrialización y políticas urbanas.*”, México .252p, presentada en la Facultad de Arquitectura de la UNAM para obtener el grado de maestría en urbanismo, investigación y docencia. (1994).

MUÑOZ, López Leonardo “*Ecatepec de Morelos monografía municipal*”. Edo. México: Instituto Mexiquense de Cultura, (1994).

NÁJERA, José Luis (2007) “*Los conjuntos urbanos multifuncionales. Un nuevo tipo de barrios*” en Casa abierta al tiempo, Vol. IX, núm. 98 Marzo-Abril 2007 UAM.

PÓO, Aurora (2007). “El financiamiento de la vivienda media y residencial” en Anuario 2007 Administración para el Diseño, UAM Azcapotzalco

PRADILLA, Cobos Emilio “Zona Metropolitana del Valle de México: de la centralidad a la red de corredores terciarios” pp. 1-5

RODRIGUEZ, Cruz. Ma. Soledad. “*Periferia y suelo urbano en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México*”, Sociología. Núm. 42, enero-abril 2000, pp. 59-90.

RÓZGA, Ryszard. “*Los cambios económico-territoriales de la industria manufacturera en el Estado de México y su zona poniente, 1990-2005*”. En Reyes, Mejía (coord.) “Actividad económica en el Estado de México. Vol. II. Manufactura e industria automotriz”. 2008, Gobierno del Estado de México.

SALAZAR, Francisco (2004). “Globalización y política neoliberal en México”, (revista electrónica) El Cotidiano, No. 126, año 20

SCHTEINGART, Martha, “*Los productores del espacio habitable: Estado, empresa y sociedad en la Ciudad de México*” México, CEDDU, El Colegio de México, 1985, México.

Unikel, Luis, “El desarrollo urbano de México. Diagnóstico e implicaciones futuras”, El Colegio de México, (1976), México

VÁZQUEZ, Zepeda Pilar, “Algunos aspectos demográficos del municipio de Ecatepec, Estado de México”, México, presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM para obtener el grado de Licenciatura en geografía. (1967).

VILLARREAL René: “*industrialización, deuda y desequilibrio externo en México, un enfoque neoestructuralista*”, ed. FCE, México, 1997: pp. 61-96.

WARD, Peter. “*México megaciudad: desarrollo y política 1970-2002*”, Miguel Ángel Porrúa/El Colegio Mexiquense (2004), México.

Fuentes electrónicas.

CENTRO las Américas, consultado el 20 de julio de 2014. En línea:

<http://www.centrolasamericas.com/>

EL UNIVERSAL (Estado de México). (2012, 20 de febrero) “*La nueva imagen que tendrá el Toreo*”. Consultado el 4 octubre de 2013 en:

<http://www.eluniversaledomex.mx/naucalpan/nota27561.html>

EL MEXIQUENSE HOY, (periódico en línea) “No más centros comerciales en Ecatepec” 2 de agosto 2012. Consultado el 1 de noviembre de 2013. En línea

http://elmexiquensehoy.blogspot.mx/2012_08_02_archive.html

EL YUNQUE (Revista en línea), “*Acuerdan alcaldes regular asentamientos en Sierra de Guadalupe*”, 10 de febrero de 2013. Consultado el 10 de noviembre de 2013. En línea:

<http://www.periodicoelyunque.com/2013/02/acuerdan-alcaldes-regular-asentamientos.html>

GRUPO FRISA, consultado el 20 de julio de 2014. En línea: <http://www.grupofrisa.com/>

GRUPO ACOSTA VERDE, consultado el 21 de julio de 2014. En línea:

<http://www.grupoav.com/grupoav.php>

HERNÁNDEZ, Angélica (2013, 02 de julio) “*Centros comerciales continúan en expansión*”. Consultado el 29 de septiembre de 2013 en <http://www.metrocubicos.com/shrt/0deEiS>

HOY Estado de México, (periódico en línea) 26 de agosto 2012. Consultado el 3 de agosto

<http://www.hoyestado.com/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). En línea: <http://www.inegi.org.mx/>

LA JORNADA, “*Reportaje de investigación zonas ecológicas*”, DF. Miércoles 10 de marzo de 2004, consultado el 10 de noviembre de 2013. En línea:

<http://www.jornada.unam.mx/2004/03/10/043n1est.php?origen=estados.php&fly=2>

MILENIO, “*Cerca para la Sierra de Guadalupe costará 58 mdp*”, Toluca, 7 de octubre de 2013.

Consultado el 10 de noviembre de 2013. En línea: http://www.milenio.com/estadodemexico/Cerca-Sierra-Guadalupe-costara-mdp_0_167383662.html

RED de transporte público en México, consultado el 8 de julio de 2014. En línea:

<http://www.redtransporte.mx/>

SAMANIEGO, Norma; Murayama, Ciro (2012) “*¿Qué tan informales somos hablando de informalidad?*”, en Nexos. Consultado el 10 de octubre de 2013. En línea:

<http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=2102997>

SEDEMA, “*Programa para el mejorando de la calidad del aire ZMVM 2002-2010*” en línea:

http://www.sma.df.gob.mx/sma/download/archivos/proaire_2002-2010.pdf

TERRA. Economía (2013, 11 de enero) “*DF tendrá seis nuevas plazas comerciales*”. Consultado el 29 de Septiembre de 2013 en

http://economia.terra.com.mx/noticias/noticia.aspx?idNoticia=201301111332_REF_81909529